



# 25 anys d'ajuntaments democràtics a Malgrat de Mar

## Recull de conferències



Ajuntament de  
Malgrat de Mar



# **25 anys d'ajuntaments democràtics a Malgrat de Mar**

Recull de conferències





# 25 anys d'ajuntaments democràtics a Malgrat de Mar (1979 - 2004)

Recull de conferències de:

*Felipe González*

*Ernest Benach*

*Joan Saura*

*Jaume Matas*

*Jordi Pujol*

**Acte "25 anys de democràcia a Malgrat de Mar"  
amb la participació de:**

*Josep Ragull, Carme Pascual, Jaume Robert, Albert Turné,*

*Joan Dàvila, Núria Puig, Josep Mora i Conxita Campoy*



Ajuntament de  
Malgrat de Mar

Edita: Ajuntament de Malgrat de Mar

Primera edició: Febrer de 2006

Nombre d'exemplars: 800

Assessorament editorial: La Comarcal Edicions  
C/ Dr. Samsó, 39 · Tel. 93 756 07 20 · Argentona

Disseny, maquetació i impressió a càrrec de La Impremta d'Argentona

© Ajuntament de Malgrat de Mar

Fotografies: Arxiu Municipal de Malgrat de Mar. Autor: Vicens Tomàs  
Transcripció de les conferències de Felipe González, Jordi Pujol, Josep Mora i Conxita Campoy: Neus Pinart

Distribució gratuïta  
Dipòsit Legal: B-8103-2006

Queda expressament prohibida, sota les sancions establertes per la llei, la reproducció total o parcial d'aquesta obra sense l'autorització escrita dels titulars del copyright, tant si està feta per reprografia o per tractament informàtic com per qualsevol altre mitjà o procediment. Queda igualment prohibida la distribució d'exemplars d'aquesta edició mitjançant lloguer o préstec públics.

# Presentació

L'ànim que ens ha mogut a organitzar les diverses conferències amb polítics de la talla de Felipe González, Joan Saura, Ernest Benach, Jaume Matas i Jordi Pujol ha estat un esperit de celebració i també de reflexió sobre els 25 anys d'ajuntaments democràtics. El que s'ha aconseguit amb 25 anys de democràcia no és poc, si mirem la nostra història recent.

Calia, des del nostre punt de vista, donar-hi la importància que es mereix una celebració com aquesta. No ens han mogut interessos partidistes o personals.

Després d'haver elaborat un documental sobre els 25 anys dels ajuntaments democràtics a Malgrat, en què hem inclòs un resum de les diferents conferències, hem cregut que valia la pena conservar per escrit totes i cadascuna de les paraules que els diversos conferenciants esmentats més amunt van pronunciar a Malgrat, i també les intervencions dels membres de la societat civil malgratenca que van participar en el darrer acte, titulat "25 anys de democràcia a Malgrat".

Les paraules queden, per tant, impreses, perquè puguin ser llegides i recordades. 25 anys són molts, si mirem enrere, però són pocs si pensem en tot el que encara ens queda per fer.

Gràcies a tots els que han fet possible aquests 25 anys d'ajuntaments democràtics a Malgrat, i gràcies, per endavant, a tots els que vindran i s'esforçaran a millorar la feina feta.

Malgrat de Mar, desembre de 2005

**Conxita Campoy i Martí**

Alcaldessa de Malgrat de Mar





# Felipe González

18 de setembre de 2004



Queridos amigos y amigas. Primero voy a pedir excusas porque no me gusta hacer una conferencia, voy a hacer unas reflexiones –me aburren mucho las conferencias y más las que yo doy–, sobre qué es lo que me inspira que llevemos 25 años de ayuntamientos democráticos. Segundo, también les voy a pedir excusas por si se me traba la lengua. Acabo de llegar de un larguísimo y complicadísimo viaje por América, América Latina y Norteamérica. Aunque no he hecho ninguna excursión a nuestros orígenes históricos me gustaría decirles algunas de las experiencias sacadas. Llegué, hace diecisiete días a Ciudad de Méjico y con el Secretario General de las Naciones Unidas participé en la presentación del informe de Naciones Unidas sobre la pérdida de pulso democrático, de compromiso cívico con la democracia en América Latina. América Latina, como nosotros, ha vivido una larga historia de dificultades democráticas, de fragilidad de los sistemas democráticos, de dictaduras militares. Digamos que han sido demonios que hemos compartido pero en los últimos veinticinco años ha habido una oleada de procesos de democratización y de elecciones libres.

Veinticinco años después del inicio de este proceso –estamos hablando de veinticinco años de ayuntamientos democráticos–, se puede constatar, y de hecho el estudio de Naciones Unidas se orientaba a eso, una pérdida de compromiso cívico con la democracia, hasta el punto de que casi la mitad de los ciudadanos de América Latina, diferentes grados en un país y en otro, digamos que no les importaría que hubiese un gobierno autoritario si mejoran sus condiciones de vida. Eso, después de haber vivido durante tantísimo tiempo dictaduras militares tan terribles como las nuestras, supone una preocupación para todo el mundo y, obviamente, también una preocupación para Naciones Unidas.

Hemos dedicado cierto esfuerzo a analizar las causas. En ese período de tiempo, en América Latina han aumentado las diferencias en el reparto de la renta, en el reparto de la riqueza, no solo no se han acortado sino que han aumentado.

No me gusta mucho usar las cifras, porque pueden ser engañosas, pero cuando se iniciaron los ayuntamientos democráticos en el conjunto de España había unos 4.000 dólares de renta por habitante. En la actuali-

dad, debemos estar por 23.000, mejor repartidos que entonces. ¿Por qué se repartieron mejor? No tanto por el incremento de la renta directa vía salarios, que también mejoraron obviamente, sino por algo que yo creo que es la esencia de un buen gobierno en general –hablo de gobierno desde el local hasta el gobierno nacional–, que es la redistribución del ingreso de la renta de manera indirecta a través de la educación, de la salud o de las pensiones.

La redistribución fundamental del ingreso ha sido en esos términos. Naturalmente que eso ha fortalecido una economía libre de mercado, porque la renta de las personas disponibles no tenía que reservarse –como recuerdo en mi juventud– para cubrir el riesgo de una enfermedad familiar o para cubrir las expectativas de estudios de los hijos.

Por tanto, si uno hace la comparación –y yo la he hecho en América Latina, por ninguna otra razón más que para explicar lo que después les explicaré–,



*Signatura en el Llibre d'Honor a l'Ajuntament.*

si uno hace la comparación entre las dos experiencias históricas, debemos decir que entre nosotros hemos tenido la suerte de que ha habido un buen desempeño de la democracia, pero un buen desempeño de la democracia teniendo en cuenta algo que realmente es importante, sobre todo para los jóvenes. Joan [es refereix a Joan Rangel, delegat del govern a Catalunya] recordaba la dedicatoria que he dejado en el libro de honor del Ayuntamiento, que no es ni siquiera nostálgica –la explicaré ahora–, pero sobre todo teniendo en cuenta que la democracia no garantiza el buen gobierno, repito: no garantiza el buen gobierno–, lo que garantiza es que uno se puede sacar de encima al gobierno que no le guste.

La democracia no es una ideología que se imponga. El error del señor Rumsfeld y del señor Bush, entre otros, es creer que se puede imponer la democracia como una ideología y ese error conduce a situaciones dramáticas, es decir: "Quiero que voten en libertad los iraquíes". Yo también, pero a continuación añaden: "Pero no se les ocurra votar a quien quieran, porque no me gusta". No, no... si votan con libertad votan por quien quieren. No se impone la democracia. La democracia no es una ideología.

Podría ir haciendo muchas negaciones. No es una garantía de buen gobierno, repito: de lo único que es garantía es de que uno puede cambiar al gobierno cuando no le guste, frente a la dictadura, que le guste o no a uno el gobierno, como están ahí por la gracia de Dios, que decían en tiempos de Franco, y en mi tierra... ¿Recuerdan las monedas? Los jóvenes no, claro. Decían: "Franco, caudillo de España, por la gracia de Dios". Y mis paisanos decían: "Será porque Dios es un gracioso". Por tanto, uno no se puede sacar de encima un gobierno que no le gusta, no tiene por tanto la condición de ciudadano, sino la de súbdito. Insisto en esta parte de la reflexión que hicimos en Ciudad de Méjico, cuando presentábamos ese informe; antes habíamos hecho un debate en Buenos Aires, y oía decir: "La democracia está fracasando en América Latina", yo decía: "No, no. La democracia no está fracasando. Están fracasando algunos gobiernos que llegan al poder con programas de desarrollo y gobiernan con programas de ajustes, que pagan las clases menos favorecidas."

Quizás el debate en paralelo que se está teniendo esta mañana en el Foro de las Culturas, y que lo tendremos esta tarde y mañana por la mañana, sea

por imposiciones, en los últimos veinticuatro años, del Fondo Monetario Internacional, por errores de los organismos financieros, mucho más preocupados de recuperar la deuda creada, entre otras cosas, por la irresponsabilidad de los organismos financieros internacionales, también por la irresponsabilidad de algunos gobernantes poco preocupados del desarrollo de los pueblos de América Latina.

Todo esto es para empezar, como les decía, una reflexión en la que uno, a lo largo del tiempo, si tiene de verdad un compromiso con las libertades y con el desarrollo, se va haciendo progresivamente ciudadano de su ciudad, ciudadano de su región, ciudadano de su país y ciudadano del mundo.

Por tanto, me preocupa que siga habiendo 2.300 millones de seres humanos con menos de dos dólares al día, me preocupa. No es posible que esa sea la respuesta a una revolución tecnológica sin precedentes, a esto que llamamos la globalización, que cuando hace diez años hablaba de ello, todo el mundo decía que eran las cosas de Felipe y ahora todos hablan de la globalización. A mí ya me empieza a aburrir hablar de la globalización. Prefiero buscar la respuesta.

Por tanto, cuando decía en el Ayuntamiento: "25 años no es nada", como dice la canción, cuando se ha vivido, como yo, treinta y siete años sin libertades, sin ciudadanía, luchando por recuperar o por superar el carácter de súbdito para ser ciudadano se valora mucho más la democracia.

Sin Embargo, veinticinco años es toda una vida para los jóvenes que tienen veinticinco o treinta años. Toda una vida, cuando se es joven, es poco tiempo. La democracia, como decían los británicos de su césped, es un problema de cuidar el césped, regarlo, reponer los fallos, cortarlo, mantenerlo y, decían con esa flema inglesa, al cabo de doscientos años el césped está parejito, está bonito, parece que siempre ha sido así de bueno. Esa es la democracia.

Claro, es difícil recordarles eso a los jóvenes, a los que tendemos a halagar sin más; es difícil recordárselo, porque ya han vivido en democracia. No saben que se puede vivir de otra manera, no tienen porqué tener memoria histórica. Y los que no somos tan jóvenes tenemos que ser la memoria histórica de un país como el nuestro, donde no ha habido ciudadanía, con

poquitas excepciones, durante los dos últimos siglos. Ciudadanía, ciudadano como sujeto de derechos y obligaciones, ciudadano de ciudad, de política local, hasta el ámbito nacional.

Las palabras se deterioran y hablamos de ciudadano pero no nos acordamos de que "ciudadano" es el habitante originario de la ciudad, portador de derechos y obligaciones, a diferencia del "súbdito", del siervo de la gleba histórico, a diferencia del que no tiene más que obligaciones pero no es portador de derechos.

A los jóvenes –me estoy poniendo demasiado solemne–, lo que les suelen decir los viejos de mi edad que el futuro está en sus manos, lo cual es una banalidad, es una tontería. ¿En manos de quién va a estar el futuro si no es de la gente joven? ¿Va a estar en manos de los viejos?

Por definición, el futuro está en manos de los jóvenes, pero se les dice a los jóvenes eso como un halago y quizás pidiéndoles que esperen un ratito, que tienen mucho tiempo por delante, que no empujen demasiado para que, los no tan jóvenes, sigan manteniéndose en el poder. Pero no le añaden, además, un elemento de reflexión que importa: que el futuro esté en manos de los jóvenes, que –como digo– es una banalidad, no garantiza que el futuro sea mejor o peor. Depende de su compromiso, de un compromiso que tiene que ser lo menos mercenario posible. Y, por cierto, mientras menos mercenario es el compromiso mucha más felicidad da, mucha más satisfacción da. Hacer las cosas a cambio de poco, hacerlas, como se suele decir, generosamente. Yo no hablo nunca de sacrificio: en política se está porque se quiere, y la política sigue siendo la tarea más noble y más innoble al mismo tiempo de todas las tareas humanas. Por tanto, no hablo de sacrificio. No digo que no haya que hacer un esfuerzo. Lo que digo es que cuando una persona como yo, que ha vivido treinta y siete años sin conocer ayuntamientos democráticos, treinta y tres o treinta y cuatro años sin poder votar libremente, llega a los cuarenta años y más de diez millones de ciudadanos le dan su voto, le dan su confianza, no puede más que estar agradecido por el resto de su vida, sea cual sea el tiempo que le dan confianza-, la persona que recibe el voto al ciudadano que se lo da. La gratitud al revés no es exigible, solo sí hay que tener en cuenta el reconocimiento de la tarea hecha, pero no la gratitud. Reconocer la tarea hecha.

Esto lo he discutido mucho con los políticos, alcaldesa, porque muchos dicen: "Con la cantidad de cosas que he hecho y no me están agradecidos." Pero, ¿cómo agradecidos? Si pedir un voto es pedir que uno transfiera la parte de soberanía personal que tiene, la parte de confianza en alguien en quien cree —no del todo, porque no se cree con una fe ciega—, se deposita el voto de la ciudadanía en alguien que lo pide, y lo pide para hacer un proyecto de transformación de la sociedad en la que cree, o en el que cree. Por tanto, la gratitud es de quien pide el voto respecto de quien se lo da, que son los ciudadanos, que ponen una parte de su libertad personal en manos de un representante creyendo que, efectivamente, le va a cambiar la realidad.

Y lo que está pasando en América Latina no es que haya una crisis de la democracia. Hay una crisis de confianza en la política, como en todo el mundo, pero ahí más agudizada. Y esa crisis de confianza en la representación democrática —que no es en la democracia— está llena de explicaciones, de justificaciones.

Yo hice un cuadro comparativo de lo que nos pasaba a nosotros hace veinticinco años y lo que pasaba en América Latina y poniendo un nivel 100 vi qué desarrollo ha habido en nuestro país, el que compartimos todos, y en los países de América Latina. Y partiendo de un nivel cien, pues España se fue a 180 y la mayoría de los países de la comparación bajaron a 60, a 70, partiendo de un nivel relativamente equiparable. Por tanto, retrocedieron respecto de las expectativas en lugar de avanzar. Y esto no es atribuible a que llegaron a la democracia, no es atribuible por tanto a la democracia, sino a gobiernos que han cometido errores tremendos.

Les hablaba de ciudadanía ligada a la ciudad; era lo que se decía en la Edad Media: la ciudad hace al hombre libre; el que escapaba de la servidumbre, de la gleba y se iba a la ciudad y se sentía libre. Todos los flujos migratorios han sido eso, todos. Salté de Méjico, después de pasar por algunos países centroamericanos, a Los Ángeles; pero no fui a Hollywood, fui a ver a los hispanos que habían organizado un seminario y me habían invitado a estar con ellos, y comprobé una realidad que contrasta con la que les digo que uno puede vivir en toda América Latina, desde el río Grande —es como nuestro estrecho de Gibraltar con las pateras— hasta la Patagonia.

Hay 40 millones de hispanos –por eso ahora en las elecciones americanas algunos incluso hablan castellano para dirigirse a ellos, porque por pocos votos se puede decidir quien será el próximo presidente de Estados Unidos–, y esa comunidad empieza a ser relevante.

Les diré algunos datos de relevancia de estos que llaman «hispanos» de manera un poco despectiva, igual que llamaban «gente de color» o «negros» a las minorías afroamericanas. Son como 40 millones; de ellos, son 20 millones de mejicanos –en Méjico hay más de 100 millones de habitantes–: 20 millones de mejicanos en Estados Unidos, que ocupan el estrato de menor salario de Estados Unidos, tienen la misma capacidad de compra que los 100 millones de mejicanos que quedan en Méjico. Es decir, los desheredados, relativamente, de Estados Unidos, emigrantes que eran hasta ayer espaldas mojadas –y que todavía se les sigue denominando «espaldas mojadas»–, tienen la misma capacidad de compra que los 100 millones de paisanos que no emigraron.

Imagínense la comparación. Los 40 millones tienen la misma capacidad de compra, casi la misma que Brasil y Méjico juntos. Por tanto, forman una comunidad con un potencial.... es como un país de 40 millones, como un



*Felipe González va ser presentat per Joan Rangel, delegat del Govern de l'Estat a Catalunya (primer començant per la dreta).*

país, con un potencial que empiezan a articularse económica, cultural y políticamente. Se están convirtiendo en una gran fuerza, con dificultades para establecer su organización en términos de ciudadanía por lo que les decía antes; no porque no sean, crecientemente, a pesar de la discriminación, portadores de derechos y de obligaciones, sino porque están dispersos y tienen dificultades para encontrar los elementos de cohesión que puedan unirlos.

Y en esa tarea estábamos en estos días atrás, porque nos parece relativamente importante, incluso nos parece muy relevante. Dentro de diez años probablemente habrá, por lo menos, un vicepresidente de Estados Unidos que sea hispano, por lo menos, y puede llegar a haber un presidente que sea hispano de origen, hispano en el sentido de Estados Unidos. Las cosas van a cambiar en la perspectiva que se tiene del mundo. No digo que sean ni mejores ni peores, van a cambiar. El que haya uno u otro presidente, en estas y en las próximas elecciones, ya empieza a depender de hacia donde se incline ese voto que culturalmente nos resulta muy próximo, como pude comprobar allí. Y allí los encontré de todos los orígenes; no cometí el error de otro ex presidente que estubo por ahí el año pasado y que se creía que los representaba porque se llamaban «hispanos», pero eran mejicanos, salvadoreños, guatemaltecos, de diferentes orígenes, y uno no puede pretender representarlos, pero sí compartir lo que son desde el punto de vista de su identidad. Y uno se encuentra apellidos catalanes, vascos, andaluces, castellanos, etcétera, en una enorme abundancia. Y le sorprendería a cualquiera que los visite ver los elementos de identidades compartidas.

Por tanto, a mí esta reflexión que tiene que ver con ese horizonte de veinticinco años de los ayuntamientos respecto del que concluía, veinticinco años cuando el horizonte de la vida de uno es muy largo por detrás y cada vez un poquito mas corto por delante, veinticinco años se han pasado muy rápido, se han ido de entre las manos como el agua. Y para otros, cuyo horizonte vital está entero por delante, o casi entero por delante, y que les parece –y eso es ser joven– que el tiempo que queda es infinito, veinticinco años es mucho.

dadanía, el ser portador de derechos y obligaciones no es algo común ni en nuestra historia ni en el mundo; es relativamente excepcional y merece la pena comprometerse con eso, no ideológicamente, porque no es una ideología; merece la pena porque es el único procedimiento que uno tiene para librarse de los malos gobernantes y tratar de buscar a gobernantes razonables.

Voy a reivindicar la política ahora que no pido votos para mí ni creo que vaya a volver a pedir votos pero sí para un nosotros, que no es mayestático, porque no soy el Papa, sino para un nosotros que puede ser la familia socialista, voy a seguir pidiendo votos toda la vida ¿no? Pero uno se siente más libre cuando no lo pide para sí mismo, se siente más capaz de expresarlo, porque no hay ni siquiera ese interés que a veces le atribuyen de manera bastarda al político.

Por eso quiero hacer una reivindicación fuerte de la política, desde el ámbito de lo local hasta ámbitos muchos más generales, que incluyen el europeo y el de la gobernanza –que ahora llaman gobernanza y no gobernabilidad– del mundo en el que estamos viviendo, que es un mundo, créanme- -yo siempre soy optimista, pero soy un optimista escarmentado-, que vive la crisis más difícil de prever en su salida que he conocido en toda mi vida.

Es verdad que era muy malo el equilibrio del terror, había zonas de fractura; todavía en América Central lo he sentido estos días, cuando me recordaban las aventuras que hemos vivido para recuperar la paz en Nicaragua, en El Salvador, en Guatemala, y me lo recordaban, porque realmente estuvimos muy comprometidos. Esas zonas eran zonas de fractura, que también las había en África, en Angola, en Mozambique, en tantos lugares, zona de fractura entre los dos bloques en presencia, pero era previsible el horizonte de la crisis.

En estos momentos, que sólo queda un superpoder que actúa unilateralmente y que comete errores propios del unilateralismo, es imprevisible por donde va a acabar la crisis. No solo no sabemos lo que va a pasar en Irak, es que no sabemos lo que va a pasar en Oriente Medio y en toda esa línea de fractura del Cáucaso.

Y trataré, aunque parezca que se aleja mucho de lo local, de explicar algunos de los elementos de fondo de la crisis. Nos hemos olvidado, nos estamos olvidando en qué consiste la política, y la política, si me lo permiten, es el arte de gobernar el espacio público que compartimos. Lo repetiré: el arte de gobernar el espacio público que compartimos.

Algunos que vienen del mundo de la empresa, como saben muy bien mis amigos italianos, y creen que el problema es que los políticos no sirven —y muchas veces no sirven—, y que lo que hay que hacer con el gobierno es lo mismo que se hace con la empresa, se equivocan, porque confunden el consejo de ministros con el consejo de administración, y confunden el Parlamento con la asamblea de accionistas. Pero el error fundamental es no comprender que la empresa es un espacio privado, un espacio privado de intereses, de identidad, de ideas, en tanto que la política se ocupa de gobernar el espacio público que compartimos. Y en el espacio público —por eso hablo de arte de gobernar— se gobierna sobre la pluralidad de las ideas, que no solo son plurales, sino que con frecuencia son contrapuestas; no digo que siempre sean contrapuestas.

En cada ámbito de gobierno, en cada espacio público, el local, el de nuestra identidad de región o nacionalidad, el de nuestra nación compartida o el de Europa, en cada ámbito de gobierno nos encontramos con la pluralidad de las ideas. Esa pluralidad no siempre tiene que estar contrapuesta. En Malgrat puede haber intereses comunes, territorio común, donde se esté de acuerdo siendo de una idea o de otra. Es lo que diría un paisano mío: «Hombre, en las cosas de comer hay que estar de acuerdo. No se juega con las cosas de comer.»

Es difícil definir esos elementos que nos son comunes, pensemos lo que pensemos. Eso que a veces hemos llamado históricamente —y ahora está mucho más menospreciado— consenso; consenso que algunos dicen "renuncia", el consenso es una una renuncia a parte de lo que pensamos. No, no renunciamos a nada. No habría fútbol si no hubiera consenso en las reglas que son respetables para todos. El consenso define ese territorio que compartimos y con el que no queremos jugar para no romperlo. Ese proyecto que nos es común por encima de la diversidad de ideas que conforma el pluralismo político.

Pero la cosa es más complicada, porque no sólo se gobierna sobre la pluralidad de ideas. Uno puede ser alcalde o presidente de la Generalitat o del Gobierno con el voto de una familia política o de dos, pero cuando llega a ser alcalde, alcaldesa, presidente de la Generalitat, presidente del Gobierno, no se gobierna sólo para esos votos, se gobierna para los ciudadanos, los que votaron y los que no votaron.

Esa es la esencia del arte de gobernar la pluralidad. Pero no solo gobernamos la pluralidad. Algunas veces lo he discutido con Pascual Maragall, cuando habla de la España plural; gobernamos sobre la diversidad de sentimientos de pertenencia, que no es igual que la pluralidad de las ideas. Es decir, cualquiera de ustedes, además de sentirse o socialista o convergente, da igual, además de eso se siente catalán, y yo me siento andaluz; no lo exagero mucho porque, si no, Rojas Marcos se enfada y suelo decir que no soy andaluz por opción, allí me parieron sin pedirme permiso, por eso me cuesta mucho trabajo decir: "Me siento orgulloso de ser andaluz", porque si hubiera nacido en Méjico tendría que decir: "Me siento orgulloso de ser mejicano." Lo único que digo es que siento mi identidad andaluza, la siento. Gobernar sobre la diversidad de sentimientos de identidad, que se superpone al pluralismo de las ideas, no es una tarea fácil, sobre todo ahora que, además de la identidad originaria, nuevas oleadas de migraciones hacen más complejos y más diversos los sentimientos de pertenencia y de identidad.

Y se gobierna sobre esa diversidad de identidades. He hablado muchas veces de sentimientos de identidad, porque son sentimientos fundamentalmente, que se expresan a partir de pautas culturales, mundos dentro del mundo en que vivimos, del mundo local o de cualquier ámbito; son pautas culturales que definen a determinadas comunidades por razones etno-culturales, etnicorreligiosas o de otra naturaleza. Pero digo que son sentimientos, porque para gobernar la diversidad de identidades al final hay que acudir al paquete de derechos y de obligaciones básicos que definen la ciudadanía. En los derechos y en las obligaciones básicas todos debemos ser iguales, más allá de la pluralidad de ideas y más allá de la diversidad de identidades.

¿Qué quiero decir con esto? Que algunas veces decimos que somos tolerantes, cuando en el fondo somos arrogantes. Toleramos, porque las pau-



*Vista del pavelló Germans Margall durant la conferència.*

tas culturales de los otros son de otra manera, y presumimos de eso. Y hay que tolerar, compartir, conocer, asumir la diferencia de identidad cultural, pero hay que tolerarla en la medida en que no sobrepasa el límite de los derechos y de las obligaciones que nos hacen a todos iguales ante la ley.

Por tanto, ¿cómo tolerar la ablación de clítoris?, que es una mutilación definitiva, y ¿cómo hacerlo por razones supuestamente culturales? Que en algún momento nacieron, pero que no son cultura, sino expresiones de lucha de poder: se ha utilizado en algún momento de la historia la ablación de clítoris para someter a la mujer al hombre. ¿Podemos ser tolerantes ante esto? No. Tenemos que ser combativos. Es que se ha hecho e durante siglos, pues ya es hora de cambiar. Si se ha hecho durante siglos, demasiado esperamos.

Se gobierna, por tanto, sobre la diversidad de identidades y hay que tenerlo claro, y se gobierna sobre intereses que no sólo son diferentes sino, con cierta frecuencia, contrapuestos. Por tanto, gobernamos ideas plurales, lo hacemos de manera natural, no lo reflexionamos, pero lo hacemos cada día. Gobernamos diversidad de identidades, cada día más complejas y que a veces entran en conflicto. Gobernamos intereses distintos y con frecuencia contrapuestos. Y uno podría decir: "Hombre, gobernar es intentar que eso no choque, que una cosa con otra no choque, que haya convivencia pasiva, que uno se tolere al otro." Como dirían los liberales originarios "eliminar los obstáculos a la convivencia, pero respetarlos en términos de pura convivencia, dejar hacer, no tocar..." No, no, el arte de gobernar consiste en hacer de todo ese magma de libertad, de pluralidad de ideas, de diversidad de identidades y de intereses contrapuestos, un proyecto de ciudad, un proyecto de país, un proyecto que motive a todos los que compartimos ese espacio. Por eso digo que la política es el arte de gobernar el espacio público compartido.

Identificamos el espacio local. ¿Qué importancia ha tenido el espacio local, la política municipal a la que te referías? Les diré un secreto. Por las razones que sean, pero que son razones de inmediatez en el contacto entre el representante y el representado, los ayuntamientos han asumido, de hecho, multitud de competencias que no tenían, que no tenían atribuidas en la ley, pero que era inevitable que asumieran ante las exigencias de los ciudadanos. Y veinticinco años después, todavía no hemos reconocido esa realidad. Por tanto, hemos descentralizado mucho. Algunos interpretan "descentralizar" como "centrifugar", y no es lo mismo descentralizar que centrifugar.

Hemos descentralizado mucho entre el poder central histórico y las autonomías, y poco entre esos dos poderes y los ayuntamientos, aunque parte se lo han tomado por su cuenta, pero no voluntariamente, ni con unos ingresos razonables para responder a las competencias, sino por la realidad de los hechos, por la fuerza de las exigencias de los ciudadanos. Y hemos visto transformarse nuestros municipios... Claro, yo debería cargar la mano en el de Malgrat, pero tomémoslo como ejemplo, da igual, pero podríamos tomar otro, alcaldesa, sin que nadie se ofendiera. Malgrat, que gobierna cuatro veces la población que tiene cuando llega la época de vacaciones y llegan los turistas. ¿Saben lo que significa eso en términos de dificultad de

gobierno? ¿Saben lo que es tener servicio para cuatro veces más población que la que se tiene, año tras año, durante una época o un período del año? Porque los turistas –cosa que no nos damos demasiada cuenta– son grandes consumidores de territorio y de servicios. Bienvenidos sean, pero, repito, son grandes consumidores de territorio y de servicios.

Toda la complejidad sobre la que se gobierna, que les decía antes, de pronto uno se encuentra con una oleada no de consumidores de hoteles, que es obvio, en el sentido de ocupar habitaciones. Si ustedes sacan el servicio de hotel, son consumidores de energía, de agua, de sanidad, de comunicaciones, de telecomunicaciones, de abastecimiento, de basura, de no sé cuánto... .Es decir, consumen por lo menos cien servicios que no tienen nada que ver con la hostelería. No los contamos, pero es así.

Por eso, los países que quieren hacer del turismo su propio desarrollo, como ocurre ahora en muchos países del Tercer Mundo, son incapaces de comprender que el turista no sólo va a un hotel. Cuando empiezan a tener mi edad, y tienen que irse a un país, cualquiera, no citaré a ninguno, piensan que si le da una mala diarrea tiene que haber servicio sanitario, y si no lo hay prefieren no ir. No son jóvenes que se echen la mochila y que aguanten lo que sea, son gente que se desplaza y que tiene que tener servicios acordes con sus necesidades.

El arte de gobernar el espacio público que compartimos, desde el ayuntamiento hasta la Generalitat, hasta el Gobierno de España. Y ahora empezamos a compartir un espacio, o llevamos compartiendo un espacio algún tiempo, que es Europa. Algunos están discutiendo si van a votar o no la Constitución Europea, que debo decir se podía haber hecho mejor, pero ¡qué más da! Es el espacio público que compartimos entre un finlandés o un sueco, un portugués o un griego. Claro que yo soy crítico con lo que ocurre, hice mucho esfuerzo en Europa, pero de lo que más soy crítico es de la crisis de gobernabilidad.

He visto como se discute –y todavía seguimos discutiendo en España– el reparto de poder entre los países de la Unión, pero no he visto discutir ni una sola vez qué poder queremos tener como europeos, cómo se define ese poder. Y la política es eso. Es el poder reglamentario para decidir cuál

es el cubículo en el que tienen que transportarse los cerdos –muy respetable– por todo el territorio europeo, que es un reglamento europeo, o el poder para decidir cuál es el queso que podemos tomar y cuál no, que es muy respetable, si cumple o no todas las normas... ¿Eso es todo lo que tenemos que discutir y ese es todo el reparto del poder? ¿O tenemos que definir un poder europeo que tenga relevancia en Oriente Medio. Qué es la guerra o la paz, qué es el futuro de la energía en buena parte, qué son nuestros vecinos? De ese poder, no discutimos.

Pagamos –les pondré un ejemplo que me dolió particularmente– toda la reconstrucción del aeropuerto de Sarajevo después de la guerra terrible de Bosnia-Herzegovina; toda no, pagamos solo el 95% de lo que costó rehacer ese aeropuerto y modernizarlo. Y vino a inaugurar el aeropuerto Madeleine Albright, la Secretaria de Estado de Clinton. Había un funcionario europeo, el que se encargaba de Bosnia, pero no se notaba, como si hubieran sido ellos los que habían pagado el aeropuerto.

Después del terrible error y tragedia de Irak, un año y medio después de la guerra, oímos decir a algunos de los dirigentes de eso que llamaban la vieja Europa: “Llevábamos razón”, pero ¿de qué nos sirvió llevar razón? ¡Menudo consuelo! Llevábamos razón, pero como nuestra razón pesaba muy poquito hubo una guerra que no queríamos; bueno, algunos la querían, pero...

Y de ese poder no se discute. Me interesa Europa como poder tecnológico, como poder en política exterior y de seguridad, me interesa que se debata eso, pero la conclusión es: "No voy a votar la Constitución". ¡No! Voy a votar la Constitución a tiempo completo, aunque se haya pasado todo el debate de la Constitución Europea sin discutir de estos elementos de gobernanza, de gobernabilidad de Europa.

Kissinger –el otro día lo vi en un debate, en Méjico, y es uno de los duros de la película– decía hace unos años una cosa que me impresionaba: "Sí, se habla mucho de Europa, pero me quieren decir ¿a qué teléfono hay que llamar para que se ponga Europa? Porque yo sé a qué teléfono hay que llamar para que se ponga Estados Unidos." Tiene razón. Quien gobierna define quien responde al teléfono, y no hay un teléfono para decir qué piensa Europa. Hay veinticinco teléfonos, tantos como países, más los de la Comisión, más los del Parlamento.

Y cuando digo esto, que es tan fácil de comprender, me cuesta trabajo que me comprendan los que viven en Europa burocráticamente. Hay cuarenta veterinarios europeos para garantizar la seguridad animal; es decir, no hay garantía de seguridad animal salvo que los ayuntamientos y las autonomías, y los correspondientes en cada sitio, se preocupen de la sanidad animal.

Por tanto, con tener un reglamento que hay que cumplir, y me parece muy bien, porque la salud de las personas es muy importante en un mundo cada vez más inseguro, porque desde lo de las vacas locas –ahora se nos está olvidando– comer carne estaba duro, y con lo del sida lo otro también se puso duro, y ahora con el terrorismo internacional viajar se ha puesto duro, así que si no comemos, no viajamos y no... con una cierta seguridad, tenemos problemas.

Pero fíjense que voy del ámbito local al ámbito europeo. No me he detenido en el ámbito del territorio compartido que llamamos España, del espacio público compartido, en este debate que empieza a ser un poco absurdo, porque no se plantea correctamente, de reforma de la Constitución de redistribución del poder, etcétera.

Sólo les quiero decir una cosa importante. La Constitución hay que reformarla como han hecho –por eso les ha durado tanto: doscientos y pico años- los gringos con las llamadas enmiendas. Me da igual que se llame como lo que sea, pero hay que reformarla para lo que haga falta, el punto concreto que sea necesario. No porque pasen veinticinco años hay que ponerlo todo patas arriba. Oigo a muchos decir cuánto cedieron hace veinticinco años, pero lo malo es que lo oigo decir de todas las partes. Y antes les decía que el consenso no es ninguna cesión; el consenso fue la inmensa ventaja de que todos, por primera vez en la historia del siglo XIX, del siglo XX, podíamos jugar. Por primera vez, todos podíamos jugar.

Hombre, como decía Ramón Rubial, cuando le decían: “usted estuvo veinte años en la cárcel y tal...”, él decía: “Pero no tiene ningún mérito, porque no estuve ni un día voluntario, los veinte años estaba jodido, me metieron allí a la fuerza. Yo quería estar fuera. ¿Qué mérito puede tener que uno quiera estar fuera y lo mantengan dentro?” Bueno, pues, por las mismas

ideas por las que fui presidente del Gobierno en el 82, hasta el 76 –repito, hasta el 76–, estaba procesado y con un montón de años de condena. ¿A cuánto renuncié por el consenso? No renuncié a nada, gané la oportunidad, que no había tenido históricamente en muchísimo tiempo –no digo personalmente–, como fuerza política que expresaba parte de las ideas que estaban en la entraña de este país y que no les permitían expresarse; mucho menos ganar electoralmente.

Por tanto, digo, no se está planteando el debate correctamente. Oía decir ayer –y viene hoy reflejado en la prensa– al lehendakari: “No, habrá referéndum quieran o no quieran...” No, mire, si da igual. El problema no es que a uno le guste la ley; puede no gustarle, incluso criticarla. El problema es que si uno –criticándola si no le gusta– no asume que la primera obligación de un gobernante es aceptar la legalidad, y si no le gusta cambiarla, ¿cómo puede hacer que los ciudadanos la acepten?

Me preguntaban en Méjico, con este debate confuso en el que se está, me decían: “Oiga usted...”, un gran conductor de televisión, que además es un gran periodista y gran historiador, “¿cómo definiría usted la moral pública?” El cumplimiento de la ley. Lo demás pertenece al ámbito de la moral privada. Si hay alguna moral pública es que la ley es para todos, la que gusta y la que no gusta. Y si alguien quiere saltarse la ley no puede negarles a los otros la reacción de saltársela también. Es así. La puede cambiar, pero saltársela no. Ese es el gran error, error de comprensión de lo que decía antes, del arte de la política como el gobierno del espacio público que se comparte. Para todos, no para una parte contra otra parte, para todos.

Tenemos que plantear bien el debate. Yo soy de los que cree que hace falta ajustar la Constitución veinticinco años después. Como de los ayuntamientos democráticos hablamos de veinticinco años, la Constitución también tiene veinticinco años. Se ha hecho una enorme redistribución del poder, enorme, y hay que reajustarla, y el que os habla no se preocupa de cuántas competencias se redistribuyan, porque el problema no es de cantidad; sí se preocupa de cómo se mantiene la cohesión entre todos.

Lo explico de nuevo para que no haya ninguna interpretación sesgada. Yo creo que mientras más descentralizada sea la gestión del poder –por eso

hablaba de la descentralización municipal, pero también incluyo la autonómica—, mientras más proximidad haya a los ciudadanos, en términos generales, mejor. No siempre es así. A veces, a un ayuntamiento de 4.000 personas..., llega alguien a invertir 20.000 millones en no sé cuántos hoteles a orilla del mar, ofreciendo 500 puestos de trabajo, y es imposible resistirse. Y no por intereses oscuros, no, no; pero si uno tiene que tomar una decisión, a veces tomando distancia de esa inmediatez, quiere decir que no siempre la proximidad garantiza la buena decisión. A veces, hay que, tomar una decisión con la distancia suficiente como para resistir presiones que, si no, son irresistibles.

Mientras más descentralización, mejor. Los elementos de cohesión no pueden faltar. ¿Cuáles son los elementos de cohesión? Yo no voy a entrar..., le dedicaría otra conferencia a eso: aquellos que nos permiten decir que estamos a gusto viajando en el mismo barco, seamos de un territorio o de otro, porque tenemos el mismo puerto de destino, el puerto de destino compartido.

Y lo mismo sirve para Europa. ¿Cuál es el elemento de cohesión entre un finlandés y un portugués, entre un húngaro o un checo, y un español o un italiano? Aquello que le permita decir a todos que se sienten a gusto compartiendo la misma trayectoria en el mismo barco. Si eso no existe, o desaparece, no hay descentralización, hay centrifugación. Y lo peor de la centrifugación del poder interno y europeo, en las reformas que tengamos que hacer, en el intento neoliberal de hacer desaparecer una entidad política, un poder político europeo, lo peor ¿saben lo que es? Yo no voy a hacer mística histórica, no, no. Lo peor es que las partes y el todo serán más débiles. Repito: las partes y el todo. Porque si las partes son más fuertes a costa del todo, dicen: algo ganan las partes respecto del todo, o si el todo se hace más fuerte a costa de las partes: algo gana el todo respecto de las partes. Es mentira! No hay un proceso de suma y resta, solo hay un procedimiento para sumar, que es descentralizar respetando identidades y respetando responsabilidades, descentralizar y mantener la cohesión que nos haga fuertes a todos.

Lo digo a beneficio de inventario. ¿Recuerdan que les dije al principio “ya no voy a pedir votos para mí”? Por tanto, ese no va a ser mi problema

desde el punto de vista personal, pero mi compromiso cívico, con veinticinco años de Constitución, de votos en los ayuntamientos, y algunos más de votos generales, me lleva a decir: "Estas cosas hay que hacerlas, y hay que hacerlas bien". No hay que tenerle miedo a hacerlas, como tienen miedo los conservadores que antaño, hace veinticinco años, no querían la Constitución, y ahora ¡parece que la hubieran parido!, parece que es sólo de ellos, y te descalifican si dices que hay que reformar parte de la Constitución... Oiga usted, ¡si lo mismo decían hace veinticinco años porque no la querían! Hay buenas razones, que se pueden explicar, de por qué hay que hacer cambios constitucionales, pero no hay porque poner patas arriba la Constitución. Nadie sensato lo ha hecho. Esta es la primera vez desde el año 1812 que una Constitución no es de la mitad de los españoles contra la otra mitad. Ese es el mayor mérito, no el articulado. Y tanto mérito tiene haber hecho la Constitución así que incluso los que no la querían han podido gobernar gracias a ella. Ese es el gran mérito de la Constitución. Encima se ha montado sobre una estructura que son los ayuntamientos democráticos.

Pero si han seguido el razonamiento, que he pasado desde el poder local por el poder europeo y sus carencias, les diré que el problema más serio que hoy tiene la democracia en general es que hay otro espacio público que compartimos, inexorablemente ya, que es el espacio público global, el de los ciudadanos del mundo, y que ahí no hay criterios de gobierno, no hay gobernanza, no hay gobernabilidad: hay arbitrariedad, hay decisiones que escapan de las manos de los ciudadanos electores. Nadie elige un conflicto como el que estamos viviendo en Irak; nadie.

Por tanto, hay un espacio de gobernabilidad, de gobernanza que escapa a nuestras manos. Empecé hablándoles de América Latina. En ese espacio está también el Fondo Monetario y los organismos internacionales, que deciden cómo hay que hacer la contabilidad pública en muchos países endeudados y empobrecidos, y a veces deciden cosas aberrantes para cualquiera que haya hecho gestión pública o privada. Por ejemplo, deciden que si alguien toma un compromiso de gasto plurianual para hacer una nueva carretera o para hacer una depuradora de aguas, que puede proyectarse en seis, siete u ocho presupuestos, ese compromiso lo tiene que imputar en el presupuesto de ese año, del año en el que toma la decisión; por

tanto, ¡nunca le cabe! ¿Cómo le va a caber a Lula meter presupuestos de infraestructuras plurianuales en un presupuesto que tiene que tener un superávit del 4,5%, un superávit primario del 4,5%? No un déficit 0, un superávit. Cuando quiere hacer un proyecto a cuatro o cinco años, le exigen los organismos internacionales que la totalidad del coste la impute al presupuesto de ese año; es decir, le exigen que no haga proyectos.

Y ese espacio de gobernanza que falta está alterando el mundo. El de Europa me duele especialmente: soy europeo europeísta. Decía mi sucesor que nadie es más europeo que nadie, y tiene razón. Europeos somos todos. La diferencia no es entre que uno sea europeo y otro no sea europeo; europeo es Le Pen, como yo. El problema es si unos quieren a Europa europeísta y otros no; quieren una Europa política, quieren que sea una Europa con elementos de gobernabilidad relevantes en el mundo globalizado, o no lo quieren; y hay quien no lo quiere. Es evidente que los británicos nunca lo han querido; lo mismo da que sean conservadores que laboristas –muy bien, es respetable–, pero yo quiero saber qué poder representamos en el mundo como europeos. Porque la Unión Europea no se ha hecho para eso. Se hizo escapando de los horrores de dos guerras mundiales provocadas en Europa en el siglo XX.

Por tanto, la ética de la construcción europea nace de la patología de las guerras europeas. Frente a esa patología hubo un esfuerzo por decir: nunca más la guerra, hagamos en paz una Europa que compartamos. Pero entonces no sabíamos que habría de haber una etapa como esta de globalización, con un mundo que pasa por fronteras diferentes de las de la posguerra mundial. No sabíamos –lo digo por los creyentes– que nos habría venido a ver Dios, ofreciéndonos un espacio europeo que podíamos compartir, no como alemanes y franceses, no como españoles y finlandeses, no como italianos y belgas, sino como europeos, además de italianos, franceses, holandeses, belgas, alemanes: como europeos. Solos no significamos nada en la globalización, nada, frente a los poderes que emergen en la globalización, incluso frente al combate contra el terrorismo internacional. Juntos podríamos representar algo, pero para representar algo tenemos que definir qué poder queremos ser en la globalización.

decir que dudo de que se sepa qué hacer con ese instrumento. Les podría poner mil ejemplos de los que me angustian. En mis contactos con el Centro de Física de Partículas de Ginebra, que es una obra europea, que es lo más serio que hay desde el punto de vista de la investigación de física de partículas y, por cierto, de ciencias de la información del mundo. Repito "del mundo", por si alguien cree que hay algo más serio en Estados Unidos que ese centro de investigación, no estarían metiendo los 600 millones de dólares al año, con otros tantos físicos de Estados Unidos en ese centro, que es el mismo número de físicos que el conjunto de Europa tiene en Estados Unidos; toda Europa, en Estados Unidos, tiene los mismos físicos que Estados Unidos coloca en ese centro. Tiene financiación, por tanto funciona. No se le presta la atención debida. Europa no tiene conciencia del enorme poder tecnológico que podría añadir a eso. Y en la revolución tecnológica, si no tenemos en cuenta el poder tecnológico, poco relevantes vamos a ser en el mundo.



*Felipe González amb la reproducció en plata de la vagoneta de les mines de Can Palomeres.*

Como en España, la economía de valor añadido no es la economía de salarios baratos. Eso se acabó. Sólo con fragmentación del mercado laboral se puede mantener una economía de salarios baratos, que divide el mercado laboral entre los inmigrantes, los jóvenes con subempleo o con empleo precario, etcétera. No tenemos más remedio que ir a economías de valor añadido, y eso es tecnología, en todos los sectores de actividad, no solo empresas de nueva tecnología.

¡Qué largo verdad! Pero como no chista nadie, se me había pasado el tiempo.

Como ven, esto no es ninguna conferencia. A ningún conferenciante se le ocurriría pararse y decir una tontería así ¿no?

Recapitemos. El gran problema que tenemos es que, desde la democracia local a la democracia global –lo más próximo a la democracia global es la democracia local–, uno puede conectarse desde lo local con lo global más fácilmente que desde lo estatal con lo global. Es sorprendente. Hay un poder intermedio que no es fácil de conectar, pero lo local, como la identidad puramente local, se puede ofrecer hoy –es la magia de la revolución de las comunicaciones–, se puede ofrecer globalmente. Y si uno tiene algo que ofrecer, que añade valor a los otros, lo puede hacer. Claro, si lo que tiene que ofrecer no merece la pena a los otros, mejor se abstiene.

Pero hoy tenemos un instrumento fantástico para conectar lo local y lo global, que le da fortaleza a lo local, que lo hace atractivo si uno es capaz de entrar dentro de esa red que ha acabado con el centro y la periferia, que se puede ser periférico estando en el centro y central estando en la periferia física. Depende, repito, de cómo está uno conectado y de lo que tenga que ofrecer. Ese enlace de lo local con lo global nos plantea solo un problema, el problema de la gobernanza, de la gobernabilidad de lo global, que es un problema de ciudadanía del mundo. ¿Sabéis cuáles son los únicos ciudadanos del mundo que de verdad encuentro por cada rincón? Aquellos que se llaman «médicos sin fronteras». ¿Qué significará médico sin frontera? Significa que uno lleva la salud a cualquier rincón del planeta, independientemente del pasaporte que use. A veces lo pasas mal, pero eso es una nueva ciudadanía del mundo, esa es una nueva ciudadanía que está intentando mostrar que las necesidades son globales, pero que no hay gobierno global. Y la reforma de las Naciones Unidas debería ir por ahí.

En España se ha construido la democracia desde lo local, siempre ha sido así. La democracia ha sido esencialmente local en su origen. La Grecia clásica era una democracia local. Miren, Estados Unidos es una democracia local con un poder global. Les aseguro que están más preocupados los responsables políticos que he conocido y que he visto en los últimos días en este viaje, incluso aquí en España, por el resultado de las elecciones generales en el resto del mundo que en el medio oeste americano. Que sea uno u otro tampoco les importa mucho, les importa menos que a los

demás, pero los demás no votamos, no votamos, y por tanto no votamos en el único poder global que existe desde el punto de vista político y militar. Un poder global que debo decir, no es una calificación moral, que la podría hacer, que se está equivocando dramáticamente de estrategia para combatir las amenazas que pesan sobre todos, dramáticamente.

Por eso les diré que cuando fui a Méjico la vez anterior, que era recién llegado Zapatero al gobierno, me preguntaron los periodistas: "Oiga usted, ¿por qué Zapatero ha mandado volver las tropas de Irak?" Y les dije: "Pues creo que las ha mandado volver porque estaban allí". Se creó una sensación como de respuesta estúpida, y no lo era tanto. Y dijeron: "¿Qué quiere usted decir?". E insistí: "Que si no hubieran estado allí no las habría mandado volver." "Bueno, pero... ¿algo querrá usted decirnos?" Digo: "Sí, que la pregunta que esperaba de ustedes es por qué mandaron las tropas y para hacer qué", y si el porqué las mandaron no tenía consistencia y el para hacer qué, que era para reconstruir, ayudar a la paz, etcétera, tampoco, ¡qué puñeta hacían allí!

Es muy serio lo que digo, porque claro que tiene efectos, todas las decisiones tienen efecto, unas y otras, positivos y negativos, pero la pregunta no es por qué volvieron, sino por qué y para qué fueron. Y de eso, desgraciadamente, los dirigentes no quieren hablar. Quieren hablar de por qué volvieron sólo, no de para qué fueron y por qué fueron.

Bueno. Piensen, sobre todo la gente joven, en lo que les digo de la política, la política como actividad noble y perversa, la más noble y la peor de todas las actividades, al mismo tiempo; da todas las notas musicales del arco, todas.

Pero tiene un problema, la política: no es sustituible por nada. El arte de gobernar el espacio público que compartimos no se sustituye por espacio privado. La plaza pública que se pierde no se sustituye por el hipermercado. Piensen bien lo que les digo: la plaza pública es un espacio público; el hipermercado es un espacio privado. Y nuestros derechos y nuestras obligaciones no son los mismos en la plaza pública que en el hipermercado.

Y por eso tenemos encima, querida alcaldesa, una responsabilidad que ejerceremos y a veces no meditamos. Cada vez que se pierde un pequeño espa-

cio públic compartido se pierde un espacio de ciudadanía. Hay que defenderlo, frente a la inseguridad y frente a todo.

Así que ¡ánimos! Gracias.



*Els membres del consistori amb Felipe González i Joan Rangel.*



# Ernest Benach

2 d'octubre de 2004



Senyora alcaldessa, senyor diputat, senyores regidores, senyors regidors, senyores i senyors, molt bon dia. En primer lloc, i com a president del Parlament, permetin-me agrair a l'Ajuntament de Malgrat que m'hagin convidat a pronunciar aquesta conferència en la seva acollidora vila amb motiu de la commemoració dels vint-i-cinc anys ininterromputs d'ajuntaments democràtics que enguany tenim el goig de celebrar a tot el país.

Aquesta és una efemèride especialment important. Cal felicitar-nos tots plegats que no siguin les imposicions sinó la voluntat del poble la que governa el nostre país, la que governa les nostres ciutats, els nostres pobles.

Deixin-me fer una reflexió molt ràpida aquí, en aquest punt concret, perquè això dels vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics segur que a la gent jove, a la gent més jove, li pot semblar que és una cosa normal, o relativament normal, però cal recordar que en la nostra història no ho és; no ho ha estat, per desgràcia.



Fa unes setmanes hi havia un grup d'escolars que visitaven el Parlament, dels molts que vénen... –penseu que en mig any de legislatura han passat pel Parlament 33.000 persones, de visita, i una part important d'aquestes 33.000 persones són, precisament, escolars. Doncs, bé, un grup d'escolars estaven asseguts a l'hemicicle, on hi ha normalment els diputats i les diputades..., i ahir hi vam tenir un grup de gent gran..., però quan hi havia la gent aquesta més jove, que tenien dotze, tretze o catorze anys, jo els vaig dir: «Fixeu-vos bé, quan jo tenia l'edat vostra, quan jo tenia dotze, tretze, catorze, quinze anys, jo no podia visitar el meu Parlament, perquè aquesta sala on som ara asseguts, l'hemicicle del Parlament de Catalunya, estava tapiada, el franquisme hi va tancar la llibertat dintre i no la va deixar sortir, no s'hi podia entrar; el Parlament no existia, era un museu.»

Però és que, a més a més, quan jo tenia els seus dotze, tretze o catorze anys, l'edat d'aquella canalla –i m'afalaga molt que em diguin que sóc jove, però quaranta-quatre anys ja comença a ser una edat, no?–, bé, tampoc fa tants anys d'això, jo no podia parlar en català, jo no podia estudiar en català; el català, que era la meua llengua, la llengua en què vivíem a casa, en fi, la llengua normal de relació..., doncs, aquella llengua estava prohibida. Aquesta és la gran diferència amb aquells vaillets que eren asseguts allà davant, oi? És a dir, el que per a ells era una cosa absolutament normal, doncs, fa pocs anys era una cosa prohibida, oi? I això no és tan llunyà.

Encara hi ha gent que pot explicar en primera persona que alcaldes i regidors dels nostres pobles van haver de fugir a l'exili o foren presos o fins i tot afusellats per mantenir les seves conviccions democràtiques, les seves conviccions republicanes, per ser fidels a un sistema polític similar a l'actual; no ben bé el mateix, però similar a l'actual, basat en la democràcia.

Cal recordar aquelles persones com, per exemple, Salvador Armendares i Torrent, metge de Malgrat, que fou també diputat del Parlament de Catalunya per Esquerra, i que va patir exili a Mèxic; va marxar a bord del Sinaia, amb altres 1.600 persones, i des d'allà ajudava a preservar la legitimitat de les institucions catalanes de la República i va deixar un llegat que facilità molts aspectes de la Transició.

realitzada envers la recuperació de la història del seu oncle, amb la qual també ha fet un pas envers la necessària recuperació de la nostra memòria històrica. I la memòria històrica és un element del qual penso que algun dia hauríem de parlar molt més a fons del que ho hem fet fins ara.

Aquells són fets que no podem oblidar, que Catalunya no pot oblidar. I precisament no ho podem oblidar per la memòria d'aquestes persones, pel reconeixement que ens mereixen, però també perquè aquells fets ens han de servir d'advertiment i de recordatori, ens han de servir sobretot per saber valorar el que tenim i per no menystenir en cap cas –i aquí sobretot la gent jove hi ha de jugar un paper molt important– ni la pau, ni la democràcia, ni les llibertats. Són valors massa importants, han costat massa de guanyar.

Per tant, celebrar vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics vol dir que ja vivim amb plena normalitat la democràcia. I la gent que ve darrere nostre ho fa amb absoluta normalitat i forma part de la seva manera de ser, de la seva manera de viure, amb naturalitat. I això és molt important.

Per a la història del nostre país té un valor especial perquè mostra que tenim un sistema polític aparentment consolidat. Tanmateix, com gairebé tot a la vida, com tot el que s'estima –com tot el que s'estima–, la democràcia s'ha de «mimar» cada dia, se n'ha de tenir cura especialment cada dia; per tal que la democràcia s'enforteixi i sobrevisqui s'ha de mantenir activa, s'ha de mantenir propera, s'ha d'adaptar a l'evolució que experimenta la societat.

I això, avui i ara, implica aprofundir molt més en democràcia, implica aconseguir de la ciutadania, per una banda, la participació, però, per l'altra, la implicació a la societat. Aquesta és la base de la política del segle XXI, de la manera de fer política del segle XXI: participació i implicació.

En el cas de la institució que jo represento, el Parlament de Catalunya, ho estem intentant, ho mirem de fer. No és fàcil, per descomptat que no és fàcil, però ens hem immersit en aquest procés. Busquem noves maneres de comunicar, noves maneres de relacionar-nos amb la ciutadania. Un exemple és l'incipient Canal Parlament, que a poc a poc comença a caminar i que jo espero sincerament que en aquest curs polític camini ja amb una velocitat una miqueta més important.



*Ernest Benach va ser presentat per Joan Puig, fill de Malgrat i diputat a Madrid.*

Un altre exemple és l'aprofitament de les possibilitats que ofereixen les noves tecnologies, l'ús de les noves tecnologies, que, a més d'obrir encara més les portes del Parlament de Catalunya a la societat civil i al conjunt de la ciutadania, també han de permetre un aspecte fonamental que ha de reflectir el canvi en la manera de fer política d'aquest país, que no és altre que una major incidència en el territori.

Ho he dit moltes vegades i no me'n cansaré mai, de repetir-ho: el Parlament de Catalunya té la seva seu al parc de la Ciutadella, a Barcelona, perquè és la capital de la nació i així ha de ser. No té cap sentit descentralitzar el Parlament com a edifici, com a concepte. El Parlament és on ha de ser. Tots els països normals tenen el parlament, el seu parlament, a la capital de la seva nació. Per tant, això no és discutible.

Ara bé, més enllà d'això, també és evident que tota l'activitat que es fa al Parlament sí que pot ser present en el territori, sí que pot tenir una clara presència en el territori. I la pot tenir mitjançant visites, com, per exemple, la que estem fent avui, tenint contacte directe amb la gent, traslladant reflexions i escoltant.

Precisament vull aprofitar per fer un incís i recordar-los, per exemple, que aquesta setmana ha tingut lloc el debat sobre l'orientació política general del Consell Executiu; és a dir, sobre l'acció del Govern de la Generalitat. Jo crec que ha estat un debat d'allò més interessant. Moltes vegades en aquest tipus de debat al final caiem més en l'anècdota que no pas en el contingut global. Si vostès repassen el contingut global del debat, els discursos que s'hi van fer, penso que eren de molt nivell; l'estil, l'actitud de les resolucions que es van aprovar... Penso que podem estar satisfets com a país de tenir un debat d'aquestes característiques. Més enllà de les anècdotes, en el fons, pel contingut, que és el que compta, pel que s'haurà de fer després, va ser un bon debat.

I en aquest debat es va aprovar una resolució sobre l'orientació política, que va aprovar el Parlament, en què s'estableixen els reptes i els compromisos de l'acció de govern. Deixin-me fer referència a un que em sembla que és important perquè també significa un canvi en aquests moments, i és el que fa referència a la col·laboració entre l'Administració de la Generalitat i els governs locals. Aquí s'instal·la el traspàs de competències i responsabilitats als governs locals, i evidentment els recursos necessaris per a exercir-les. És a dir, senyora alcaldessa, ve més feina.

Aquestes són decisions del Parlament que afecten tot Catalunya, però també afecten Malgrat, i d'alguna manera penso que és bo que n'estiguin assabentats.

Tornant a la presència del Parlament al territori, aquesta també és palesa en la feina que fan els diputats territorials. I voldria aprofitar l'avinentesa per lloar la feina que molts diputats territorials fan, entre altres coses perquè segurament és una de les feines menys agraiades que hi ha. És a dir, no són els grans líders que sempre surten als mitjans de comunicació, però són els que porten el dia a dia, són els que fan arribar la veu del territori al Parlament. I això té un mèrit especial. I vull fer un reconeixement explícit dels diputats i diputades que fan aquesta feina més territorial, més de contacte amb la gent, més de traslladar el que pensa la gent al Parlament, en la doble direcció.

El Parlament també mira de fer-se més proper amb l'ús de les noves tecnologies, facilitant que vostès, des del seu lloc de residència, del lloc on viuen, puguin tenir accés directe al que fa el Parlament, o a la inversa, permetent als

representants polítics del Parlament tenir coneixement immediat del que succeeix en qualsevol punt del territori. En definitiva, fent tot el possible per, de la mateixa manera que el món es converteix en una denominada «aldea global» mitjançant les noves tecnologies, usar-les també per fer de tot Catalunya un poble proper on les desigualtats, la mancança de drets o llibertats siguin cada cop més difícils de passar inadvertides, és a dir que les distàncies no siguin un problema per a resoldre les demandes del nostre poble.

Però si hi ha una institució que ha de tenir un paper protagonista en la implicació de la ciutadania dins de la vida política del país són els ajuntaments. L'ajuntament encarna la proximitat del sistema administratiu i polític; en cap altre nivell de govern és més fàcil escoltar la veu directa del ciutadà o de la ciutadana. En conseqüència, l'àmbit local és l'espai on es palpa la bona o la mala salut democràtica del nostre país.

Permetin-me dir, a més –i aquí, si m'ho permeten, també els parlo des d'una certa experiència pròpia–, que ser regidor o ser alcalde o alcaldessa del teu poble és un gran honor; és un honor, i vostès ho saben, els que ho són i els que ho han estat, que comporta moltes satisfaccions, per descomptat, però que també comporta moments molt durs, molt, de vegades duríssims. I tant se val que s'estigui al Govern com que s'estigui a l'oposició, perquè tant al Govern com a l'oposició es fa molta feina, es fa moltíssima feina, segurament mai prou reconeguda.

Per tant, permetin-me que personalment també avui els faci, a tots vostès, regidors, regidores, alcaldessa actual, i als que ho han estat durant aquests vint-i-cinc anys, el meu reconeixement per aquesta feina moltes vegades anònima i moltes vegades, potser, no prou valorada i no prou reconeguda.

Vull reivindicar també la tasca dels ajuntaments com a escola política, perquè, en part, o per una part, els ajuntaments són una escola de polítics, és a dir, som –i m'hi torno a posar– moltes les persones que hem començat a treballar en política en els ajuntaments. En els ajuntaments, penso que s'aprèn en matèria de diàleg, s'aprèn també de convivència, s'aprèn a escoltar i s'aprèn a saber escoltar, que és una altra cosa; s'aprèn a saber parlar amb la gent, s'aprèn a saber negociar, s'aprèn indubtablement a gestionar, i fins i tot, si m'ho permeten, és bon lloc per a aprendre a barallar-se, per-

què en política també cal saber-se barallar. I quan dic «barallar» no vull dir acabar malament, vull dir saber gestionar el conflicte perquè al final guanyi sempre la raó –perquè al final guanyi sempre la raó. D'això també se n'ha d'aprendre i els ajuntaments, no en tinc cap dubte, en són una bona escola.

S'aprèn a través de la feina feta, de les situacions viscudes i, sobretot –i això no ho han d'oblidar mai–, s'aprèn de les persones, de les persones amb les quals tenim la sort de relacionar-nos.

Voldria remarcar aquí també que els ajuntaments no són només alcaldesses, alcaldes, regidores, regidors –ho són essencialment, i tant!–, però també hi ha moltes persones, treballadors i treballadores, que en formen part, que tenen una actitud absolutament professional i que ajuden a tirar endavant, dia rere dia, tants i tants consistoris del nostre país, i sovint amb dificultats evidents. Voldria també fer extensiu el meu reconeixement cap a tots ells i totes elles. Ajuden a fer Malgrat cada dia, ajuden a fer els pobles, les ciutats, les viles..., pobles, ciutats i viles que són carrers, que són places, que són llums, que són colors, que són olors, que són paisatges, però que són sobretot persones. Els pobles es construeixen en el dia a dia de les seves vides, i també amb els seus somnis.

Deia que els ajuntaments han fet escola. En aquests vint-i-cinc anys els ajuntaments també han estat laboratoris polítics, espais on s'han pogut desenvolupar experiències diverses, polítiques participatives, polítiques innovadores; àmbits on s'han donat exemples de pluralisme polític, de governs de coalició, d'alternança política; en definitiva, maneres de fer política diferents.

Han estat vint-i-cinc anys molt rics en experiències, obrint camins, transformant el paisatge dels nostres carrers, transformant places, transformant entorns. I està bé recordar, i avui ho fem, però no pas per nostàlgia. Cal recordar d'on venim per poder decidir cap on anem.

Permetin-me, doncs, que, aprofitant l'avinentsa, els parli de present i de futur. I permetin-me que ho faci amb tota solemnitat, que ho digui amb tota solemnitat: ens trobem en un moment històric. Som en una etapa, en una època de canvis accelerats, de canvis que van molt de pressa: canvis socials, canvis polítics, canvis econòmics en forma de globalització, de noves tecno-



logies, de migracions; de canvi del rol social i laboral de la dona; de canvis de govern, a Catalunya, a l'Estat; d'ampliació de la Unió Europea, que a més a més tindrà un tractat constitucional amb molts dubtes en relació amb algunes qüestions cabdals per nosaltres, com per exemple el tema del nostre propi idioma; d'una Unió Europea, per tant, en què volem ser presents –sempre Catalunya ha tingut vocació europeista, sempre–, però hi volem ser presents, no pas com un apèndix, sinó com a europeus de tota la vida, que és, en definitiva, el que sempre ens hem sentit.

I, si m'ho permeten, voldria incidir encara una mica més en aquesta qüestió. Si hem de ser a Europa –i penso que hi hem de ser; hi insisteixo, hi hem de ser–, ens hi hem de poder expressar en la nostra llengua. Per què? És molt simple: perquè tots els europeus ho poden fer.

Per tant, si hi ha 10 milions de persones, 10 milions de ciutadans i ciutadanes que a la Unió Europea fan servir el català i el fan servir per a tot –el fan

servir per a relacionar-se, el fan servir per a fer política als ajuntaments i al Parlament, el fan servir per als seus negocis, per a les seves empreses, el fan servir per a aprendre, el fan servir per a estudiar, el fan servir per a investigar, el fan servir per a estimar, el fan servir per a la vida...–, doncs, si el fan servir per a tot, seria bo que aquesta Unió Europea que, en teoria, estem construint entre tots reconegués aquest fet, i, per tant, que l’anomenada Constitució europea no s’entestés a menysprear-nos.

Tinc la sensació que es vol ignorar, però el català existeix, però és que el català existeix, i potser algú se n’ha d’assabentar definitivament.

Les institucions polítiques tenen raó de ser en tant que atenen els drets de les ciutadanes i els ciutadans que en formen part. Per tant, la Unió Europea no es pot construir d’esquenes als drets dels pobles, ni d’esquenes als drets de més de 10 milions de persones.

I per la mateixa raó, l’Estat espanyol ha de defensar els nostres drets, els drets del poble català. Els estats, no ho oblidem, són fruit d’un pacte, són contractes comuns d’una col·lectivitat. Si no fan la seva funció, si no compleixen els seus deures, si no garanteixen els drets de les nacions, dels pobles i de les persones, perden la seva legitimitat.

Deia que ens trobem en un punt d’inflexió. I aquest punt d’inflexió a Catalunya té un protagonista especial: el nou Estatut d’autonomia; un nou estatut que ha de redefinir la relació de Catalunya amb l’Estat espanyol, però –no ho oblidem, perquè sovint s’oblida– també ha de redefinir, de manera prioritària, l’interior polític de Catalunya, el seu àmbit territorial i el rol i els mitjans de què han de disposar els ajuntaments.

Per cert, al voltant de la feina dels ponents del nou Estatut es parla molt, es llancen molts rumors, i fins i tot hi ha qui pronostica el fracàs de l’elaboració de l’Estatut per conflictes de partits i per la contradicció entre cercar el consens i fer un estatut ambiciós; semblava que un dels missatges que sortia del debat de política general d’aquesta setmana era aquest: «Si volem un estatut ambiciós, no hi haurà consens; si volem consens, no hi haurà un estatut ambiciós.» És a dir, la contradicció permanent, la impossibilitat d’arribar a acords, la impossibilitat de tenir un estatut com cal. Doncs, deixin-

m'ho dir ben clar i ben alt: l'ambició i el consens, en el cas de l'Estatut, no són incompatibles, ho repeteixo, no són incompatibles.

Ara bé, ha de quedar clar que Catalunya està per sobre dels interessos dels partits polítics que representen la ciutadania, està per sobre dels interessos dels partits. Si els partits tenen clar això haurem guanyat molt. Ens hi juguem molt en el futur, en el futur de tots vostès, de tots plegats. I estic convençut que, del Parlament de Catalunya, amb l'esforç dels grups parlamentaris, i jo penso que seria desitjable que abans de l'estiu que ve, en sortirà un text amb tant consens com ambició: l'Estatut que necessita Catalunya, l'Estatut de tots; l'Estatut que ha de definir la Catalunya del present però també l'Estatut que ha de definir la Catalunya dels nostres fills i les nostres filles.

I aquesta idea és important que sigui present tant a l'hora de definir quina Catalunya volem de portes enfora, és a dir, les relacions amb l'Estat espanyol, les relacions amb la Unió Europea, com també la Catalunya de portes endins.

De la Catalunya de portes enfora és de la que parlem sovint, però tant o més important que aquesta és parlar de com ens organitzem, d'això que anomenem «el territori», un concepte tan usat com indefinit i divers.

El territori ha patit el desgavell d'enfrontaments diversos que al llarg dels anys han augmentat desigualtats i han impedit el disseny i la implementació efectiva d'un model homogeni –i «homogeni» no és sinònim ni de «rígid» ni d'«uniforme»–, un model homogeni que permetés a tots els ajuntaments gaudir dels instruments necessaris per a donar resposta adequada a les demandes de les seves poblacions. Sense aquesta capacitat de resposta, sense una veritable autonomia local, es vulnera la igualtat d'oportunitats; la igualtat d'oportunitats que, a la fi, és la que permet l'exercici de la llibertat real.

Gandhi, en el procés d'independència de l'Índia, deia: «No se'ns atorgarà la llibertat externa més que en la mesura exacta que haguem sabut, en un moment determinat, desenvolupar la nostra llibertat interna.» «Desenvolupar la nostra llibertat interna...», en aquests moments, a Catalunya, en el fons, se'ns està convidant a desenvolupar aquesta llibertat interna, la nostra llibertat interna.

I hi insisteixo, la llibertat no són només paraules, és també tenir els mitjans per a exercir-la. I de la mateixa manera que cada cop resulta més innegable que, al marge de criteris i sentiments nacionals, hi ha decisions i polítiques que per simple eficàcia i eficiència no es poden prendre ni entendre des de Madrid, que Catalunya té dret a una major autonomia, de la mateixa manera, dic, hi ha moltes decisions i projectes polítics que demanen autonomia i llibertat dels ajuntaments, que no poden ser sempre tutelats, en aquest cas, des de Barcelona.

Ens cal, doncs, l'adequació dels instruments institucionals i administratius. Cal aconseguir un consens que permeti la implementació d'un nou model, sense traves, en tot el país, a tot Catalunya, que articuli eficaçment el territori.

Tanmateix, no es tracta només d'ordenar administrativament Catalunya. Catalunya no és només una unitat administrativa i, per tant, no podem enfocar les respostes només en aquest sentit.

Permetin-me una altra citació, en aquest cas més propera, no tant en el temps com en l'espai: Rovira i Virgili. Rovira i Virgili deia: «Sense la consciència, no hi ha verament personalitat. Sense la consciència nacional, la terra és un paisatge, la història és un fantasma, el dret és una rutina, la llengua és una varietat fonètica.»

Es tracta, doncs, també, de construir conscientment la Catalunya del futur, de pensar quina Catalunya volem. No és només un equilibri territorial d'infraestructures i de serveis, que també; és, i sobretot ha de ser, un equilibri de país.

En conseqüència, el canvi de debò s'ha de produir també en la mentalitat de les persones; les persones que evidentment tenen i juguen un paper en la societat catalana, sigui en el camp de la política, dels mitjans de comunicació, de l'economia, de l'Administració local, etcètera.

És a dir, aquest canvi s'ha de produir arreu. I aquest canvi passa per veure Catalunya no com la suma de quatre províncies, o de set vegueries, sinó com la suma de territoris diversos, que tenen sensibilitats i problemàtiques diferents, que tenen valors molt importants per ells mateixos, i que mai no podrem ni, de fet, voldrem uniformar.

Veure Catalunya com aquesta suma de valors i riqueses, i, en conseqüència, saber-los respectar, valorar i fins i tot potenciar, és una de les claus per saber llegir correctament la Catalunya del demà, la Catalunya del futur, la Catalunya del segle XXI.

Aquesta és una tasca que correspon, segur, al nou Govern, que cal discutir també al Parlament, però que no pot restar de cap de les maneres d'esquenes de la ciutadania.

Així, doncs, el nou Estatut és una oportunitat per a tot el país, per a tota la nostra nació, també per als ajuntaments; vint-i-cinc anys després, també per als ajuntaments. És l'oportunitat d'assolir un nou marc, de renovar el sistema de finançament i poder prestar així un millor servei a tots plegats, conciutadans i conciutadanes, i, per extensió, lògicament, un millor servei a catalans i a catalanes.

I aquí voldria remarcar una altra idea important, una altra idea important d'aquests vint-i-cinc anys: els ajuntaments fan país. Catalunya és el que és per la seva gent, per cadascú de tots vostès, de tots nosaltres, per cadascun dels pobles i ciutats. Podem dir, doncs, que Catalunya és el que és, també, i entre altres coses, i ho reivindico, per l'acció portada a terme pels seus ajuntaments; ajuntaments que han donat suport a aquest esperit dialogant i solidari que sempre ha caracteritzat el poble català i que l'han esperonat.

Per això, senyora alcaldessa, senyores regidores, senyors regidors, els ajuntaments ara també tenen una responsabilitat important en el disseny del futur de Catalunya. Ens cal la implicació de tots i totes en el procés d'elaboració d'aquest nou Estatut, i ens caldrà la implicació de tots i totes després, quan el tinguem fet, en la seva defensa, en la defensa del text que en surti i de la seva aplicació, lògicament.

Per tant, els vull demanar, amb tota la solemnitat, que no se'n desentenguin. Tothom sap que els catalans, quan ens proposem alguna cosa, podem tirar endavant qualsevol repte, si anem units, si som capaços d'entendre'ns. Participin, doncs, en la construcció d'aquesta Catalunya del futur. Ara és el moment de fer-ho.

Abans d'acabar m'agradaria fer esment i alguna reflexió entorn d'un repte de país que és també repte dels ajuntaments. Com he dit abans, els ajun-

taments són el nivell de govern més proper al dia a dia de les persones, és on es pren abans el pols al país.

M'agradaria parlar, per uns moments, del repte de la immigració. El de la immigració no és un problema, és un repte.

Fa uns dies, en una conferència, en contraposició a diferents imatges i metàfores emprades per diversos polítics, vaig fer esment precisament de les rierades del Maresmes, de les rieres del Maresme.

Que arribin immigrants de països on s'ofereixen perspectives econòmiques pitjors o perspectives socials pitjors, és tan inevitable com la pluja. De la pluja, volem que regui els nostres camps, que faci la seva aportació al cicle natural, però que no ens faci destrosses. La pluja no és evitable. Però sí que ho és que un xàfec, un xàfec corrent, acabi emportant-se els cotxes fins al mar, acabi inundant els carrers, fent destrosses, portant riscos al poble. El problema no és la pluja; és tan inevitable, almenys per nosaltres, com el fet que les persones de països menys desenvolupats es traslladin cap a Europa cercant oportunitats.

Quin ha estat, doncs, el problema de les rieres de tantes poblacions del Maresme durant tants anys? Doncs, la manca d'inversions, la manca d'infraestructures que minimitzin l'impacte de les riuades.

Ara ens està passant el mateix amb la immigració; no s'han portat a terme les polítiques necessàries perquè la pluja no causi inconvenients als nostres carrers –la pluja que, per definició, és bona.

Catalunya ha de ser capaç d'articular respostes. Però per fer-ho cal un bon finançament, calen competències, i cal fer bé el disseny i la implementació de les polítiques necessàries, ben a prop, palpant la realitat.

Però Catalunya, malgrat que és una nació, no és un estat. I sembla que l'Estat espanyol té altres prioritats; els queda lluny la immigració, i, sobretot, la immigració que hi ha a Catalunya.

Ens cal, per tant, tenir instruments, competències, finançament, informació, per a fer que els nouvinguts puguin i vulguin aprendre que són en un lloc

amb una cultura, amb unes maneres de fer, amb uns principis i amb uns valors que no només defineixen la nació, sinó que són la clau per a la convivència i la cohesió social del país; principis i valors compartits que caracteritzen la nostra societat i que ens donen una perspectiva determinada de la vida, de Catalunya, dels seus pobles, de les persones que hi vivim.

Ara fa uns dies, l'escriptor Tahar Ben Jelloun parlava al Fòrum de les Cultures, tot dient que el plantejament encertat no era el del «xoc de civilitzacions», l'expressió que ha fet famós Huntington, sinó que l'expressió que calia utilitzar era la del «xoc de les ignoràncies» –el «xoc de les ignoràncies».

Com venia a dir Tahar Ben Jelloun, el problema no pot ser, el problema no és, que dues civilitzacions entrin en contacte; el problema és la ignorància mútua que es tenen, la ignorància que fa que la inevitable trobada generi pors, generi desconfiances, provoqui rebuig.

Catalunya ha de treballar en aquest sentit. Si volem un projecte comú ens hem d'entendre, tots, els uns amb els altres.

I això és responsabilitat dels polítics, és clar, de les institucions, i tant!, dels Ajuntaments també, però sobretot de tots plegats. I, per tant, la societat civil catalana, per altra banda tan activa i tan definidora del que és el nostre país, també ha de participar de manera activa, aportant-hi la nostra manera de veure i d'entendre el món.

És responsabilitat de cadascú de nosaltres pensar en el futur, pensar en comú, ajudar a fer veure que el projecte de la nació catalana és un projecte positiu per a tots els que viuen a Catalunya, hagin nascut aquí o hagin nascut en d'altres indrets d'aquest món, de vegades tan immens, de vegades tan petit i tan proper.

Cal fer pedagogia, cal «mimar» la nostra llengua, cal encomanar els nostres valors, aquells que ens defineixen i donen raó de ser a la nostra identitat. Si volem una identitat comuna, cal que sigui oberta a totes les religions, a tots els orígens, a totes les idees, i oberta també generacionalment.

El primer pas, però, és ampliar l'abast de les polítiques socials. Si els nouvinguts no tenen sostre, no tenen feina, no tenen suport social, com volem

que es preocupin per la nostra cultura, per la nostra manera de ser, que estimin la nostra llengua i la facin seva?

Les polítiques socials han de ser per a tothom, per als nous i per als que ja hi eren. Només així, entorn d'un país que atén les necessitats de tots, farem pinya, farem front comú. Si no ho fem així, si deixem que les comparacions, les sensacions de tracte desigual predominin al carrer, no resoldrem cap problema; els multiplicarem.



*Benach va lliurar una reproducció de l'obra "El desconsol" de Josep Llimona, a l'alcaldesa de Malgrat.*

Ens cal, doncs, tenir clars els nostres valors, els nostres principis, i, alhora, disposar d'un estat del benestar desenvolupat, ample, que permeti als nous i als que ja hi eren l'aprenentatge del català, en la teoria i en la pràctica també, que permeti compartir temps i costums, apropar-se a la nostra manera de fer i de ser.

Només així trencarem les pors i les desconfiances mútues. Només així aconseguirem l'enriquiment cultural i vital mutu que prediquen aquells que parlen de multiculturalitat i dels factors positius de la immigració.

Jo n'estic convençut, que aquests factors positius existeixen, sense cap mena de dubte, però ara per ara només són potencials, ara per ara només existeixen en potència; necessiten tota una sèrie de mesures, administratives i socials, que els facin realitat. I que quedi clar: aquí no hi cap tothom. Però hi cap més gent, és clar que sí. Només és qüestió de fer-ho ben fet.

Ho he dit abans. Per a tot això hi ha una dificultat important: Catalunya no és estat, i, per tant, no té prou autonomia real per a exercir com a tal. Ens man-

quen els instruments per a generar les implicacions necessàries per a consolidar i integrar aquells que vénen de fora. Aquest ha de ser un dels reptes del nou Govern, que és un repte de tot Catalunya, amb independència d'ideologies i colors dels partits polítics.

I davant aquest context de canvis, d'adequació a la nova realitat de la qual el tema de la immigració és només una punta de llança, els ajuntaments no poden tancar els ulls, sinó que han de fer com han fet sempre, com han fet especialment durant aquests vint-i-cinc anys: posar-se en primera fila i ajudar a estirar tots junts cap a un futur on les nostres institucions tinguin els instruments necessaris per a respondre amb més eficàcia les demandes de la nostra societat, que ens portin cap a un Malgrat de Mar on tothom pugui viure millor, que ens portin cap a una Catalunya on tothom pugui viure més lliure.

Moltes gràcies, i molt bon dia.  
(Aplaudiments.)



*Els membres del consistori amb Ernest Benach i Joan Puig.*



# Joan Saura

16 d'octubre de 2004



La celebració de les primeres eleccions municipals democràtiques, el 3 d'abril de 1979, va suposar l'arribada de la democràcia als ajuntaments, amb un retard de dos anys amb relació a les primeres eleccions democràtiques a Corts Generals. Aquesta commemoració ens ha de servir per celebrar la recuperació de la democràcia local, fer balanç d'aquests vint-i-cinc anys i reflexionar sobre els reptes de futur.

Catalunya ha canviat molt els darrers 25 anys en tots els camps. El país s'ha desenvolupat i ha avançat; amb dèficits importants, però, podem dir que vivim en un país molt millor. Això és mèrit de la mateixa societat catalana, que és molt rica i dinàmica; és mèrit dels governs de la Generalitat, i és mèrit dels ajuntaments. Les ciutats i els pobles de Catalunya han canviat de manera espectacular aquests anys, el seu urbanisme, els serveis... i ha millorat la qualitat de vida de la ciutadania.

Els ajuntaments són l'administració que es relaciona de manera més directa amb la ciutadania, són l'administració que ha de fer front a les necessitats més immediates. La qualitat de la democràcia d'un país també es mesura pel seu grau de descentralització, per l'existència d'un poder local fort.

## **Els ajuntaments, la base de la democràcia**

### *Els pobles i ciutats en la lluita per la democràcia*

L'èxit de la lluita per la democràcia a Catalunya s'explica en bona part perquè el combat democràtic era, al mateix temps, el combat per les llibertats, per la recuperació dels drets nacionals de Catalunya; i per la millora de les condicions de treball i de vida. De treball amb la reivindicació dels drets laborals i de les llibertats sindicals; i de vida, amb les lluites veïnals, amb la reivindicació de millores als barris, d'equipaments socials, d'escoles o de serveis sanitaris. Uns serveis inexistents o del tot insuficients per fer front a les necessitats del creixement de població que va tenir Catalunya els anys seixanta i setanta. Cal recordar que molts barris no estaven urbanitzats: manca de clavegueram en condicions, de carrers pavimentats... especulació urbanística.

Les associacions de veïns, els sindicats i els partits polítics d'esquerres van fer de la reivindicació veïnal, local, una reivindicació per la democràcia, que



*Signatura en el Llibre d'Honor a l'Ajuntament.*

no deixava viure les autoritats locals del règim franquista. Els veïns guanyaren el carrer davant unes autoritats que es van veure impotents per contenir l'anhel de canvi democràtic.

Aquelles lluites van empènyer el canvi democràtic i van crear un sentiment de comunitat, de pertinença, que va ser clau per integrar la població nouvinguda a Catalunya.

*Els ajuntaments, peça clau del desenvolupament democràtic*

Les eleccions municipals arribaren amb dos anys de retard per la por del Govern a perdre el control del procés de transició, influïts pel record de les eleccions del 12 d'abril de 1931, que van precipitar el canvi polític d'aquell moment, amb la proclamació de la República. [Martí Marín: Els ajuntaments franquistes a Catalunya, Pagès editors]

No hi ha democràcia que mereixi aquest nom si els poders locals no són democràtics. Per això en tots els processos de transició democràtica o de reforma democràtica (com els de Llatinoamèrica, per exemple) una de les qüestions fonamentals a resoldre és la democràcia en el territori, la creació de corporacions locals escollides directament per la ciutadania.

Les eleccions del 79 van suposar un impuls per la democràcia i l'aparició d'un nou personal polític bregat en les lluites ciutadanes, amb una imatge d'eficàcia i d'honestedat. Els ajuntaments han estat l'escola de formació de la major part del personal polític. Consellers, diputats... han estat regidors, han treballat a l'àmbit local. Han adquirit capacitat de gestió en la resolució dels problemes locals. Aquests polítics no es van formar en cap escola de l'administració, ni els partits polítics van tenir temps de preparar-ne la formació, es van formar en el dia a dia, assumint responsabilitats concretes de govern o d'oposició.

Aquest personal polític (la collita del 79) va dedicar molts esforços i sacrificis personals a la seva tasca: sense contractació, amb sous baixos...

### **Ajuntaments al servei de la gent**

Des del primer moment, els nous ajuntaments democràtics van haver de fer front a demandes ciutadanes urgents, provocades per la crisi econòmica dels primers vuitanta, amb un augment espectacular de l'atur, i llargament endarrerides, com la manca d'equipaments de tot tipus. Els primers ajuntaments democràtics van heretar el raquitisme competencial, organitzatiu i financer heretat dels ajuntaments franquistes.

Durant aquests 25 anys, l'evolució dels ajuntaments a Catalunya, malgrat les diferències territorials i polítiques, es pot classificar en les etapes següents:

· *L'activitat constructora.* És l'etapa de les obres i del gran planejament urbanístic. Durant la primera meitat dels vuitanta els ajuntaments han de crear les estructures bàsiques dels consistoris. Fer front als dèficits en l'abastament d'aigua, el sanejament, la pavimentació de carrers... A partir de la segona meitat de la dècada, s'emprèn la construcció d'equipaments socials i esportius de tota mena. Això sí, amb un molt alt nivell d'endeutament econòmic.

En aquest període, es diu que es van prioritzar més les pedres que no les polítiques adreçades a les persones. I que s'actuava per resoldre les necessitats més immediates, més que per fer els grans dissenys de futur.

· *Les polítiques per les persones.* Als anys noranta hi ha una major preocupació per les polítiques personals. S'associa els ajuntaments al necessari desenvolupament de l'estat de benestar. I es pensa a planificar més el futur: s'introdueixen debats estratègics sobre el futur de les ciutats. És una resposta a les noves demandes ciutadanes: no n'hi ha prou que els nens i les nenes estiguin escolaritzats, cal preveure activitats extraescolars; ara els carrers ja estan pavimentats, s'exigeix més qualitat ambiental; no n'hi ha prou amb nous habitatges, cal fer rehabilitació dels barris; els ajuntaments no promouen obres comunitàries per als aturats, sinó formació ocupacional. També apareixen nous debats com el de la sostenibilitat (polítiques de residus...) i el dels horaris de les ciutats, impulsat per sectors feministes. La política municipal està fortament impregnada de la influència europea.

· *Els nous reptes.* A principis del s. XXI, les polítiques municipals també reflecteixen, amb més rapidesa que qualsevol altra administració, les demandes de la societat. Així les tendències generals que s'observen són: una major preocupació per la participació ciutadana (Catalunya és un país capdavanter en experiències locals participatives: congressos de ciutat, consells ciutadans, reglaments de participació, pressupostos participatius...) i, en general, per promoure una relació més estreta de la gent amb l'administració local; planificació estratègica: pactes locals, promoguts per la UE, i amb participació dels agents socials; incorporació de les tecnologies de la informació, començant per l'administració local...

Donar resposta a noves demandes sociopolítiques: assessorament i suport a objectors de consciència o incorporar als pressupostos el 0,7% dels recursos propis per a la solidaritat internacional. O d'altres, sobre les quals no hi ha una demanda explícita però sí la voluntat política de desenvolupar-los, com els mitjans de comunicació locals.

Els ajuntaments han demostrat una gran capacitat d'adaptació a una realitat social canviant i el seu dinamisme com a administració. Han demostrat agilitat a saber respondre, més i millor que qualsevol altra administra-



*Joan Saura va ser presentat per Josep Sousa, aleshores regidor de l'Ajuntament per Iniciativa per Catalunya.*

ció, a nous reptes com la immigració, els dèficits d'habitatge, la violència de gènere, l'atenció a la gent gran o l'escolarització de 0 a 3 anys, anant més enllà, en molts casos, de les seves responsabilitats competencials i dels seus recursos financers. Tampoc ho han tingut fàcil, han estat una administració molt marginada i poc escoltada i han patit la irracionalitat d'una organització territorial que és la superposició de diferents moments històrics i objectius polítics, sovint contradictoris.

## **25 anys fent Catalunya**

Fer Catalunya no és només recuperar una llengua i una cultura, fer Catalunya és que la gent que viu a Catalunya visqui en millors condicions, tinguí més oportunitats.

En aquest sentit, els ajuntaments han jugat un paper fonamental en la construcció nacional de Catalunya:

- La construcció d'un sistema públic de benestar, encara feble. A diferència d'altres països, els ajuntaments catalans disposen de poques competències (sanitàries i educatives), tot i que més en els serveis socials (especialment a partir dels 25.000 habitants). Aquest és un greu dèficit: tenim un sistema de benes-



tar molt poc descentralitzat; la seva essència, però, hauria de ser la proximitat.

- L'estructuració del territori. Catalunya, malgrat que pateix un enorme desequilibri territorial, té una trama de ciutats petites i mitjanes que vertebrèn i donen cohesió al seu territori.

- La preservació dels valors naturals i del patrimoni històric, que molts ajuntaments han realitzat abans que es possessin en marxa les lleis d'àmbit nacional.

- La recuperació de les tradicions culturals populars catalanes i, al mateix temps, l'assumpció d'altres tradicions culturals de la resta de l'Estat.

Estem encara massa acostumats a treballar en compartiments estancs, si no és que ho fem de manera confrontada. Un país ha d'estar governat de manera multinivell: administració local i supralocal (Generalitat, Europa, Estat...). És a dir, de manera concertada entre els diferents nivells de l'administració, perquè hi ha polítiques que, tot i que tenen la seva incidència en l'àmbit local (immigració, política educativa...), el depassen; i d'altres que, malgrat que tinguin una dimensió global, es realitzen en el territori (sostenibilitat, desenvolupament econòmic...).

Fer Catalunya és també preparar el futur del país, i que els ajuntaments tinguin un paper actiu com a tals en les decisions de país, en qüestions fonamentals

com el nou Estatut, però també la seva participació en les polítiques educatives, sanitàries, econòmiques i ecològiques.

Hem passat un llarg període de confrontació entre bona part dels ajuntaments i el Govern de la Generalitat, de malfiança, que sovint han portat a la creació de dobles xarxes de serveis o d'equipaments paral·lels, a la dispersió de recursos i a la pèrdua d'oportunitats.

El Govern català ha encetat una nova etapa de col·laboració i diàleg amb els ajuntaments, amb la voluntat de descentralitzar competències i recursos a favor de l'administració local. Les principals mesures de govern previstes són, entre d'altres (extret de l'acord de Govern):

- Traspàs als ajuntaments de determinades competències en matèria d'educació, habitatge, immigració, benestar social, atenció sanitària primària i polítiques actives d'ocupació; i amb el finançament necessari.
- Augmentar el Fons de Cooperació Local per millorar el finançament municipal.
- Impulsar mesures per aconseguir uns consells comarcals més municipalistes.
- Reconèixer els alcaldes com a representants ordinaris de la Generalitat en els seus respectius municipis.

### **Els reptes de futur del municipalisme**

Després del balanç, hem de veure quins són els reptes de futur, quina és l'agenda per als propers anys del nostre municipalisme democràtic. Sense voluntat de ser exhaustius:

· *Guanyar competències i recursos.* És un compromís del Govern i una necessitat evident. Els ajuntaments estan per sota de les seves necessitats i de les exigències de la ciutadania, especialment en l'assistència a les persones: 0-3 anys, gent gran...; en la construcció d'habitatge assequible... El nou Estatut ha de fer referència als ajuntaments, a les seves competències i recursos.

· *Els municipis, bressol de la democràcia participativa.* Els ajuntaments han

d'aprofundir en les experiències més innovadores de participació ciutadana. Des del DREP tenim el compromís de donar suport a aquestes iniciatives. Hem de passar de governar per la gent a governar amb la gent. La democràcia participativa pot avançar molt als municipis, amb tot un seguit d'instruments i metodologies. El repte de la participació als barris i a les ciutats és la participació de la comunitat en els plans de rehabilitació dels barris, en el disseny dels equipaments...

· *Pioners de la sostenibilitat ecològica.* És un dels grans reptes que tenim com a país. La sostenibilitat, amb l'aprovació de les agendes 21, és una de les apostes de futur del municipalisme més avançat a Europa i al món. La lluita per la sostenibilitat o contra el canvi climàtic es realitza en l'àmbit local: mesures d'estalvi d'aigua, d'energia...

· *Ajuntaments i immigració.* És un repte bàsic que tenim com a país. La vinguda de nova població és una oportunitat de desenvolupament, i obertura al món, és també un repte que reclama més serveis socials, i que té necessitats educatives, culturals i també religioses per satisfer.. Evitar la creació de guetos, escolaritzar de manera igualitària, promoure la rehabilitació integral de barris...

· *Món local i innovació econòmica.* Vivim en un món globalitzat, però on l'economia té un component territorial important, connectat al món, però des del territori. Els ajuntaments han de ser agents del canvi tecnològic, de la formació ocupacional, de la creació de noves empreses... i no només captadors d'inversions externes.

### **La participació dels ajuntaments en les grans qüestions de país**

Aquesta legislatura que hem encetat té grans qüestions de país per resoldre: reforma de les lleis d'organització territorial, revisió del sistema de finançament autonòmic, llei electoral... I la més important: l'elaboració d'un nou Estatut, amb participació social.

El nou Estatut no l'han d'elaborar en exclusiva cap grup d'experts, ni els partits polítics, ni el Parlament. L'ha d'elaborar una ponència parlamentària, però ha de disposar de les aportacions i les opinions de les organitza-

cions socials, dels ajuntaments i de la ciutadania.

La FMC i l'ACM ja han fet pública la seva voluntat d'implicar-s'hi.

Dins l'àmbit local es pot:

- Participar en la setmana de l'Estatut.
- Organitzar activitats de debat...
- Portar a terme activitats en mitjans de comunicació locals...

### **Conclusions**

Finalment, com a conclusions, cal remarcar els valors fonamentals que té la política municipal, una política municipal al servei de les persones i del país:

· *Proximitat.* Tant en els estils de fer política, capacitat d'escoltar, com en les polítiques. Els ajuntaments són proximitat, immediatesa...

· *Innovació.* Els ajuntaments tenen i han de tenir dinamisme i capacitat d'innovació econòmica, ecològica, en les noves polítiques socials...

· *Participació.* Cal crear fórmules de participació local i nacional, per donar vitalitat a la democràcia, però també per resoldre amb més eficàcia els problemes.

El gran repte de futur dels alcaldes i alcaldesses és cogovernar, saber cogovernar per impulsar polítiques per a una societat



*Liurament de la reproducció de la vagoneta de les mines de Can Palomeres.*

cada vegada més complexa, que exigirà capacitat d'escoltar, de dialogar, de concertar entre les administracions, la Generalitat i els ajuntaments, i d'aquestes amb la ciutadania. Aquest és el nostre repte comú.



*Els membres del consistori amb Joan Saura.*



# Jaume Matas

16 de novembre de 2004



Ara que els ajuntaments tenen més de vint anys, no hi ha dubte que tenen més força que mai, que no tenen l'ànima morta i que senten bullir la sang.

I m'han de permetre la paràfrasi de l'inoblidable cançó de Joan Manel Serrat, i dedicar-li un record en aquests moments adversos per al cantant, per expressar, en primer terme, el meu agraïment a l'alcaldesa, Conxita Campoy, per tenir l'ocasió de compartir amb tots vostès aquest cicle de reflexions a partir de la commemoració dels vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics.

Al mateix temps, vull felicitar l'Ajuntament de Malgrat de Mar per aquesta iniciativa d'encetar un fòrum cívic, participatiu i plural com aquest, perquè no hi ha dubte que el poble que sap recordar, i aprendre de la pròpia història, és un gran poble.

Fa vint-i-cinc anys, aquí a Malgrat, i a tot arreu, la constitució de les corporacions locals sorgides d'unes eleccions democràtiques, després de més quaranta anys sense possibilitats de fer-ho, donava resposta a un anhel ciutadà.

Tornàvem a tenir la possibilitat, i la capacitat, de decidir sobre els propis assumptes, sobre els problemes que ens resultaven més pròxims. Eren anys en què la il·lusió col·lectiva superava qualsevol entrebanc, i no varen ser poques les dificultats. Però els espanyols ens havíem dotat d'una Constitució a partir de la qual ha estat possible, aquests vint-i-cinc anys, construir espais de llibertat i de diàleg, en un marc d'estabilitat i de progrés.

I no és estrany, en aquest aniversari, que la Federació de Municipis i Províncies hagi organitzat tot un seguit d'actes i mostres commemoratius, i també reivindicatius, sota el títol de "Toda una vida", perquè vint-i-cinc anys és una part fonamental en la vida d'una persona, i un no-res en el devenir d'una institució amb vocació de representar tot un poble, com el cas dels ajuntaments, en què, en expressió ben mallorquina, "mai moren batles".

És, idò, un bon moment, i un magnífic marc per cridar la seva atenció sobre un fet, si més no preocupant, ja que pot allunyar els ajuntaments espanyols del procés de recerca de solucions a les seves necessitats i del necessari encaix a l'arquitectura institucional, i constitucional, del nostre país.



*Signatura en el Llibre d'Honor a l'Ajuntament.*

El fet és que els ajuntaments han quedat fora del debat polític; al marge del procés que alguns han qualificat com de refundació de l'Estat espanyol o com una segona transició respecte de la qual encara no coneixem els objectius, i sí el punt de partida.

Anem, però, per parts. El 14 de març va significar un canvi a la governació d'Espanya, traumàtic per les condicions en què es va produir; sens dubte legítim, però en una situació emocional allunyada de la serenitat necessària a qualsevol consulta electoral.

Del resultat de les eleccions generals, se'n derivà un govern sotmès a la necessitat de pactes amb altres partits polítics de molt diferent signe i amb un marcat accent nacionalista, fins i tot a la mateixa minoria majoritària que sustenta el govern nacional.

La primera conseqüència d'aquests pactes ha estat l'obertura del procés a què me referia, el de redefinició de l'Estat. I aquí he de dir que crec sincerament que no respon a una demanda ciutadana, si més no per la nostra experiència a les Illes Balears. I tampoc a una necessitat amplament compartida d'haver de rellegir, amb esperit constituent, la Constitució de 1978.

Aquest seria, idò, el punt de partida: l'exigència dels socis nacionalistes d'obrir un procés negociador unilateral, únicament amb alguna comunitat autònoma, per fixar el que en diuen "una nova relació" entre l'Estat i aquestes comunitats, Catalunya en primer terme, i en aquest cas no només els socis nacionalistes, sinó també el mateix Partit Socialista de Catalunya.

I convé tenir les idees ben clares, perquè és molt el que està en joc. La primera conseqüència, negativa en la meua opinió, ha estat la de transmetre als ciutadans una idea, i vull insistir en que crec que equivocada, d'una certa provisionalitat de la Constitució de 1978. Tant la lletra com l'esperit del text constitucional varen ser el resultat d'un gran pacte, de l'ample consens que ha procurat una estabilitat institucional que ha fet de la Constitució de 1978 la més antiga de dies de la història espanyola, després de la de 1876.

Han estat anys d'avenç en tots els sentits, econòmic, social, anys de progrés i millora general de les condicions de vida de la nostra societat. L'estat de les autonomies ha funcionat i ha funcionat, tot i les llums i les ombres, molt bé. Tots els analistes, fins i tot els més crítics, no discuteixen que els darrers vuit anys de govern del Partit Popular han estat d'un extraordinari èxit econòmic, i en bona mesura hem d'admetre que ha estat degut a la formidable capacitat de les comunitats autònomes per fer front als reptes economicosocials que s'han plantejat.

Sense oblidar aquí el fet que els ajuntaments han complit un paper destacat i fonamental en el desenvolupament econòmic, la participació, les llibertats i el creixement que ens permet parlar, a Espanya, d'un estat del benestar.

Les autonomies han funcionat més que acceptablement, la qual cosa no és obstacle perquè, a la vista de l'experiència coneguda, pugui ser convenient revisar alguns aspectes perfectibles, i aquest és, en la meua opinió, el principi que ha d'inspirar un replantejament de les relacions entre l'Estat i aquestes parts de l'Estat que són les autonomies. Una filosofia revisora que res té a veure amb els

plantejaments que volen "refundar" l'Estat, revisar la transició i posar en marxa un autèntic procés constituent per a la reforma en profunditat de la Constitució.

N'hi ha prou d'escoltar el llenguatge, els tons i els conceptes que es diuen per comprendre que ens trobam davant projectes que no només són d'impossible encaix a la Constitució, sinó que evidencien un grau d'irresponsabilitat que apunta cap a fórmules confederals en les quals l'Estat només seria una filial subordinada a les autonomies, en què, d'altra banda, s'hi dipositaria la sobirania popular, no en el poble espanyol com a tal, sinó en totes i cadascuna de les comunitats autònomes.

A la història, hi tenim dues grans i ben il·lustratives experiències en la matèria: els regnes de taifes de la dominació musulmana i el cantonalisme de la Primera República. Davant d'això, crec que únicament la ignorància històrica, la ignorància de la realitat espanyola o un nacionalisme radicalment exclouent poden explicar el que crec que és un desbarat històric, polític, sociològic i econòmic.

Avui, l'anomenat Pla Ibarretxe, el gir sobiranista del govern basc, qüestiona obertament les mateixes fronteres de l'Estat, i, en la meva opinió, és un autèntic exercici d'autisme polític, perquè ignora la realitat de la plural i complexa societat del País Basc. A Catalunya, una part de l'arc parlamentari sorgit de les eleccions autonòmiques de novembre demanda una reforma en profunditat de l'Estatut i, per extensió, de la Constitució.

Un altre plantejament seria el del perfeccionament de les relacions entre l'Estat i les comunitats autònomes, un aspecte que, en la meva opinió, es pot resumir en dos grans apartats: el finançament de les autonomies i l'enfortiment de l'Estat.

Pel que fa al primer aspecte, el del finançament, allò que coneixem com a suficiència financera per atendre les obligacions estatutàries és un dels que majors problemes planteja. Ho ha dit en aquest mateix fòrum el president del Parlament de Catalunya, el senyor Ernest Benach, quan s'ha referit al moment actual: "És l'oportunitat d'assolir un nou marc, de renovar el sistema de finançament."

Aquest nou marc, en què semblen coincidir forces polítiques diferents, em du a pensar que tres són les qüestions a les quals haurà de respondre el

Govern d'Espanya, i sobre les quals hem sentit nombrosos pronunciaments, encara sense resposta. Qüestions importants, en clau de posar-hi, o no, límits: nació, autodeterminació i finançament.

En el primer dels casos, la denominació de les comunitats autònomes no és només una qüestió semàntica: el pacte constitucional de 1978 reflectí la voluntat de compartir amb caràcter permanent un projecte integrador de convivència. I la Constitució se basa en la realitat inequívoca de la nació espanyola com a subjecte constituent i en la identificació del poble espanyol com a titular de la sobirania nacional. La distribució territorial del poder no pot, així, lesionar aquesta sobirania.

Com a conseqüència lògica, la nostra constitució no admet, com no ho fa, d'altra banda, cap constitució de nacions democràtiques, un suposat dret d'autodeterminació, pretensió que contradiu radicalment la lletra i l'esperit de la Constitució, i que suposaria l'esbucament de l'edifici constitucional perquè l'únic titular de sobirania és el conjunt del poble espanyol

Fins que el govern d'Espanya, que ha tengut la iniciativa d'obrir el debat sobre el model territorial, no fixi els paràmetres del diàleg sobre aquestes tres qüestions, ens seguirem movent enmig de la nebulosa de declaracions cada vegada més exigents dels partits nacionalistes.

Perquè el que encara em sembla més greu és el fet d'haver encetat aquest debat sense el necessari consens previ entre els dos grans partits nacionals, Partit Popular i PSOE, amb la qual cosa s'ha romput, d'aquesta manera, una dinàmica de grans acords que havia caracteritzat, des de la mateixa Constitució de 1978, les successives reformes estatutàries que el desenvolupament de l'estat de les autonomies ha demandat; fins al punt de poder afirmar que, avui, tenint en compte els sostres competencials de les comunitats autònomes, ja no es pot parlar, a la pràctica, de diferències entre comunitats segons la via d'accés al règim autonòmic.

Per tant, si hem de parlar de finançament, n'hem de parlar tots, sense exclusions. Des de la perspectiva d'una comunitat com la de les Illes Balears, aportadora neta de fons a la solidaritat interterritorial d'Espanya, com ho són, també, Catalunya i la comunitat de Madrid, i noltros ens sentim orgullosos de col·labo-

rar, en la mesura que ho feïm, amb la resta d'Espanya, i ho volem seguir fent, però també pensam que no es pot ni plantejar el que es parli de finançament únicament entre dues comunitats, de manera unilateral. Hi hem de ser tots.

Ens quedaria encara la referència a la segona consideració, la de l'enfortiment de l'Estat. En ocasions podem tenir la impressió que es confon, interessadament, l'estat federal o federalitzant, que és, en definitiva, el que avui és Espanya a la vista dels nivells de descentralització de l'estat de les autonomies, amb un estat dèbil.

Pens que hauria de ser exactament a l'inrevés, perquè sense un estat fort que pugui complir la funció de coordinar el conjunt, de compensar desigualtats, de redistribuir rendes, de garantir el principi d'igualtat i definir les polítiques generals, ni allò federal ni allò autonòmic poden funcionar. És per això que crec que la vertebració de l'estat de les autonomies hauria de transitar pel camí de la revisió en profunditat del finançament autonòmic i pel reforçament del paper de l'Estat. La resta, a part d'impracticable, em sembla irresponsable.

Bé, aquest seria, d'alguna manera, el marc del debat avui obert, i comprovam que sembla com si els ajuntaments quedassin exclosos de tota referència. I els ajuntaments també són Estat. De fet, la Constitució els reserva



*Jaume Matas va ser presentat per Dolors Montserrat.*

la forma primera i primigènia de relació amb els ciutadans.

Invocam amb insistència el títol vuitè de la Constitució per reclamar majors competències de les comunitats autònomes respecte de l'Estat, però sembla que tractam d'esquivar l'article 137, en què es defineixen els principis generals de l'organització territorial de l'Estat.

I la Constitució ho té molt clar: els ajuntaments són la forma primera i principal d'organització territorial de l'Estat, i és la mateixa Constitució la que posa els municipis en primer lloc, per davant d'altres formes de representació, com ara els consells insulars en el cas de les Illes Balears, les diputacions provincials o les mateixes comunitats autònomes. L'organització municipal és un dels elements bàsics de qualsevol democràcia.

També la Carta Europea d'Autonomia Local, ratificada per Espanya l'any 1988, recomana l'exercici de les competències públiques a les autoritats més properes a la ciutadania.

L'acord aprovat per unanimitat per la Federació Espanyola de Municipis i Províncies el 24 de setembre de 1996 amb la denominació de Bases per al pacte local va ser un crit d'alerta ineludible sobre la necessitat d'aprofundir en el desenvolupament del nostre model territorial. Sobretot perquè durant tots aquests anys els ajuntaments han vist pràcticament inalterada la configuració legal del seu àmbit competencial, i no s'ha produït una continuació del procés descentralitzador a favor d'aquestes administracions que són les més pròximes a la ciutadania. L'anunci d'un decàleg de les administracions locals per la FEMP en els pròxims dies ben segur que incidirà en els mateixos aspectes.

Em cridaren l'atenció, preparant aquestes notes, unes paraules de l'alcalde d'Alcorcón, precisament en un acte semblant a aquest, de commemoració dels vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics, paraules que estic segur que tots podem subscriure. Deia Enrique Cascallana: "Las ciudades son, hoy por hoy, básicas en la diversidad cultural y en las políticas de proximidad y, en esa línea, el propio proyecto de constitución europea lo recoge a través de principios como la autonomía local y regional, la capacidad de consulta legislativa de las ciudades, el propio principio de subsidiariedad o el derecho de recurso a la Corte de Justicia Europea."

La setmana passada, a Vitòria, en presència de sa majestat el Rei, l'actual president de la FEMP, Francisco Vázquez, a la presentació de la mostra dedicada a aquest aniversari municipal, remarcà que "ya no caben más aplazamientos para resolver la única asignatura pendiente de nuestra democracia: la de dotar a los ayuntamientos de recursos suficientes que les permitan cumplir las funciones que les corresponden."

Com conclou el catedràtic de Dret Administratiu de la Universitat de Castilla-La Mancha, Luis Ortega, en un magnífic estudi sobre comunitats autònomes i ens locals, publicat per l'Institut de Dret Públic, al seu informe anual sobre comunitats autònomes, no seria lògic plantejar la qüestió de les competències aïllada del finançament local i de la reestructuració del mapa territorial. Diu l'expert que "posiblemente, uno de los principales contenidos que deberían ser planteados en las propuestas de reforma de los estatutos de autonomía sería el de resolver, por esta vía, la acomodación del sistema de administración local a la lógica del Estado autonómico, dentro del marco de intervención estatal que reconoce la constitución. Desde el momento en que los estatutos son una norma de equilibrio entre la voluntad estatal y la voluntad autonómica, serían el marco más adecuado para la expresión de una diversidad institucional-organizativa del conjunto de las administraciones públicas."

I m'han d'excusar l'extensió de la citació, però em sembla prou important com a reflexió per aportar al debat.

Tot i els avenços que s'han produït durant els darrers anys, com per exemple la Llei de mesures per a la modernització del govern local, la suficiència financera dels ajuntaments és, encara, la qüestió pendent.

Tot va allà mateix. Els ciutadans demanden serveis, més i millors, i l'ajuntament és el primer destinatari de la demanda, independentment de quina sigui l'administració que en té la competència concreta. Això, en definitiva, poc importa, i poc ha d'importar, al ciutadà que reclama el servei.

Només a tall de referència, crec que podem coincidir en què l'Impost d'Activitats Econòmiques va ser un mal experiment; i la seva supressió, una bona mesura per a mes de dos milions d'autònoms, PIME i professio-

nals, el 92% dels destinataris de l'impost. Però la bona mesura ha creat als responsables locals la necessitat, i el problema, de cercar recursos per cobrir els que deixa de percebre la hisenda municipal en concepte d'IAE.

En aquesta dinàmica de recerca de recursos, el batle de Barcelona, el senyor Joan Clos, declarava el mes de setembre passat que "la taxa turística és una mesura fiscal molt raonable que s'acabarà aplicant més tard o més prest." Vostès coneixen el projecte prou bé, sense necessitat ara d'entrar en més explicacions, però sí que pot servir la nostra experiència en aquesta matèria.

La pressió que genera la població flotant sobre les finances de les administracions públiques dels territoris turístics, per posar un exemple, és encara una qüestió que sempre ha quedat al marge de la negociació dels sistemes de finançament.

Pel seu caràcter eminentment turístic, el Govern de les Illes Balears i gairebé tots els seus municipis, com també és el cas d'aquest municipi, Malgrat de Mar, es veuen en l'obligació d'afrontar el finançament de serveis, infraestructures, espais i recursos per a un nombre d'usuaris molt superior a la població de dret que tenen.

A les Illes Balears, en un moment o altre, tots els grups polítics han avaluat i considerat la possibilitat de gravar l'activitat turística per fer front a la protecció de la natura, tots partint d'un denominador comú: la necessitat d'incrementar el grau de conservació del nostre entorn i de racionalitzar el consum de recursos. Però el desenvolupament sostenible no és només un discurs habitual dels partits polítics, sinó una reivindicació que reclama la nostra societat com a base per al manteniment de la nostra qualitat de vida a llarg termini.

Aquest objectiu és compartit per tothom i, per tant, la filosofia de base que va inspirar la creació de l'ecotaxa no va ser qüestionada per ningú. El PP sempre va expressar el seu suport al fons de la idea i la nostra oposició no va ser motivada per la finalitat del tribut, sinó per la forma que va acabar adoptant. Les conseqüències varen ser greus i, fins i tot, es pot dir que varen generar un efecte contrari al perseguit.

La mal anomenada "ecotaxa" balear no era un tribut ecològic basat en el principi de "qui contamina paga", sinó un impost que gravava les estades a establiments d'allotjament, de manera que el turisme extrahoteler no hi estava afectat (a les Balears, suposa un 43%) i els residents que utilitzaven algun servei d'allotjament a la pròpia comunitat autònoma, sí.

Tot i que la seva recaptació estava afectada d'un fons per a la rehabilitació dels espais naturals i de les zones turístiques, no va aconseguir contribuir a la millora d'aquesta activitat i va perjudicar la nostra imatge com a destinació de qualitat, ja que ens presentava com un territori en situació d'emergència mediambiental necessitada d'aquesta mesura impositiva extraordinària.

El tribut no es va materialitzar en forma de taxa, sinó d'impost. El pagament no es feia a canvi d'un servei. El turista no rebia cap contraprestació per l'abonament que contribuís a difondre una imatge turística de les Illes com a destinació amb valor afegit. Simplement, encaria el preu de les vacances.

Durant la seva vigència, un milió de turistes es va desviar cap a destinacions competidores de les Balears i es varen perdre 20 vegades més doblers dels que es recaptaren amb el tribut.

En coincidència amb una conjuntura econòmica desfavorable als nostres mercats emissors de turisme, l'establiment de l'ecotaxa es va acompanyar de reiterats missatges sobre el suposat excedent en el nombre de visitants que rebien les Illes. El tribut era una penalització per a les estades turístiques, que són la nostra principal font de riquesa. El mal fet a la nostra imatge com a destinació turística acollidora és incalculable des del punt de vista econòmic.

L'ecotaxa va entrar en vigor el maig de 2002. Amb relació a l'any anterior, l'exercici va concloure amb una caiguda d'un 9'6% en el nombre de pernoctacions. No eren temps fàcils per al turisme internacional, però el comportament de les altres destinacions va ser molt millor (Canàries va experimentar un retrocés de només un 2'4% i Andalusia va augmentar).

Entre el 2002 i l'agost de 2003, es va produir una destrucció d'ocupació als sectors de l'hoteleria i de la restauració per un valor aproximat de 39 milions d'eu-

ros. El transport aeri va caure uns 7 milions d'euros; el lloguer de vehicles, 1 milió, i el subsector de les excursions, 20 milions.

A més a més, la fórmula adoptada va provocar un recurs de l'Estat davant el Tribunal Constitucional i el rebuig del sector turístic va motivar nombrosos recursos contra l'impost i també contra les liquidacions, de manera que l'administració autonòmica es va haver d'enfrontar a grans problemes de gestió i es va generar una greu inseguretad jurídica, perquè, en teoria, els turistes havien de pagar l'ecotaxa als hotels i les empreses no ingressaven l'abonament pels recursos pendents de resolució: el 89% dels establiments d'allotjament varen interposar recursos a l'aprovació de l'ecotaxa i a les seves liquidacions.

Amb 3.000 liquidacions, ja hi havia uns 6.900 recursos i reclamacions economicoadministratius presentats per les empreses. Per a la nostra administració autonòmica, això suposà un volum de litigis excepcional, ja que, per exemple, el nivell de recursos en l'impost de transmissions patrimonials és d'un 2'3 per mil, i el de successions, d'un 8 per mil.

No ha d'estranyar que una de les primeres iniciatives del Govern de les Illes Balears sorgit de les eleccions de l'any passat fos la de derogar l'ecotaxa.

Una experiència que, crec, ha de convidar a la reflexió.

Com recordava l'alcalde de la Corunya, l'encaix municipal en el nostre model d'estat és una qüestió inajornable. Per aquesta raó, el Partit Popular ha propo-





*Lliurament de la reproducció de la vagoneta de les mines de Can Palomeres.*

sat, en les dues darreres convocatòries electorals, l'autonòmica i local de l'any passat i a les generals d'enguany, fer la segona descentralització, pendent des de la mateixa aprovació de la Constitució. Una segona descentralització com a concertació de voluntats entre l'Estat, les comunitats autònomes, les diputacions provincials, i els consells insulars i els cabildos en el cas de l'Espanya insular, i els ajuntaments, amb l'objecte d'aconseguir el necessari consens per a l'articulació territorial del país.

Aquesta era la proposta del Partit Popular. Després del 14 de març, la responsabilitat de la iniciativa és en el terrat del partit que governa, amb els compromisos contrets per poder governar.

En qualsevol cas, la concertació de voluntats ha de passar ineludiblement pel principi de l'autonomia municipal, la suficiència financera i pel principi de subsidiarietat, per evitar duplicitats i millorar l'eficàcia. És aquest un principi bàsic d'economia: la responsabilitat i els mitjans per escometre una acció de servei a la ciutadania els han d'exercir els qui n'estan més a prop. Crec sincerament que és la manera de donar resposta a les demandes d'uns ajuntaments que han assumit per la via dels fets –i no per la via de les transferències– unes funcions que excedeixen del seu àmbit legal en assumptes mol diversos com ara la seguretat ciutadana, l'assistència social, la policia judicial, l'educació, la joventut i un llarg etcètera.

En el cas de les Illes Balears, aquest procés s'ha de començar a produir cap als consells insulars, però encara està pendent la descentralització dels mateixos consells insulars.

Un gran pacte local, en definitiva, que hauria d'abordar les matèries objecte de descentralització, respecte de les quals l'acord de la FEMP de 1996, n'és una bona guia: consum, esports, educació, feina, joventut, medi ambient, dona, ordenació del territori i urbanisme, patrimoni historicoartístic, protecció civil, sanitat, serveis socials, transport, turisme i habitatge.

I mentre no estem en condicions de dur endavant aquesta segona descentralització, a les Illes Balears, per parlar de la nostra experiència, feïm incidència en una sèrie d'iniciatives, que responen precisament a la consciència de la situació dels ajuntaments.

A l'Europa medieval "l'aire de les ciutats feia lliures". A l'Europa del segle XXI, és a les ciutats i a les grans metròpolis com Palma on es perceben i s'exerceixen cada dia les llibertats. D'aquí ve la importància creixent que l'Europa actual dóna a les ciutats en la seva Carta Europea d'Autonomia Local. Per això, treballam en l'elaboració d'una llei de capitalitat de Palma, amb la finalitat que la ciutat tenguí un estatus especial que la compensi dels costos addicionals que la capitalitat comporta quant a la prestació dels serveis generals a tota la comunitat.

Una altra iniciativa és el manteniment d'un fons de cooperació municipal, amb una quantia que, anualment, fixa la Llei de pressuposts, amb l'objectiu de millorar la situació econòmica dels municipis de les Illes Balears, i contribuir a la realització interna del principi de solidaritat. És un fons de lliure disposició per als ajuntaments. La seva dotació té la consideració de transferència no condicionada ni finalista i correspon a cada ajuntament decidir-ne l'aplicació concreta. Des de l'any 2002 i fins a l'any que ve haurà tenguut una dotació total de quasi vint milions d'euros.

En aquesta mateixa línia de suport als ajuntaments, s'ha de situar la creació de la policia turística, com a reforç de les policies locals, a manera d'unitat de policia de temporada, per fer front als problemes de seguretat derivats de l'augment de la població, durant la temporada alta turística. En dos anys, les Illes Balears comptaran amb 538 nous efectius de policia local i turística.

I finalment, la referència a l'ambiciós pla que anomenam de desestaciona-lització, que suposarà, durant aquesta legislatura, una aportació financera a

tots els ajuntaments de les Illes Balears superior als 88 milions d'euros per a obres municipals de millora dels entorns urbans, infraestructures viàries i esportives i obres d'embelliment.

Com a expressió del nostre compromís amb l'administració local, ahir mateix, el Govern de les Illes Balears anuncià, a través de la Conselleria d'Interior, la institució, a partir de l'any que ve, del dia 19 d'abril com a Dia del Municipalisme Democràtic.

Des de 1978 fins ara ha estat l'hora de les autonomies. El fet de recordar que ja tenim vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics ens ha de servir d'estímul perquè el procés de descentralització dut a terme des de l'administració central a les administracions autonòmiques no s'aturi i perquè, en aquest començament del segle XXI, soni l'hora dels ajuntaments.

I així, d'aquí a uns altres vint-i-cinc anys, algú podrà tornar a fer la paràfrasi de la cançó i farà vint-i-cinc anys que els ajuntaments en tenen vint-i-cinc. En qualsevol cas, esperem que en unes molt millors condicions.

Moltes gràcies.



*Els membres del consistori amb Jaume Matas.*



# Jordi Pujol

21 de novembre de 2004



Senyora alcaldessa, autoritats, senyores i senyors, bé, com que jo sóc l'últim –sóc l'últim, oi?–, ja els ho deuen haver explicat tot, ja no caldria que els expliqués gaires coses. A més, han tingut conferenciants molt de primera fila.

Ara, de tota manera, ja que em vaig comprometre a venir –i estic content de ser aquí amb vostès–, els faré alguns comentaris una mica dispersos, potser no ben bé sobre els vint-i-cinc anys dels ajuntaments democràtics –també una mica–, i potser algun d'aquests comentaris no serà ben bé convencional, no serà ben bé del que en principi sembla que ha de ser el tema polític d'avui. Però, en fi, si és poc convencional o poc repetitiu del que ja han dit els altres, millor, oi?

Bé, escoltin, el canvi que hi ha hagut durant tots aquests vint-i-cinc anys és formidable. Jo sempre deia, i dic, vaja: "Escolteu, no s'han de tenir ulls a la cara per no veure." Hi ha hagut un canvi tremend.

Ara la Neus parlava del barri, no sé quin barri, el barri de can què?, el barri de Can Palomeres, en què els carrers no estaven asfaltats, on no hi havia voravies ni hi havia clavegueres, etcètera, tota una sèrie de coses. Però això no només passava al barri de Can Palomeres, passava a tot Catalunya, i en coses de molt arran de terra, com això que els carrers no estiguessin asfaltats, o bé en coses de molta transcendència per al conjunt del país, transcendència econòmica, social, identitària, etcètera.

O sigui que..., hi ha hagut aquest canvi molt positiu, en general, i aquest canvi s'ha fet molt als ajuntaments i amb els ajuntaments, vull dir amb una participació molt important i molt positiva dels ajuntaments.

Jo sempre, en l'època que era president i que, per tant, m'havia de fer responsable del que havia estat el conjunt del país, sempre deia: "Aquest país que ha estat transformat de dalt a baix, d'una manera tant i tant positiva, aquest canvi l'hem fet entre tots." Sempre subratllava que no era l'obra només del Govern de la Generalitat, sinó que hi havia hagut molts altres actors, i d'una manera molt particular els ajuntaments.

Jo volia sempre subratllar aquest tema per diversos motius. Primer, perquè és veritat; segon, perquè, per tant, em semblava obligat fer aquest reconei-



*Signatura en el Llibre d'Honor a l'Ajuntament.*

xement; tercer, perquè tenia interès en una cosa que de vegades costava una mica, i és que tot el país i tots els diversos sectors del país i les diverses famílies –també les famílies polítiques– ho veiessin així, perquè de vegades hi havia gent que sentia la necessitat de fer veure que el país no anava tan bé o que no havia canviat tant, i que no havia millorat tant, precisament perquè no volia que un sector polític, que és el que havia governat Catalunya fins fa un any, que és Convergència i Unió, se n'apuntés massa el mèrit, oi?

Jo mirava que això no fos així, perquè, a més, és veritat. Repeteixo: hi havia participat tota mena de gent, les diverses famílies polítiques, els diversos sectors socials, la gent de la costa i del pla, i de la muntanya, dels sindicats... Tothom, tothom hi havia participat. Per tant, jo insistia molt en això. I, evidentment, els ajuntaments. Evitar que algú pensés que: "No ho hem

de dir, això, perquè aleshores s'ho apuntaran els del govern." No, s'ho apun-  
taven els del govern i tothom que volgués apuntar-s'ho, entenem-nos.

I això era molt important per a l'autoestima. Un país necessita tenir autoesti-  
ma. Un país on hi hagi massa gent que sempre vagi emmurriada, això no va  
bé, això no va bé; això tampoc va bé: "Ho feu malament, ho feu malament..."  
Si no és veritat –perquè en el cas de Catalunya no era veritat– això acaba  
fent mal, i per tant era una manera de convidar a tothom a dir: "Escolteu-me,  
això és mèrit de tothom. És mèrit del Govern, és mèrit de l'oposició. És mèrit  
de les diputacions. És mèrit dels ajuntaments. És mèrit de tothom."  
Naturalment, hi havia de dir alguna cosa, perquè era veritat. Bé, malgrat tot,  
hi havia un paper decisiu, principal, molt determinant, que era el del Govern,  
això és evident. Quan un país va malament, tothom diu que és culpa del  
govern. Quan un país va bé, és mèrit, en part, del govern, i d'altres.

Per això jo deia que aquest progrés s'ha fet a tots els nivells, tots els nivells  
territorials també. Una de les coses que hi ha hagut a Catalunya és una certa  
inversió d'una tendència que hi havia a un desequilibri, un creixent desequi-  
libri territorial des de tots els territoris, des de totes les instàncies polítiques,  
Parlament, etcètera.

Aquest progrés hi ha estat i –repeteixo– molt a través dels ajuntaments,  
molt, i per tant és obligat, i, a més d'obligat, fet amb goig, d'altra banda, fer  
aquest reconeixement d'aquesta feina que s'havia fet.

Jo, ja que parreu dels ajuntaments ara –que no en parlaré gaire, perquè ja uns  
n'han parlat: els que m'han precedit–, sí que vull dir una cosa, un mèrit concre-  
tament del Govern que jo he presidit. I el dic –no sé si tothom el reconeixerà,  
però jo el dic; segur que això ha estat així; i és un gran mèrit, d'altra banda, per-  
què no és tan fàcil de fer això: no ha estat un Govern sectari. I aleshores, si  
repassem els ajuntaments, en molts d'ells, que sempre han estat en mans de  
partits que no eren Convergència i Unió i en els quals formàvem part de l'opo-  
sició, veurem que el Govern de Convergència i Unió s'hi ha abocat sempre  
que ha calgut, i tant com ha pogut, sense discriminacions, sense sectarisme.

Algunes de les vegades que trobo alguns ajuntaments i diuen: "Vostès aquí  
no han fet prou..." sempre que em diuen això puc demostrar una cosa, que

són ajuntaments en què ells han estat sectaris –no parlo del de Malgrat–, ells, perquè sempre que podien no demanaven coses a la Generalitat. Això bàsicament ha passat a la província de Barcelona.

Però estic disposat a acceptar qualsevol debat, on sigui i amb qui sigui, per demostrar que el Govern de la Generalitat no va ser sectari, en absolut. És més, a vegades hi havia gent que deia que fins i tot ajudàvem més ajuntaments que no eren de la nostra corda política; però no és que els ajudés més, és que la cosa devia venir donada d'aquesta manera.

Això era molt important, saben? Perquè nosaltres necessitàvem, en el moment de la instauració de l'autonomia, l'any 80, la instauració definitiva de l'autonomia, necessitàvem que el Govern de Catalunya –i en general Catalunya, i el Govern en això hi tenia més responsabilitat que ningú– actués d'una manera que evités que hi hagués massa fractures dintre del país. Vull dir, necessitàvem que la gent se sentís involucrada en la construcció, no ja de l'autonomia sinó en la construcció de la nova Catalunya, s'hi sentís involucrat tothom, oi? I, per tant, si haguéssim tingut una acció de govern discriminatòria això ho hauríem fet més difícil. Tot i així, de vegades ha costat, de vegades ha costat perquè hi ha hagut moments que des de l'oposició hi ha hagut actituds que jo he condemnat sempre severament, i és allò que se'n diu la política del misto, dedicada a crear conflictes a tot arreu, incendis a tot arreu.

Però, bé, en conjunt, jo crec que això el meu govern, els meus governs ho han fet, i crec que això ha estat un gran bé per al país.

Bé, però dit això, repeteixo que sense bons ajuntaments no hauríem pogut tirar endavant. Perquè, suposant que en un país hi hagi un govern molt i molt bo, però després no hi ha país a sota, aquest govern no farà feina, i el país vol dir la gent, per començar; la gent, les persones, això que en diuen la societat civil. Però, a més, també vol dir totes les institucions que estan entre el ciutadà i el govern, i aquí juguen un paper absolutament decisiu, el més decisiu de tots –si s'ha jugat bé– els ajuntaments.

Bé, doncs, feta aquesta observació i aquest elogi sentit, d'altra banda, autèntic, sincer, dels ajuntaments, deixin-me dir també que el que hi ha hagut és un gran canvi general. Suposo que els n'han parlat més els con-

ferenciants precedents. Jo no hi tornaré gaire, parlaré en termes una mica més generals, oi?... d'altra banda és lògic, ja que el meu capital polític principal és haver estat president de la Generalitat, president del país durant gairebé vint-i-quatre anys. Aquest canvi hi ha estat. Torno a dir que és un mèrit de tothom, vull dir que ningú no se n'ha d'autoexcloure, ningú no s'ha de fer l'enfurrinyat, ningú ha de mirar de disminuir-lo per raons de partidisme. Aquest canvi hi ha estat, i ha estat –repeteixo– mèrit de tothom.

Hi ha hagut un canvi institucional, hem consolidat la Generalitat, el Govern, el Parlament. També això ha ajudat a consolidar els ajuntaments, aquestes instàncies institucionals tan bàsiques que són els ajuntaments. Canvi institucional sobretot centrat en el tema de l'aplicació de l'Estatut, Govern de la Generalitat, Parlament de Catalunya i, bé, altres institucions lligades a això: Sindicatura de Comptes, Sindicatura de Greuges, o tota mena d'institucions públiques.

Bé, hi ha hagut un canvi... Una altra cosa és que tots pensem que hem de tenir un Estatut millor. Però, de tota manera, durant aquests vint-i-cinc anys, aquest Estatut ens ha servit per tirar el país endavant d'una manera que jo goso qualificar de molt i molt positiva.

Hi ha hagut un canvi econòmic molt important. És a dir, hi ha les xifres que ho demostren, però, a més, hi ha simplement la vivència de cadascú..., altra vegada, la de Can Palomeres, oi? Can Palomeres que tu vas conèixer quan vas arribar de Sabadell era una cosa, i ara és una altra cosa, i la gent viu d'una altra manera, i el nivell de vida és un altre, i la modernització del país ha estat gran, i la internacionalització... És a dir, quan ara resulta que cada dos per tres trobem empresaris catalans que et diuen: "Sí, escolti, sap què...? Ara acabo de tornar..." –ara està de moda haver tornat de la Xina– "acabo de tornar de la Xina." Ara tothom torna de la Xina, no hi anava ningú a la Xina, ningú no hi anava. La primera vegada que jo hi vaig anar, com a president de la Generalitat, que va ser l'any 89, tothom va quedar molt parat: "Què hi fa aquest a la Xina?" I la primera vegada que vaig fer un viatge lluny, com a president de la Generalitat, va ser al Japó. Hi vaig anar l'any 82, em sembla. "Què hi va a fer aquest al Japó?" Bé, doncs, ara anar al Japó és normal...; bé, anar a la Xina és normal; a Europa, no cal dir-ho; a qualsevol país d'Amèrica del Sud, etcètera.

És a dir, hi ha hagut una modernització del país, una internacionalització del

país, un país que estava tancat en ell mateix, més aviat, s'ha obert molt i, a més, hi ha hagut una gran millora del nivell de vida.

Hi ha hagut un progrés important des del punt de vista social. En primer lloc, en el sentit que a vegades dóna això de la política social, el que en podríem resumir una mica com allò de l'estat del benestar. Els equipaments que hi ha al conjunt de Catalunya... Ara ho comentàvem a l'Ajuntament. A l'Ajuntament jo he passat una mica d'examen a la senyora alcaldessa, en presència de tots els seus regidors, i li he anat preguntant... Simplement volia saber què passava. És clar, ara jo no sóc president de la Generalitat i, per tant, puc fer aquests exàmens amb més tranquil·litat. Abans, quan feies un examen així a un alcalde, que el feia sempre, aleshores l'alcalde o alcaldessa em deia: "Escolti, falta tal cosa, falta tal cosa..." Ara, jo tranquil. Això, el Govern. Per tant, puc demanar-ho amb molta tranquil·litat.

Bé, quan fèiem una repassada dels equipaments que s'han fet aquests anys, que ha fet la Generalitat, que ha fet l'Ajuntament, que ha fet la Diputació, que hem fet entre tots, es veia aquest canvi, i concretament en el camp de l'estat del benestar. Què és l'estat del benestar? L'estat del benestar és aquesta idea, aquest projecte o aquesta realitat, d'altra banda, a hores d'ara de societat pròpia d'Europa, sobretot, i que nosaltres encara no havíem aplicat prou a finals dels anys 70 i començaments dels 80, que és aquell que mira de donar el màxim de seguretat a la gent, d'una banda, i el màxim de possibilitats d'anar endavant de l'altra. Per tant, se centra molt en ensenyament, en sanitat; se centra molt a donar seguretat a la gent –seguretat vol dir la malaltia, vol dir la sanitat, vol dir la vellesa–; a la gent gran, pensions; vol dir defensa o protecció davant de circumstàncies que es poden produir, com per exemple l'atur, vol dir subsidi d'atur; vol dir atenció a la gent que té un dèficit, una insuficiència psíquica, insuficiència física, o simplement la gent que té desgast. L'estat del benestar vol dir, d'una banda, protecció, donar seguretat i, de l'altra, vol dir possibilitats de promoció: que tothom pugui anar a escola, que tothom pugui aprendre, que tothom pugui desenvolupar les seves possibilitats. Això és l'estat del benestar europeu, no ens ho hem inventat nosaltres. Primer ho van inventar els europeus, ho van inventar els anglesos, els escandinaus, els alemanys, els francesos... Nosaltres l'hem anat aplicant després, més tard, però ara l'hem aplicat, l'hem pogut aplicar

Jordi Pujol

d'una manera important a tot Espanya, no només a Catalunya. Però a Catalunya també, i crec que d'una manera prou brillant.

Bé, evidentment, hi ha països europeus que estan per sobre nostre en això. També és veritat que també estan per sobre nostre en riquesa. I perquè pugui haver-hi estat del benestar cal que hi hagi molta creació de riquesa, hi ha d'haver diners; per repartir diners, n'hi ha d'haver, i per repartir diners a l'engròs, molt a fons, hi ha d'haver un bon creixement econòmic.

Però això hi ha estat, això ha estat així a Catalunya. Abans comentava..., a veure, situem-nos vint anys enrere. A Blanes hi havia..., em sembla que en deien l'Hospital de Blanes, però que no era un hospital, vostès ho recorden això. A Calella hi havia l'Hospital de Sant Jaume, però que era un hospitalet, i a Sant Celoni no hi havia res. Malgrat està en el punt central de tres hospitals que fa vint anys, de fet, no hi eren, a part del de Girona. L'altre dia, precisament, es va acabar d'inaugurar el que ja s'estava construint, concretament l'hospital de Salt, que és el segon gran hospital de Girona, i, bé, això no hi era, per posar un exemple.

O si repassem el que eren els centres d'ensenyament que hi havia aquí, quants alumnes hi havia per classe, i quantes escoles hi ha, i quants instituts hi ha que abans no hi eren, etcètera, això tampoc no hi era.



*Jordi Pujol va ser presentat per Neus Serra, regidora de CiU a l'Ajuntament de Malgrat.*

I, com aquestes, tantes coses.

Ara a Malgrat podeu tenir una nova patologia. Es pot morir gent més que abans, perquè això de fer tants hospitals és un perill, perquè fixeu-vos el que passa. A Malgrat un té apendicitis, va al metge i li diagnostica apendicitis: "L'hem d'operar." Abans l'enviaven de seguida a Girona, l'enviaven de seguida a Barcelona i s'ha acabat. Ara, no; ara els metges, un cop han decidit que és apendicitis, diuen: "A quin hospital el portem?" Abans no hi havia el problema, cap a Girona o cap a Barcelona. Ara, no: "Jo el portaria a Blanes. / No, jo el portaria a Sant Celoni. / Jo el portaria a Calella.", i així es va discutir i el malalt es mor. [Rialles] No, no, que no ha passat mai, eh. És una broma, Això és una broma, perquè, és clar, jo, que a vegades m'allargo massa en les meves conferències, si no hi poso de tant en tant una cosa d'aquest tipus s'avorreixen molt, entenen? Bé, però és un exemple d'això que dèiem de l'estat del benestar.

Bé, a part d'això, hi ha hagut una millora en un altre sentit, que va lligat amb l'estat del benestar i amb el creixement econòmic, i una mica amb el canvi de mentalitat de la societat. Però s'ha accentuat una altra cosa que, d'una altra banda, a Catalunya sempre hem tingut, i fa cinquanta anys i fa cent anys ja ho teníem, però ara s'ha accentuat. La nostra societat també ha canviat en el sentit que és una societat oberta, i molta gent diu que és tancada, però quan comparem la nostra societat amb moltes altres societats europees tenim una societat bastant oberta i que es manifesta en un punt, i aquest punt s'ha accentuat. És que és una societat en la qual és bastant possible –i la política en aquests últims anys hi ha ajudat– que hi hagi promoció de la gent. És a dir, hi ha societats a Europa molt més classistes que la nostra, que el que neix en un determinat ambient social difícilment en sortirà, i en canvi a Catalunya no. Aquí, a Malgrat, jo Malgrat no el conec, però com que no conec Malgrat prou bé, no conec Malgrat, però no deu ser gaire diferent dels altres pobles de Catalunya, no puc ara dir el que en algun altre lloc podria dir. Per exemple, si jo parlés de Premià de Mar o Premià de Dalt, que són pobles que conec, perquè és on he viscut..., o Vilassar, o Santa Coloma de Gramenet –és una ciutat on no hi he viscut, però que la conec bastant–, i d'aquests llocs podria dir: "Escolta, digueu-me el nom de deu empresaris de Santa Coloma, o deu empresaris de Premià de Mar...", i d'aquests deu en sortirien uns quants que fa trenta anys, fa quaranta anys, fa cinquanta anys, ells

o els seus pares, o els seus avis, per exemple, havien arribat aquí amb una mà al davant i una mà al darrere. O bé gent del país, de tota la vida, però que havien estat jornalers, i en canvi els seus fills o els seus néts són una altra cosa.

Jo vaig a Queralbs, per dir un poble ben diferent, i un dia trobo un amic nostre, que havia estat un home discret i li dic: "Què fas, Jaume?", i em diu: "Demà vaig a rebre la meva filla." / "I d'on ve la teva filla?" / "Ve de la Universitat d'Oxford." Bé, pensar que la filla d'aquell mig pastor de Queralbs vindria de la Universitat d'Oxford, on ha estat estudiant aquest últim any, no era una cosa tan imaginable, i que en molts països no passa amb la freqüència amb què passa aquí.

Nosaltres tenim una societat, en aquest sentit, porosa. També es va avall, també tots sabem de: "Escolta, aquesta família, tan important, ara ha anat a menys." També passa. En realitat és una societat dinàmica, és una societat en la qual l'esforç pot ser recompensat, i perquè l'estructura mental de la societat... Això també ens passava ja fa cinquanta o cent anys, atenció, o sigui que no és un mèrit de ningú d'ara, però és evident que tot el que s'ha fet en aquests últims anys hi ha ajudat. I això és una altra cosa molt positiva.

O sia que, situats a Santa Coloma de Gramenet, si mirem qui són aquests deu empresaris més importants de Santa Coloma de Gramenet, molts d'ells són d'origen de la immigració dels anys 50, 60 i 70. Però ara haurem de veure què passa amb la immigració nova; aquest és un altre tema que tenim ara, nou i seriós, per cert.

Bé, durant aquests anys, una altra cosa que també ha progressat, tot i que estem preocupats, és el tema de la identitat. Això que Catalunya és un país amb una identitat pròpia, ens ho creiem o no ens ho creiem? Bé, doncs, si ens ho creiem podem dir: primer, que durant aquests anys s'han pres una sèrie de mesures, s'han fet una sèrie de coses que ajuden a consolidar aquesta identitat –després haurem de dir que sobre aquesta identitat, malgrat tot, graviten tota una sèrie d'amenaçes i que n'hem d'estar preocupats, però després en parlarem–, però, amb vista a tot allò que es podia haver fet des del govern i des de l'administració, es podia haver fet més, i s'hauria pogut fer més si no haguéssim tingut dintre de Catalunya, de vegades, segons quines obstruccions i, evidentment, si hi hagués hagut una mica

més d'obertura, que no n'hi ha hagut, excepte en alguns pocs períodes, a Madrid i dels governs espanyols i de la mateixa societat espanyola.

Però, de tota manera, dit això, sí que és cert que hi ha coses que representen un reforçament d'aquesta identitat. Per exemple, el català és llengua vehicular a l'escola. A l'escola, la llengua de l'escola a Catalunya és el català; evidentment, s'ensenya castellà i es fan algunes classes en castellà, i no hi ha cap criatura, per l'escola i per l'ambient de carrer, que no sàpiga bé castellà quan té set o vuit anys. Però la llengua vehicular és el català, cosa que, per cert, no deia l'Estatut. L'Estatut no deia res, això sí que –permetin-me que em posi alguna medalla de tant en tant– és un mèrit del meu govern perquè no era gens segur que havia de ser així. No era ben segur ni per llei, ni pel que podia ser la reacció de la societat. Tant és així que la primera vegada, quan l'any 83, em sembla, jo vaig dir: "Fem que el català sigui llengua vehicular a l'escola", jo vaig voler-me reunir amb una pila de pares, d'associacions de pares castellanoparlants i els vaig dir: "Escoltin, això de la llengua és molt important a Catalunya, però també és molt important que no hi hagi ruptura. Vostès com ho veuen, això?", i em van dir: "Escolti, president, tiri endavant", que és molt d'agrar.

Però bé, això, doncs, és un fet important de tipus identitari i, com això, d'altres. No ho sé, un d'ells és TV3, que tampoc no hi era a l'Estatut. També és –i perdonin la meva immodèstia– una altra medalla que els meus governs es poden posar, perquè això va costar, fins i tot hi havia molta oposició que fos així a Madrid –a Madrid, no a aquí.

Bé, dites aquestes coses i algunes altres, hi ha hagut un reconeixement, hi ha hagut una oficialitat. Primer hem de parlar, si és que tenim temps, i veig que no m'he allargat gaire, també parlaré una mica de les coses que, de totes maneres, en aquests moments segueixen essent una preocupació.

Bé, per tant, aquest és el balanç que tenim, que va des de Malgrat fins a la plaça de Sant Jaume, o fins al Parlament de Catalunya, oi?, aquest és el balanç que tenim, com el conjunt de Catalunya, que va des de Portbou fins a les Cases d'Alcanar o fins a Viella. Aquest és el balanç que tenim. Hi ha coses que no funcionen prou bé –ara parlarem d'alguna d'aquestes–, però aquest és el balanç.

Ara, pel que sigui, perquè hi ha coses que no funcionen prou bé o per algun altre mecanisme mental, o bé de vegades perquè la lluita política ha mirat d'introduir elements de dubte en aquest balanç, però sobretot jo diria que més aviat per una certa actitud de la gent, hi ha de vegades una certa insatisfacció, malgrat aquests resultats, una certa insatisfacció. Val a dir que això passa una mica a tot Europa. Europa és el continent que té el millor model social; el millor model polític i social és el d'Europa, que té més bon estat del benestar, que combina millor la creació de riquesa, amb el repartiment de la riquesa i amb la capacitat de promoció de la gent i totes aquestes coses. I, en canvi, a Europa, no fa gaire, hem vist grans manifestacions a Barcelona que deien: "Una altra Europa és possible. / Aquesta Europa no serveix...", manifestacions molt grans, per cert. I, bé, i aleshores: "Escolteu, quina altra Europa voleu?" Ningú no et sap dir res. "Quina altra Europa voleu?" Se'n tornen i tornen a fer la manifestació d'una altra Europa és possible. I, aquesta Europa no val, aquesta Europa no serveix, etcètera. Però, quina altra Europa voleu? Quin altre model voleu? Quin altre model hi ha millor? Aleshores, tothom calla. Però, bé, aquesta insatisfacció que de vegades es produeix també es produeix a Catalunya.

Però el que sí que és cert, justificades o no algunes d'aquestes crítiques, és que cal seguir naturalment endavant, millorant aquest nostre país. Amb quines coses? Per exemple en competitivitat. De vegades, quan parles amb aquests que reclamen que una altra Europa és possible, diuen: "De seguida parlem de la competitivitat", però és que si no hi ha competitivitat, que vol dir creació de riquesa, no la millorarem Europa. Si perdem pistonades econòmicament —que, per cert, Europa en perd, econòmicament, en aquests moments, respecte els altres grans continents, Àfrica a part— no la millorarem.

Però, mirin, no cal parlar dels altres continents. Aquí a Catalunya, si no seguim incrementant la nostra capacitat de riquesa, si no seguim essent capaços de substituir empreses que se n'aniran, que se'n van i que se n'aniran i que és inevitable que se'n vagin, si no les substituïm amb altres tipus d'activitats, altres empreses més sofisticades, el turisme posem per cas, o un altre tipus d'activitat industrial més sofisticada, més capacitat comercial, més capacitat d'obertura internacional... Si no ho substituïm amb això, nosaltres perdrem pistonades i, si perdem pistonades, perdrà pistonades el nostre estat del benestar. Perquè, realment, no es pot repartir allò que no es té, i per repartir més s'ha de tenir més. Millora de la competitivitat. És un problema europeu aquest, no és només un problema català.

Tant com puguem, i segons aquestes possibilitats econòmiques que diem, hem de tenir, hem de millorar el nostre estat del benestar, allò que dèiem abans. Primer, perquè, tot i el gran progrés que hi ha hagut, hi ha coses que no van bé, i en diré unes quantes. Hi ha marginació, hi ha gent que viu una situació de marginació; això sí, molta menys que abans; fins i tot també podríem dir gent que estadísticament es pot considerar que és pobra; malgrat tot, respecte temps enrere, ha millorat molt i, malgrat tot, comparat amb molts països, tampoc no és tan pobra. Però, de tota manera, en termes comparatius dintre del mateix país, queda massa endarrere, i hi ha gent que, més que això, és realment marginal. N'hi ha, tots en coneixem. Per culpa del sistema, per culpa de vegades de la mateixa gent, ja ho sabem, perquè no tothom és capaç de fer allò que cal per tirar endavant, però a aquests també se'ls ha d'ajudar i no dir que aquells que siguin una mica curts respecte de les seves possibilitats han de ser abandonats i deixats de banda, oi? Per tant, aquí tenim coses a millorar.

Tenim problemes importants amb la gent jove. No és que la gent jove tingui de vegades menys recursos que no teníem nosaltres quan érem joves. Però, és clar, naturalment, avui la societat és una altra, oi? Jo quan era jove —és clar, fa molts anys que jo era jove—, però quan jo era jove passava amb poca cosa, teníem poques exigències, teníem uns objectius molt clars, entre altres coses perquè com que la societat era més limitada tampoc no ens podíem perdre en una multitud d'objectius que ens dispersava. I ara no és així. És a dir, tots sabem que hi ha joves que es queixen que no poden agafar un habitatge, no sé què, no sé quantos, però els trobem tots a la discoteca el divendres a la nit, oi? Això passa. Ara, és que això deu ser bastant inevitable ja que la nostra societat s'ha muntat d'una manera que no poder anar a la discoteca el divendres a la nit és una gran frustració; no dic que sigui un dret ni que sigui una necessitat vital, però és una gran frustració.

Bé, el cas és que tenim un problema amb la gent jove, centrat sobretot en dues coses. Una és l'habitatge. He de dir que aquest tema de l'habitatge, per exemple, jo que ahir vaig tornar de París, he estat un parell de dies ara a París parlant amb gent d'allà i em deien: "Escolti, aquest problema de l'habitatge nosaltres també el tenim." I a la Gran Bretanya hi és, i l'habitatge s'està encarint tremendament a tot arreu, també hi és. Aquí més, aquí més, val a dir-ho, però és un problema bastant general. En tot cas, general o no, hem de mirar de resoldre'l. I aquí sí que hem de dir que les administracions —i les

poso totes aquí al cabàs— no hem resolt el problema, ni els ajuntaments; ni els ajuntaments han fet el que havien de fer, crec jo, de vegades; ni el Govern de la Generalitat ho ha fet prou, ni el govern de Madrid ho ha fet prou. Hem fet coses, moltes coses, però no prou per resoldre aquest problema.

I, després, un altre tema que tenim és el del treball dels joves. Molts joves treballen, però treballen d'una manera —molts joves treballen, i les estadístiques ho diuen ben clar—, treballen en una situació de precarietat, una situació poc definitiva, una situació que dóna poca seguretat de futur. I hi ha altres coses que no són econòmiques, sinó que són de mentalitat col·lectiva, de manera de ser d'avui de la gent, que fa també que, per exemple, la definitiva incardinació de la gent a la societat, de la gent jove, trigui molt. Quan és que un jove està definitivament incardinat, integrat a la societat? Quan té dues coses —i diria que una tercera també—: una és feina i l'altra és casa, i aquests dos punts no funcionen prou bé. La tercera jo diria que és haver resolt la seva situació sentimental, la seva relació de família; aleshores definitivament està integrat al que en podríem dir la societat adulta.

Bé, aquests temes, per tant, els hem de seguir plantejant, i no serà fàcil. I, probablement, per fer-ho, necessitem uns canvis no solament polítics, sinó de mentalitat de les forces polítiques i de les forces socials, i de tots plegats. Perquè, més aviat, ara, i ara us en parlaré una mica, d'això, a Europa —i nosaltres, normalment sempre, tard o d'hora, seguim la línia europea— no es va a més estat del benestar, sinó a menys, en un cert sentit. Ara us en parlaré, d'això, perquè això és molt important.

És a dir, en un cert sentit, ara podria donar-se el cas que es produís com una mena de nova classificació política. Abans..., a molta gent els agradava dir: "Aquest és de dretes", "aquest és d'esquerres." Molt bé. Jo ara els faré una pregunta: "Diguin-me un govern de dretes d'Europa." Jo, aquesta pregunta, la faig constantment, i em diuen: "A França, en Chirac." "Digui'm un altre govern, un govern més de dretes que aquest", i aleshores em diuen: "Home, doncs, en Berlusconi, a Itàlia." No, n'hi ha un de més de dretes. Aleshores, alguns, sobretot en el sector socialista decebut amb en Blair diuen: "En Blair, en Blair..." S'equivoquen totalment, totalment, però, bé, és igual, hi ha una certa reacció contra en Blair, per la guerra de l'Iraq. No, el govern, en un cert sentit —ara estic parlant en termes per sacsejar la seva atenció—, més de dre-

tes que hi ha a Europa és l'alemany, que és un govern de coalició de socialistes i verds. Aquest govern és, d'acord amb les especificacions que hem utilitzat fins ara, el més de dretes. Per què? No és ben bé veritat això, però ho dic perquè vostès entenguin avui en dia el que està passant.

Què fa aquest govern? Doncs, mirin, fa una reforma social. Fins ara, sempre que es deia: "Farem una reforma social", tothom donava per entès, se sobreentenia, que seria per donar més subsidi d'atur, perquè la gent es pogués jubilar abans, perquè tot fos més de franc..., és això, oi? Molt bé, doncs ara, aquest govern socialista-verd fa reforma de pensions que, en contra de tot el que s'havia fet fins ara, no és perquè la gent es jubili abans i cobri més pensions, sinó perquè la gent es jubili més tard, treballi més; reforma del subsidi d'atur, que consisteix que a partir d'un determinat moment desapareix el subsidi d'atur i és substituït per l'ajut social, una mica com si el substituïssim pel PIRMI, que és molt més baix. Naturalment, això passa si l'aturat, per alguna raó, ha dit que aquest treball no, aquest treball no, doncs, escolti, a vostè se li ha acabat el subsidi d'atur, ara rebí el PIRMI, l'ajut social, que és econòmicament molt més baix.

I aquest govern socialista-verd fa, d'acord amb els esquemes convencionals i, de fet, bastant anquilosats i bastant, com ara estan veient, fora de la realitat actual, aquest govern molt d'esquerres, socialista-verd, fa una reforma sanitària que consisteix a dir: "Escolti, el dia que vostè hagi d'ingressar en un hospital, l'hospital de Blanes, el de Sant Celoni, can Ruti, de Badalona, vostè pagarà..." –ara no recordo la xifra, la tinc, però se me n'ha anat, del cap– "durant vint-i-vuit dies vostè pagarà; si hi està més de vint-i-vuit dies, com que això ja podria afectar, podria arruïnar la seva economia, pagarà l'estat, però els primers vint-i-vuit dies vostè pagarà." En un any, vint-i-vuit dies; si hi està més de vint-i-vuit dies paga l'estat, fins a l'any que ve, que si vostè el mes de gener segueix estant a l'hospital, torna a pagar durant vint-i-vuit dies. Mesura que, naturalment, si la plantegéssim aquí diríem que és d'allò més reaccionària. Bé, el senyor Schröder i el senyor Fisher, la socialdemocràcia alemanya-verds, fan això.

Més coses: medicaments. Paguen deu euros per cada medicament, o sigui 1.600 pessetes.

va, país d'altra banda molt progressista. Ve una senyora amb el nen: "Escolti, doctor, el nen té angines." 10 euros. "Molt bé, nen, passa, obre la boca." I després altres coses que ja no els dic.

Això ho fa el govern socialdemòcrata-verd alemany. És que vol dir, això, que és un govern de dretes? És a dir, si jo hagués plantejat una cosa d'aquest tipus se m'hauria tirat tothom a sobre i m'haurien dit: "És clar, reaccionaris..." No, no, escoltin, això a Alemanya va així. Però és que també va així a Anglaterra, amb en Blair. En Blair, ara hi ha gent que el vol desacreditar, però jo no poso l'exemple d'en Blair. En Schröder i en Fisher, els verds i els socialistes alemanys, fan això.

I això vol dir que és de dretes? No, no vol dir que sigui ni de dretes ni d'esquerres. Aquest govern fa el que ha de fer, per què? Perquè si no fa això Alemanya s'ensorra. I jo, que no he tingut mai gaire respecte pel Schröder, ara n'hi tinc; no n'hi he tingut mai gaire, un personatge que trobava molt poc de fiar, però ara sí que n'hi tinc, perquè és capaç d'enfrontar-se amb els sindicats, amb bona part del seu partit, amb la població; a la població, voti democratacristià o voti socialista, o voti el que voti, no li agrada que li diguin: "A partir d'ara, vostè pagarà quan entri a l'hospital."

Aleshores, quan un polític és capaç de fer això, jo em trec el barret, i ara no m'aturo a pensar si és de dretes o d'esquerres, però que no em vingui ningú amb romanços, a fer-me les velles classificacions de dretes-esquerres, que ja fa molts anys que no serveixen. I perdonin que avui ho digui, oi? La política socialdemòcrata a Catalunya l'ha fet Convergència i Unió, per una cosa, encara que només sigui per una cosa, que no és cap mèrit: perquè ha estat al govern. Potser si al govern hi hagués estat un altre també ho hauria fet. Però si es repassa l'hospital de Blanes, l'hospital de Calella i l'hospital de Sant Celoni, si es repassa tot això, o es repassa com s'han fet els increments d'ajuts als disminuïts psíquics i físics, això és política social. Això ho hem fet nosaltres, que hem estat moltes vegades titllats de ser no sé què..., reaccionaris. No, hem fet aquesta política. La política de l'Estat del Benestar.

Però ara deixo això, perquè sempre és més incòmode parlar d'un mateix. El partit socialdemòcrata i el partit verd estan fent això, perquè en tenen absoluta necessitat, i això ara a Europa passarà. A Espanya potser no passarà tant; i a Catalunya, potser no passarà tant, no haurem de prendre les decisions tan



dràstiques que està prenent el govern alemany. De fet, atenció, a Espanya, l'actual govern, tant el de Madrid com el de Barcelona, es preparen una mica per a això. Tots els globus sonda que han sortit aquests últims sis mesos van en aquesta línia. Tot d'una diuen: "Oh, potser hauríem de fer copagament", copagament que, per cert, el conseller Trias, quan era conseller de Sanitat, n'havia parlat; tothom el va destrossar i li van dir tots els penjaments.

Potser hauríem de fer això, a Madrid també diuen: "Escoltin, potser el que haurem de fer és establir una taxa de no sé què." Són globus sonda, però potser no ho hauran de fer o no ho hauran de fer tant com en aquests moments ho està fent amb tanta radicalitat el govern alemany.

Per què? Primera, nosaltres tenim un estat del benestar no tant bo o d'un nivell no tant alt com l'alemany. Perquè, fixin-se, en Schröder, una de les coses que ara ha eliminat són les estances als balnearis. És a dir, a Alemanya, fins ara, podia passar el següent –poso sempre el mateix exemple, perquè un dia vaig preguntar, ben explícitament, a gent del govern alemany si això era així, i em van dir que sí: una senyora té tres criatures –cosa que a Alemanya pràcticament ja no té ningú, tres criatures, per cert– i resulta que està estressada, o està estressada encara que no tingui criatures, el que sigui. Va al metge i li diu: "Estic estressada." El metge li diu: "Realment, vostè està estressada: quinze dies de balneari, vostè i les criatures, i a més la vindrem a buscar

amb taxi i la portarem al balneari." Això, ara, ho han suprimit. És clar, això està lluny del que es feia aquí. Vull dir, això d'enviar la gent al balneari no es feia ni es fa. Per tant, hi ha coses que els alemanys no poden aguantar i que han de treure, i que nosaltres no haurem de treure, entre altres coses, perquè no les tenim. I en canvi és possible que puguem millorar algunes coses en un moment que els alemanys tiren endarrere en tot. Potser nosaltres encara podem anar una mica amunt: primer, perquè no estem tan amunt i, segon, perquè l'economia espanyola va molt millor que l'alemanya, va molt millor.

És a dir, els alemanys... Atenció, molt millor, què vol dir? Els alemanys són aquí dalt i nosaltres som aquí baix, això està clar. Per tant, segueix essent una economia molt més potent l'alemanya que la nostra, però l'economia espanyola puja i l'alemanya no. Per tant, per dir-ho així, en els nivells de cadascú crea una plusvàlua, crea un sobrevalor, crea un increment de riquesa que els alemanys no creen tant. Per tant, no poden anar a més.

Per tant, a Espanya és possible que aquesta revolució que consisteix en això que els estic dient... Home, jo trobo que hi ha una cosa molt forta. Vostè vol anar a l'hospital? Té apendicitis? Després de decidir, suposant que el malalt no s'hagi mort, si va a Blanes o va a Barcelona, a Sant Celoni o a Sant Jaume de Calella. Escolti, si vostè entra, paga. Com que una apendicitis dura poc ara, tres, quatre, cinc dies, paga tres, quatre, cinc dies i ja està. Al cap d'un mes té una pulmonia, torna a anar a l'hospital i com que només ha pagat quatre dies, encara segueix pagant: quatre dies més. I si el que passa és que aleshores té una fractura que l'obliga a estar tres mesos a la clínica, torna a anar a l'hospital i aleshores ja només pagarà vint dies, fins a fer-ne vint-i-vuit, i a partir d'ara de franc.

Bé, seria molt fort fer això aquí, oi? I no ho farem, em sembla que no cal que es faci aquí això. Jo crec que no cal, perquè hi ha més marge. Els alemanys han anat tan enllà que ara no tenen marge i, per tant, han de fer aquesta política.

Això els ho plantejo perquè compreguin quina és la situació que hi ha. Que a Espanya, de tota manera, per exemple, cada vegada més hi ha algú que diu: "Un dia s'haurà de fer copagament"; es comença a enfadar algú i es diu: "No, escoltin, això era un comentari", però en el fons és un comentari que es fa perquè la gent s'habitua a la idea que, un dia, almenys moltes coses potser s'hauran de fer amb copagament.

Bé, jo no ho sé. D'altra banda, jo ara sóc un retirat de la política. Jo no prenc responsabilitats. Jo els explico només quins són els mecanismes que estan en marxa i quines són les situacions.

Bé, naturalment, a part de fer això, de consolidar l'estat del benestar, s'hauran d'introduir segurament, s'han d'introduir altres coses que també costen diners, però no són ben bé un problema de diners. Per exemple, cosa bàsica a Catalunya, bàsica, i que no estem bé de molt: la conciliació del treball i la família; val per homes i per dones, però sobretot val, ara com ara, almenys a casa nostra, val més per dones que per homes, però val per dones i per homes, i amb el temps, segurament, cada vegada més segurament valdrà per homes. Ara llegia que han inaugurat al Museu del MOMA, al nou museu d'art de Nova York, Metropolità de Nova York..., i hi ha una cosa curiosa. En aquest museu, al museu antic, hi havia un lloc per canviar els bolquers a les criatures; en fi, hi anava una mare a veure els quadres i les estàtues, amb una criatura, i, bé, com que tots ja sabem què passa amb les criatures, se li havien de canviar els bolquers, i hi havia aquestes tauletes que hi ha per posar bolquers en els lavabos de senyores; ara, en aquest nou MOMA hi ha aquesta tauleta en el d'homes i en el de dones. Bé, és un indicatiu del que passa. Ja veurem quin ús en faran els homes; però, de tota manera, en principi, no podran dir que no s'ha pensat que els homes també han de canviar els bolquers.

Bé, la conciliació de treball i família, que, per cert, va lligada amb una altra cosa molt greu. No se'n fa gaire cas i, a més, la gent diu que no se n'ha de parlar. Tenim una natalitat baixíssima. Als alemanys..., no els parlaré de Catalunya, però a Alemanya, si segueixen com fins ara, i suposant que no hi hagi immigració (casualment, ahir llegia casualment un article sobre això), d'aquí cent anys hauran passat de 80 milions a 30, de 80 milions a 30. Vol dir que Alemanya, entès com el que l'entendem, s'ha acabat. Si després volen detalls els els donaré.

Això i moltes altres coses de no tanta transcendència com la natalitat, evidentment, no poden funcionar bé si no hi ha més bona combinació del treball i, en fi, del temps que es dedica al treball i del temps que es dedica a la família; amb treball a temps parcial, amb possibilitat d'excedències de treball durant períodes llargs, etcètera. Tot això costa diners, però el diner no és tant principal; és un problema de mentalitat i és un problema d'organització.

Una de les coses que Europa, en general –nosaltres encara no tant–, veu clara, que si no troba la manera de solucionar-la bé està abocada a una gran decadència, és la política de família, i no només pel tema de la natalitat –el deixo de banda ara aquest, si ho volen després...–, em sap greu que no hi hagi col·loqui, perquè em podrien fer preguntes–, si no...–, perquè la infraestructura més important d'un país, què és? Són les carreteres? Que hi hagi aigua? Vostès a Malgrat tenien un problema d'aigua que ja no tenen. Són els trens? Són no sé què? La infraestructura social més important d'un país és la família. Un país que no tingui vida familiar és un país al qual la societat se li desfà.

I això ja ho sap tothom. Dir això tal com ho dic ara, fins fa quatre dies, i potser ara encara, a mi sempre em costava que em qualifiquessin de reaccionari, de dretes, de catòlic conservador, de no sé quantes coses, i com que, a més, resulta que tinc set fills, doncs: "Aquest és una mena de patriarca que es dedica a predicar valors antics." Però, escoltin, és que això ho diu tothom avui! Vull dir, el que és reaccionari és no fer una política a favor de la família.

Els escandinaus, que tenen fama de ser gent avançada, i que ho són, i que són gent en qui ens hem de fixar molt, fan una política de família. (Jo sempre m'hi he fixat, quan han començat a fer política a fons, als anys seixanta i setanta. Marta, on érem tu i jo el dia que es va morir en Franco? Érem aquí perquè vam arribar cuita-corrents, però nosaltres érem a Suècia. I no era la primera vegada que hi anàvem. Això de Suècia ens ho hem d'estudiar, perquè a Espanya i a Catalunya haurem de fer això, que és més o menys el que hem intentat fer.)

Els explico una anècdota familiar. Quan ja s'havia acabat la visita a Suècia i ja havíem visitat tot el que havíem de visitar –i no era la primera vegada que hi anàvem–, vam dir: "Ara anem a fer un viatge de turisme a Finlàndia." Traiem els bitllets, i cap a Finlàndia. Aleshores, em truquen i em diuen: "Escolta, Jordi, hauries de tornar, perquè en Franco està morint-se." I jo vaig dir: "Home, és que fa un any va dir que s'estava morint i no es va morir." I em diuen: "No, no, aquesta vegada és seriós, és cosa d'hores." Doncs, no vam anar a Finlàndia. Cap aquí.

Vull dir, amb tot el respecte per la vida de les persones, també per la vida d'en Franco; però, és clar, feia trenta anys que estàvem esperant que hi hagués un canvi i resulta que en el moment del canvi jo estaré fent turisme a Finlàndia.

No té sentit això; i jo, cap a Barcelona. Després, en Franco va durar vint dies... Amb tot el respecte que tothom es mereix, i més en un moment com aquest.

Bé, era per dir que aquest model suec ens l'hem mirat molt de prop sempre. Però és que ja fa temps que els suecs diuen: "Si no salvem la família..." Per això ells tenen una política de família molt forta, molt intensa, i també miren d'estimular tant com poden la natalitat. És que, si se'ns acaba la família, se'ns acaba l'estat del benestar, diuen ells, i això és veritat.

Vull dir, fins i tot en moments de crisi, què és el que aguanta? En moments de crisi, en el moment en què hi havia molt d'atur –perquè a Espanya tenim molt més atur que a Anglaterra– hi havia menys inquietud que a Anglaterra. I això ho diuen els mateixos anglesos. Perquè a Espanya la vida de família és més forta que a Anglaterra, perquè en realitat –poso l'exemple d'Anglaterra perquè hi ha estudis sobre això, de diverses universitats, del Partit Laborista, etcètera–, finalment, el que dóna consistència i solidesa és això. On es practica la solidaritat? Què vol dir la solidaritat? La solidaritat vol dir que s'està disposat a donar més que no pas a rebre, vol dir això. Després hi ha la solidaritat dels discursos, que són falsos, hipòcrites, gairebé tots. Però a la pràctica vol dir donar més que no pas rebre. On es fa això? A la família. Per això han aguantat, de vegades, segons quines societats amb una xifra d'atur molt gran. A casa hi ha feina... Primera, són tres o quatre, algun sí que té feina, no és un individu sol que no té feina; és que en una família que hi ha dos sots un no hi entra, però n'hi ha un; i, segona, que han d'anar molt malament les coses perquè en una família si algú no té feina o té problemes personals, o el que sigui, o perquè té problemes familiars, un que es divorcia, el que sigui... no se'l pugui ajudar: "A casa sempre hi ha un plat a taula i un llit." La família és això finalment.

I quan en una societat tothom té la sensació que finalment tindrà un plat a taula i un llit l'actitud és molt diferent que si tots anéssim sols, individuals, com si cadascú fos una unitat absolutament separada de la resta i sense cap mena de lligam.

Bé, per tant, consolidació de l'estat del benestar amb allò que he dit abans –segurament ho podrem fer millor que no ho fan en aquest moment els alemanys, perquè els alemanys tenen una pressió massa forta; qui diu alemanys diu altres països, però Alemanya és el cas més clar–, consolidació

de treball-família, el tema de la família, i aleshores una pila de coses... M'estic allargant massa, senyora alcaldessa? [L'alcaldeessa diu: "No"] Què ha de dir! Si jo fos de vostès diria que sí. [Rialles]

Bé, per tant, què més hem de fer? Hem de fer un discurs explicant aquestes coses a la gent, entre altres coses explicant a la gent la veritat. És a dir, si ara ve algú i diu que farà no sé quantes coses, si ho fa en campanya electoral com aquell, oi?, però sabem que no és veritat tampoc. Però és que no ho pot seguir dient, entre altres coses perquè no ho pot fer.

Per tant, la veritat, i tenir mentalitat positiva. Per exemple, hi ha un cantant colombià, que es diu Carlos Fuentes, que jo no el conec, però si hi ha algun jove per aquí segurament el coneixerà més, va venir a Barcelona i va fer unes declaracions i va dir: "Escolti, vostès, els europeus, els catalans es queixen sempre i no faran mai res a base de queixar-se així." Com que era un cantant de moda en aquell moment m'ho vaig apuntar: "Ustedes tienen una cultura que consiste en siempre pedir más y más y, por consiguiente, no valorar lo que tienen." I això ens passa ara. Anem demanant, i demanant, i demanant, mai no en tenim prou. Així acabarem destruint-nos. Hem de saber valorar el que tenim.

Hem de saber valorar, per exemple, el que hem fet durant aquests vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics. Una altra cosa que hem de fer perquè el país funcioni i treure més profit de les coses que fem és que el que de vegades ha passat, ho dic perquè ho puc dir –tinc dret a dir-ho encara que segur que a algú de la sala potser no li agradarà–, de vegades s'han fet unes polítiques d'obstrucció, també a través d'alguns ajuntaments –no parlo del de Malgrat–, que ens han perjudicat, i que han utilitzat els ajuntaments com a eina, simplement, d'agitació política o d'obstrucció molt sistemàtica. Em deia un personatge, que ara és important dintre del Govern de Catalunya: "Escolta, Pujol, no pot ser que per fer qualsevol cosa, per fer una carretereta de no res, o el TGV" –que és una cosa que necessitem absolutament– "cada poble i cada poblet ens hagi de fer passar per l'adreçador." I jo li deia: "Escolta, noi, tu ho has practicat durant vint-i-cinc anys, això! Tu m'has enviat totes les plataformes hagudes i per haver, i totes les pancartes", i ell deia: "Sí, però és que ara ho veig d'una manera diferent." És clar que ho veu d'una manera diferent, ho veu amb un sentit de responsabilitat diferent, però sobre la base d'unes actituds obstruccionistes no tirarem el país endavant.

Algunes de les obres públiques que no tenim, que depenen de Madrid, no les tenim per culpa nostra, eh?, per l'oposició sistemàtica de gent d'aquí –no de Malgrat. [Rialles]

Bé, aquestes coses les hem de modificar, i hem de modificar una cosa que existeix a tots els països –atenció, tampoc som tan estranys nosaltres–, a tot arreu fan anar malament el país. Per exemple, a Alemanya, una de les coses que el fa anar malament és que també tenen això, i també ara tots els polítics alemanys de govern i d'oposició es dediquen a mirar de canviar aquesta mentalitat, que és allò de dir: "Escolti, s'ha de fer una carretera, s'ha de fer una residència de gent gran, s'ha de fer una guarderia, s'ha de fer un centre d'assistència primària... Sí, però no al costat de casa."

Hi ha una expressió americana que diu: "Sí, però no a l'eixida de casa: not in my back yard", que vol dir –llenguatge del Maresme, em sembla que aquí també ho diuen– l'eixida. A l'eixida, no; a l'eixida quatre plantes, quatre plantetes... Escolti, però és que amb coses tan elementals... És clar, com que jo tinc molta experiència de govern sé el que fa patir això al govern. És que fer una guarderia, fer una escola costa de vegades. En nom de no sé què, en nom de la democràcia, en nom de la llibertat d'opinió, sí, sí, associacions de veïns i qui sigui, i alguns ajuntaments, i moltes vegades l'oposició, quan pot practicar la política del misto, que és mirar de provocar incendis a tot arreu on pot, ho fa molt difícil.

Això ho hem de superar, perquè si no, ja anem prou primos, és a dir ja no ens sobra marge. És a dir, ens sobra més marge que als alemanys, però no ens en sobra tant com per poder malgastar aquest marge que tenim.

I què més volen que els digui? Tinc cinc minuts encara? [Remor de veus] Que ha de dir, què ha de dir... Aquí hi ha una actitud més... Doncs això, deixem-ho, perquè amb cinc minuts no en tinc per res.

Escoltin, jo tenia ganes de dir-los més coses, però ho deixarem córrer. Només, a veure si em puc ajustar als cinc minuts que m'acaba de donar la Neus. Una mica d'aigua, de tota manera... Aquests no compten dintre dels cinc, sents? Para el rellotge.

també comprenc que són una mica atípiques. Normalment, els polítics no parlen el tipus de llenguatge que jo parlo. Jo n'he parlat bastant sempre, però ara que no sóc president el parlo molt més, perquè ara ja puc expressar-me amb molta claredat en segons quines coses.

Deixin-me dir, per acabar, només el següent: tenim dos perills. En la nostra societat hi ha hagut una minva del sentit de responsabilitat. Jo fa molts anys que segueixo de molt a prop la nostra societat, de fet des de sempre, perquè vaig començar a preocupar-me per aquestes coses quan tenia setze anys, o sigui ja fa molts anys. Però els últims vint-i-cinc anys l'he seguit gairebé sempre com a president de la Generalitat, amb un contacte molt directe amb la gent. I el sentit de la responsabilitat ha baixat, i el sentit del bé comú ha baixat.

Quan jo vaig començar de president, la gent venia al meu despatx i em plantejava problemes de tipus general, d'interès general. En aquests últims anys ha vingut molta gent a veure'm i sempre em demanava pel seu problema només. I, a més, això respon a una evolució que no és política només, ni és gairebé social, sinó de moral individual. Hi ha una cosa que se'n diu "la moral de la desvinculació", que és una moral que consisteix que la gent no se senti vinculada a coses que van més enllà d'ell mateix. Això és un problema que és fort, que no passa només aquí –atenció–, forma part d'un gran individualisme que hi ha i d'un enfrontar-se davant de la societat només a veure què se'n pot treure.

I això no és un ciutadà... Jo dic sempre que hi ha una diferència entre el que és un consumidor i un ciutadà. Un ciutadà és un personatge que mira de realitzar-se personalment en el marc d'una societat que l'ajuda, però que ell al mateix temps també se sent obligat a ajudar que la societat vagi endavant. Hi ha aquest doble joc. En canvi, el consumidor és un senyor que entra en un supermercat –que pot ser l'Ajuntament de Malgrat, per entendre'ns, o pot ser el Govern de la Generalitat o el Parlament de Catalunya–, mira els prestatges que hi ha, que si l'ajut per a la gent gran, que si l'ajut per a l'aturat, que si l'ajut per fer un viatge de turisme a no sé on, va mirant per allà i va agafant el que l'interessa; si pot regatejar, regateja, paga el que estrictament s'ha de pagar i no se'n recorda més del magatzem. És a dir, algú l'ha de mantenir obert, aquest magatzem, i a més ha de mirar que a les prestatgeries hi hagi tot el que hi ha d'haver. Però aquest ha anat allà, ha pagat el mínim possible, ha regatejat o no ha regatejat, però se'n va dient: "Mira, cada vegada és més



*Jordi Pujol i la vagoneta  
de les mines de Can Palomeres.*

car això! Quants calés!", i no se'n recorda més del magatzem.

Això és un consumidor. Nosaltres, que tots som consumidors, ho fem així, no ens preocupem del magatzem. I si veiem aquella botiga de tota la vida, després es posa una altra botiga o un altre magatzem dos-cents metres més enllà i ho ven mig euro més barat ens n'anem a l'altra i ens oblidem de la primera. No ens en sentim responsables, del magatzem, que vol dir l'Ajuntament de Malgrat, per exemple.

En canvi, el ciutadà sap que ha d'anar a demanar a l'Ajuntament de Malgrat moltes coses, i les reclama, i les exigeix, i protesta, però sap que ell ha de mirar que l'Ajuntament de Malgrat vagi bé. Aquesta és la diferència, aquesta és la diferència. Això és un problema que cal explicar on sigui, a les escoles, a tot arreu, i a la premsa –que no sempre ajuda en aquestes coses, per cert, no sempre–, i bé... Aquesta és una de les preocupacions que hem de tenir.

En Schröder diu: "Què necessita ara Alemanya?" Necessita poder-los dir: "Escolteu, alemanys, és que si no ho fem així ensorrem la botiga, el magatzem s'ensorra." Si aconseguix explicar això, potser hi haurà més gent que ho entendreà.

Bé, aquesta és una preocupació que els deixo sobre la taula. I l'altra, i l'última..., estigues tranquil·la, una mica de pròrroga, si de cas, de dos minuts. Per cert, quant ens van prorrogar ahir en el Barça-Madrid? [Rialles] Ahir no calia, no calia que prorroguéssim ni havíem de patir dos minuts o tres més. Us ho dic perquè jo sóc molt patidor, sabeu?, amb això del Barça.

L'última cosa. També anem fluixos de tremp en el tema nacional. En volem ser de catalans, o no? Val la pena això de ser català o no val la pena? Val la pena que continuï existint Catalunya, o no cal? Home, sempre existirà un

tros en el nord-est de la península Ibèrica –allò que en els primers dies de l'entrada d'en Franco a Catalunya van dir el nordest–, sempre existirà el nord-est geogràfic, i això se'n diu Catalunya i se'n seguirà dient, de Catalunya, però no serà Catalunya, evidentment.

Ens interessa o no ens interessa, això? Si és que sí necessitem una voluntat en aquest sentit. Quin és el perill més gran que té Catalunya? Home, hem de tenir un millor Estatut. Sí, senyor, hem de tenir un millor Estatut. Sobretot la part fonamental de l'Estatut: més bon finançament, tot i que el tenim millor que no l'havíem tingut mai –això també ho diré de passada–, però de tota manera és dolent. Més bon finançament, molt bé. I necessitem més infraestructures? Sí, també necessitem més infraestructures. I necessitem més no sé què i més no sé quantos, oi?

Però de què ens servirà tenir més bon Estatut si nosaltres no volem ser catalans? Per què això de ser catalans sempre serà difícil, sempre serà un problema. Si no és que Catalunya fos un país totalment independent, que aleshores hi hauria una altra mena de problemes, probablement, però no serien aquests ben bé. Però sempre serà complicat, sempre tindrem una pressió a sobre, d'Espanya, d'Europa, que no ho acaba d'entendre. El tema de la immigració sempre serà més difícil de tractar.

Sempre serà complicat i, si no hi ha voluntat de ser-ne, acabarem no essent-ne. Si tenim més bon Estatut, però sempre sistemàticament quan agafem el telèfon parlem en castellà, la defensa de la llengua és inútil. Jo dic: "Aquest nou Estatut s'hauria de fer de tal manera que no hi pogués haver un jutge a Catalunya que no entengués el català i que estigués obligat a acceptar que li parlin en català." Molt bé, posem-ho, aplaudiments, hem aconseguit una cosa, però si nosaltres no l'utilitzem mai... Allò que em deia de vegades un equatorià: "Senyor president" –parlava català aquest– "vostè té raó en tot el que diu, però jo he fet un esforç per parlar català i parlo català, amb vostè parlo català, però on és el català? Surto al carrer, començo a parlar, començo a parlar en català amb un que parla català amb tothom, però amb mi no, i això que el parlo bé, oi que el parlo bé? És clar, veuen que tinc una cara que no és ben bé del país i ja està, s'ha acabat el català."

Poso aquest exemple, que és un exemple de tipus lingüístic; en podria posar d'altres, però el lingüístic és molt important.

El perill més gran que tenim els catalans, que té Catalunya amb vista a la seva pervivència, no és que l'Estatut sigui una mica millor o pitjor –això és molt important–, no és que tinguem uns quants diners més o menys –això és molt important–, no és que a Madrid diguin o no diguin –això és molt important–, no és que a Brussel·les diguin o no diguin –això és molt important–, sinó que el perill més gran és la nostra dimissió, és la nostra dimissió.

Bé, escoltin, com que aquesta em mira amb cara de reprovaçió, doncs ho deixarem córrer. Els deixo aquestes coses aquí, sobre la taula, si volen anar-s'hi entretenant hi van pensant. I si això els ajuda a reflexionar sobre coses fonamentals del nostre país, no només de Malgrat sinó del nostre país, jo ja em donaré per molt ben pagat i content d'haver estat aquí amb vostès.

Gràcies. [Aplaudiments]



*Els membres del consistori amb Jordi Pujol i Marta Ferrusola.*



**Acte “25 anys de democràcia a Malgrat de Mar”  
amb la participació de:**

Josep Ragull  
Carme Pascual  
Jaume Robert  
Albert Turné  
Joan Dàvila  
Núria Puig  
Josep Mora  
Conxita Campoy



## Josep Ragull

### Ensenyament

#### Agraïment a l'ajuntament

25 anys constitueix un període de temps suficientment important per adonar-nos dels canvis que ha sofert el poble de Malgrat de Mar: canvis demogràfics, econòmics, socials, urbans, d'instal·lacions, esportius, en els serveis sanitaris, educatius, etc. Canvis deguts a la participació de tots, però especialment a les regidores i regidors que han format part del nostre Consistori, tant en tasques de govern com a l'oposició, i que han estat elegits lliurement des de la restauració de la democràcia. Des d'aquí, el meu agraïment personal per la feina que han desenvolupat i desenvolupen, sacrificant molt del seu temps lliure pel nostre poble, cosa que moltes vegades no està suficientment valorada.



Josep Ragull

Curiosament, fa també 25 anys que estic treballant com a educador; per tant, la meua vida laboral coincideix exactament amb l'arribada de la democràcia als nostres ajuntaments.

Com ha evolucionat l'ensenyament durant aquest període de temps a Malgrat de Mar? Ha millorat? Ha sofert grans canvis? Han col·laborat i col·laboren suficientment les famílies en la millora de l'educació dels seus fills? Com ens hem adaptat al fenomen de la immigració? Està suficientment valorada la tasca que realitzen els docents? Com hem d'afrontar l'augment cada vegada més elevat del consum de drogues entre els nostres adolescents? Intentaré anar donant la meua opinió sobre aquestes qüestions.

#### Repàs de la legislació dels darrers 25 anys. Transformació de les aules

A partir de la segona meitat dels anys 70, tots els centres de Malgrat de

Mar, tant públics com privats, realitzaven ensenyament fins als 14 anys, l'EGB. Els estudis de batxillerat, l'antic BUP, es realitzaven a l'escola Vedruna, però era municipal. La formació professional va néixer a Malgrat de Mar a començaments dels anys 1970, en règim nocturn, primer a l'escola Montserrat i posteriorment al Chanel. Tant un centre com l'altre van deixar les seves instal·lacions perquè es poguessin desenvolupar aquests estudis. Un patronat format per representants de l'Ajuntament i de diferents empreses de Malgrat de Mar s'encarregava de controlar el funcionament d'aquestes activitats. L'objectiu inicial va ésser que els joves de Malgrat que treballaven a diferents empreses de la població rebessin una formació més especialitzada, amb títols homologats de l'època, que els permetés obtenir una categoria professional dins de la seva empresa superior a la que tenien fins a aquell moment.

Posteriorment, ja amb l'arribada del primer ajuntament democràtic, els estudis de formació professional varen passar a ser diürns a les instal·lacions provisionals del carrer de Mn. Fèlix Paradedà. Es realitzaven estudis de formació professional de primer i segon grau (FP1 i FP2). Més tard, a partir del gener de 1993, es va posar en funcionament l'IES Ramon Turró i es traslladà els ensenyaments de BUP i FP a aquestes instal·lacions.

Des d'un punt de vista legislatiu, els principals canvis s'han produït com a conseqüència de l'ampliació de l'ensenyament obligatori fins als 16 anys a partir del setembre de 1995 (en fase experimental a algunes comarques de Catalunya, com per exemple aquí, al Maresme) i la implantació de la LOGSE (LLEI D'ORDENACIÓ GENERAL DEL SISTEMA EDUCATIU). Això va comportar la desaparició de l'EGB i la implantació de l'ESO. Les escoles Montserrat i Marià Cubí passen a tenir alumnes només fins als 12 anys (infantil i primària), passant els seus alumnes posteriorment a realitzar l'ESO a l'institut, principalment, o a altres centres de la nostra població. Els centres privats concertats, prèvia autorització de la Conselleria d'Ensenyament, i adaptant les seves instal·lacions a la nova normativa, varen passar a tenir alumnes fins als 16 anys (infantil, primària i ESO). Per tant, es fan coincidir l'acabament dels estudis obligatoris amb el començament de l'edat laboral. Progressivament, tots els centres, tal com deia la normativa, van reduint la quantitat d'alumnes a les aules fins als 25 alumnes actuals a infantil i primària i fins als 30 alumnes a l'ESO. Això va ser, i és, una millora substancial per a l'educació dels

nostres fills. Un exemple: quan vaig començar a treballar, i durant molts cursos, tenia més de 40 alumnes a la classe. Actualment, a més, es poden realitzar estudis postobligatoris de batxillerat a l'institut i al Vedruna i d'alguns cicles formatius a l'IES Ramon Turró.

Les millores tant d'instal·lacions com la possibilitat de poder triar diferents estudis al nostre municipi al llarg d'aquests 25 anys han estat evidents, però no són, ni de bon tros, suficients. Caldria, i més de la manera que creix des d'un punt de vista demogràfic el nostre poble, mirar la possibilitat que es poguessin estudiar dins del nostre municipi totes les branques de batxillerat; cal una oferta més ampla de cicles formatius; cal buscar més sortides als alumnes amb unes problemàtiques concretes que no superen l'ESO. Entre tots, hem d'anar treballant per anar superant aquestes mancances.

Què han tingut de positiu i de negatiu aquests canvis?

Positiu: l'ampliació de l'etapa de l'ensenyament obligatori fins als 16 anys coincidint amb l'inici de l'edat laboral i la disminució d'alumnes a les aules. L'augment del nombre de professors als centres, fet que comporta que els alumnes estiguin més ben atesos ja que ha disminuït la ràtio professor/alumne.

Negatiu: la disminució dels nivells d'aprenentatge a l'ESO respecte sobretot al BUP i la disminució de la cultura de l'esforç dels alumnes.

Per tant, sóc dels que opino que hem de fomentar el nivell d'exigència als nostres alumnes respectant, això sí, les capacitats individuals de cada un d'ells.

### **Augment d'estudiants universitaris o amb estudis tècnics**

Un avenç important que hi ha hagut al llarg d'aquests 25 anys ha estat l'augment de nois i noies de la nostra població que han realitzat o fan estudis universitaris o de cicles formatius tant de grau mitjà com de grau superior. Érem pocs els nois i noies que al començament d'aquesta època teníem estudis universitaris. Afortunadament, això ha canviat. En posaré un exemple concret: a les Escoles Fonlladosa, entre els anys 1970 i 1980, ens era molt difícil, o quasi impossible, trobar mestres de la nostra població, tots venien de fora; ara, afortunadament, cada vegada ens presenten més currículums de persones del nostre municipi que estan acabant estudis universitaris.

### **Evolució dels pares i mares**

Però, per què ha estat possible aquesta millora? El principal factor és la influència familiar. Cada vegada més les famílies s'han adonat de la importància de la formació dels seus fills a l'hora d'aconseguir un treball adequat. Però, si això no hagués anat acompanyat per una millora econòmica, segurament en molts casos no hauria estat possible realitzar aquests estudis. D'altra banda, cada vegada tenen més importància a la societat en què vivim els treballs especialitzats, que necessiten uns estudis i una formació molt concreta. Avui volem que els nostres fills tinguin estudis universitaris, a vegades saturats, quan el que manca són bons tècnics.

També aquesta millora ha repercutit en els tipus de famílies que tenim actualment amb nosaltres. Tant el pare com la mare tenen una formació més elevada que la dels seus progenitors. En molts casos, actualment treballen tots dos. Es viu massa al dia. Aquesta societat de consum que ens envolta ens influeix excessivament. Ens hem tornat massa materialistes. Cal que des de les famílies i, per què no, també des dels mateixos centres d'ensenyament ajudem els nostres infants a adquirir altres valors.

A vegades, aquests darrers anys sobretot, el producte com he dit abans de l'horari laboral tant del pare com de la mare ha comportat i comporta que els nens passin excessives hores bé amb els avis, fent aquests a vegades el paper que no els pertoca, o amb cangurs, o bé estant als centres excessives hores. Evidentment això repercuteix en el seu desenvolupament emocional, afectiu, etc. Des d'aquí, m'agradaria fer una crida als pares i mares perquè intentin compaginar el seu horari laboral en benefici de l'estabilitat dels seus fills.

### **Les noves tecnologies**

Un altre aspecte important de l'evolució de l'educació no només al nostre poble, sinó també arreu, ha estat el desenvolupament de les noves tecnologies. Tots ens hi hem hagut d'adaptar. Nosaltres aprenent-ne de grans i els nostres fills ja des de l'escola. Molts de vosaltres quedaríeu parats de com utilitzen aquestes eines marrecs de 3 i 4 anys, i sense cap mena de problema, amb tota naturalitat. Els centres de Malgrat estem fent un esforç continu perquè l'ús de les noves tecnologies estigui cada vegada més present en l'aprenentatge dels nostres infants. Però, permeteu-me també des d'aquí que doni un consell a tots els presents que teniu fills

petits o adolescents: controleu la quantitat d'hores que es passen davant l'ordinador i sobretot per a què l'utilitzen. Un altre problema que tenim els col·legis són els costos d'aquests equips informàtics. Desitgem que els ajuts del Departament d'Educació siguin els adequats en aquest camp. També, a vegades, aquestes noves tecnologies, com per exemple els mòbils, han comportat problemes a les aules, sobretot pel que fa als adolescents. Els centres hem hagut d'adaptar el nostre reglament de règim intern perquè els alumnes facin un ús adequat de tots aquests estris.

### **El paper dels mestres o pedagogs**

Però, com han aconseguit o aconsegueixen aquesta formació escolar els nostres fills? Doncs gràcies a un col·lectiu de persones, a vegades no gaire ben valorades: els mestres. Ells també han hagut d'evolucionar al llarg d'aquests 25 anys. Els mètodes que funcionaven abans segurament ara no serveixen de la mateixa manera. Per què? Doncs perquè els nens també són diferents, actuen diferent. A causa de l'ambient familiar puguen d'una altra manera. Cal saber adaptar-se a aquestes noves situacions. El treball de professor requereix un procés de formació continuada. Ara bé, els professionals de l'ensenyament no estan suficientment respectats pel treball que realitzen. Cal un reconeixement més adequat de tota la societat a la tasca que desenvolupa aquest col·lectiu. La responsabilitat i la pressió que han de suportar són, en algunes situacions, excessives. No és estrany que sigui un dels col·lectius amb més baixes laborals per estrès.

Aquest col·lectiu, a més, s'ha hagut d'adaptar a unes noves situacions que s'ha trobat a la mateixa societat en què ens trobem: la immigració, el creixement del consum de drogues cada vegada a edats més baixes, l'augment del consum de tabac i alcohol, etc.

### **L'esport a l'escola**

Una manera molt positiva que tenen els joves de relacionar-se entre ells, fer amics, millorar la seva salut és evidentment l'esport.

Durant molts anys els centres escolars de Malgrat de Mar vam estar fomentant molt la pràctica de diferents disciplines: bàsquet, handbol, futbol, atletisme. Qui no recorda la participació dels nostres col·legis als campionats comarcals? També des d'aquest vessant hem estat formant els nens i nenes, tot i que haig de reconèixer que a vegades hi havia massa rivalitat

entre les escoles del poble i de la comarca. Això també actualment ha desaparegut. Els nostres alumnes practiquen l'esport a les diferents escoles esportives que tenen els diferents clubs d'esport de la nostra població. Però aquests, els clubs, no han d'oblidar que treballen amb persones que tenen una edat en període de formació i que, per tant, també a través de l'esport han d'educar, han d'ensenyar.

### **El fenomen de la immigració**

Cada vegada són més els alumnes d'altres ètnies (magrebins, centreafricans, sud-americans, dels països de l'est d'Europa) que han de conviure amb els alumnes autòctons. Noves problemàtiques han sorgit: problemes d'idioma, de religió, de costums, d'alimentació... Les escoles han hagut de fer front, moltes vegades amb els propis recursos, a aquestes noves situacions creades per la immigració. Cal una total implicació de la societat perquè la integració d'aquests alumnes nous comenci a ésser un èxit: les administracions autonòmiques, locals, els centres, les ampes, les famílies... s'han d'implicar activament perquè la formació d'aquests alumnes pugui tenir èxit.

### **L'augment del consum de drogues**

També, tal com he dit abans, els docents es troben, sobretot a partir de l'ESO, amb noves problemàtiques, sobretot com a conseqüència de l'augment del consum de drogues cada vegada a edats més petites. Aquest curs, l'Ajuntament de Malgrat de Mar ha aprovat un protocol de funcionament contra les drogues, que ha estat estudiat i elaborat conjuntament entre els serveis de drogodependències de l'Hospital Sant Jaume de Calella, els serveis municipals, els Mossos d'Esquadra, la Policia Municipal, els centres d'ensenyament, les ampes, etc. Però també aquí, cal, com en moltes altres situacions, la implicació de tota la societat en general i principalment de les famílies per poder eradicar o, si més no, disminuir aquest flagell que ens assetja cada vegada més.

### **La normalització del català. Conservar les arrels**

L'arribada de la democràcia als ajuntaments ha comportat també la normalització del català als centres d'ensenyament. Molts de nosaltres hem hagut d'aprendre el nostre idioma de grans. Per a les generacions nascudes a partir dels anys 80, l'ensenyament en català als seus respectius

col·legis ha estat, cada vegada més, una cosa normal. Des d'un punt de vista de país, el nostre idioma, el català, els nostres costums, les nostres tradicions, la nostra història, etc. és necessari que s'ensenyin no només a l'àmbit familiar sinó també a l'àmbit escolar. Sempre respectant els altres pobles, la seva forma de ser, però mai perdent de vista allò que tenim a dins, les nostres arrels.

### **Educar. Donar valors. Reflexió**

Per últim, una reflexió. No perdem de vista mai la funció que realitzem a les escoles: EDUCAR, és a dir aconseguir el desenvolupament integral de la personalitat de cada infant. L'Escola no es dedica només a transmetre informació, sinó que la seva funció principal consisteix a formar persones, transmetre valors com la tolerància, la solidaritat, el respecte, el diàleg, saber escoltar...

### **El futur de l'ensenyament a Malgrat de Mar**

Malgrat creix actualment d'una manera, diria jo, massa ràpida. També l'augment de població escolar és així. Cal que les administracions a les quals correspongui facin una planificació a mig termini adequada que tingui en compte aquest creixement.



*Carme Pascual*

## **Carme Pascual**

### **Comerç**

Els organitzadors m'han convidat, molt amablement, perquè parli d'aquest tema. Ho intentaré, tot i que segur que hi ha moltes altres persones que ho poden fer molt millor que jo.

El que sí que crec és que és necessari parlar-ne, si tenim en compte la importància que té a Malgrat aquest sector, ja que l'hem de considerar un dels tres peus de l'economia del poble:

El primari, bàsicament centrat en el sector agrícola.

El secundari, amb un teixit industrial format per tot un escalonat d'empreses, des de grans a petites, i des de multinacionals a familiars.

I el tercer, el sector terciari i de serveis, en què el turisme n'és el carro gros, que moltes vegades eclipsa o no deixa veure un comerç o d'altres negocis que també hi són.

Considero la meva exposició només una petita aportació al debat permanent que s'hauria de fomentar sobre del sector, perquè sense aquest debat es fa difícil endevinar les mesures que s'han de prendre tant a escala més global i estructural, com ara les decisions pròpies de l'administració, com pel que fa a les decisions que en cada cas i cada empresa ha de prendre a escala particular.

I és que les decisions de les administracions, concretament les de l'Ajuntament, perquè és l'administració més propera, afecten, i molt, qualsevol activitat.

Que el sector comerç a Malgrat, com a arreu, en els últims 25 anys, ha canviat no fa falta ni dir-ho. Tractar aquest canvi i la seva evolució per veure quins han estat els factors determinants que han fet que Malgrat hagi fet l'evolució que ha fet i no una altra ja seria propi d'un estudi específic, que, per cert, seria molt útil que existís.

Per exemple, i parlo per una percepció feta a simple vista, es pot dir que el turisme d'ara té menys poder adquisitiu relatiu, respecte al turisme que venia abans. I que ara hi ha més quantitat de visitants i n'ha augmentat la proporció de provinents del país respecte als de fora de l'Estat. També, que hi ha una major oferta comercial turística i molts d'establiments estan gestionats per persones i/o empreses que han vingut de fora.

Pel que fa al comerç no directament relacionat amb el turisme, és evident la desaparició de moltes petites botigues. En general, molt del comerç d'articles més habituals i de consum més comú ha passat a ser dominat per les grans cadenes de distribució.

I també és evident que existeix una oferta de serveis més específics, propis d'una societat que en 25 anys també ha augmentat el seu poder adquisitiu, i, per tant, hi ha recursos suficients que justifiquen aquestes noves ofertes.

El que no ha canviat, i parlo sense la base d'un estudi que desconec que s'hagi fet, és el fet que, si en separem el turisme, la resta de serveis i comerços malgratencs ofereixen una oferta que no va més enllà de la pròpia localitat. Segur que pocs negocis tenen una gran clientela que vingui de fora de Malgrat. I és que Malgrat no ha incentivat una oferta atractiva per a possibles compradors de fora.

En definitiva, Blanes, d'una banda, i Calella, de l'altra, sembla que continuen capitalitzant l'oferta comarcal i que Malgrat no acaba de treure el cap en aquest aspecte.

Actualment podríem parlar de dinamisme i de bons resultats, i em baso en la percepció que les expressions: "No passa ningú", "Els carrers es veuen buits", "No es ven", ara no són tan habituals. Potser, les causes, les hauríem de buscar en factors com el fort creixement demogràfic de la població, i no

precisament per un creixement natural, sinó a causa de la immigració (i deixeu-me utilitzar aquesta expressió per identificar algú que, senzillament, ve de fora de la població i s'hi instal·la). Immigració, no provinent ni de l'Àfrica ni del sud de la península amb nivells adquisitius inferiors, sinó una immigració vinguda, en bona part, de l'àrea metropolitana de Barcelona amb un poder adquisitiu potser superior a la mitjana de Malgrat. Aquesta nova població ocupa majoritàriament les zones residencials de nova creació, situades tant al costat de Blanes com al costat de Pineda. Zones no exclusivament residencials sinó pensades també per encabir-hi activitat comercial. I com que a hores d'ara aquesta possible activitat comercial no hi és, el comerç ja establert té potser un augment de demanda provinent d'aquesta població nova. Caldrà veure si els actuals establiments es mantenen davant la competència dels futurs establiments comercials de les zones de nova construcció.

Evidentment, com he dit abans, el mercat de la satisfacció de les necessitats més comunes i estratègiques l'acaparen les grans companyies i les cadenes de distribució en règim gairebé de monopoli. Però és evident que hi ha altres serveis que aquestes grans botigues, basades especialment en l'autoservei i l'estandardització de l'oferta, no poden satisfer, i és aquí on entra en acció una altra estructura comercial amb una oferta especialitzada que té futur. Només cal passar pels carrers per veure tot un seguit d'establiments amb una oferta de productes o serveis inimaginables fa uns anys.

A part, hi ha el sector turístic, que sap prou bé que haurà d'adaptar-se per mantenir el nivell d'ocupació. No podem deixar de banda aquest sector, perquè fa que en èpoques determinades la població augmenti considerablement amb la suma dels visitants i dels treballadors del sector, i, que suposen un augment de la demanda comercial.

I quin paper hi ha jugat l'ajuntament democràtic en el transcurs d'aquests 25 anys?, i em refereixo concretament a l'Ajuntament de Malgrat. Doncs crec que, d'actuacions planificades específiques encaminades al sector dels serveis, no n'hi ha hagut. Una altra cosa poden ser actuacions puntuals que segur que s'han realitzat i que, segurament, han estat ben encertades. Però el que cal no és anar tapant forats, sinó una planificació a escala estructural per a la potenciació del sector.

Si fem comparacions amb altres sectors, l'industrial per exemple -és impensable pensar que una població tingui teixit industrial sense la creació d'una ubicació destinada a aquest fi: una zona industrial-, preguntaria si, en els 25 anys dels quals parlem, algun equip de govern municipal, o fins i tot des de l'oposició, s'ha plantejat els serveis que caldrien al sector comercial. I no dic que no se n'hagi parlat, sinó que em refereixo a accions i a presa de decisions formals.

Per exemple, si miro la trama urbana de Malgrat, hi podria veure la tradicional zona comercial del centre, hi podria veure una zona comercial a l'entorn de l'avinguda Mediterrània i potser, una zona comercial situada de la riera cap a Pineda. Evidentment segur que en la planificació urbanística s'ha previst així i que la cosa no ha sortit sola. Però crec que, si es vol definir una autèntica zona comercial, calen tot un seguit de serveis o condicionaments que en els casos citats no hi veig.

De la mateixa manera que només una proposta de creació d'una gran àrea comercial es pensa com a atractiva per a un municipi, tot un conglomerat de petites empreses de serveis comercials, per què no hauria de tenir la mateixa consideració? Penso que moltes petites empreses sumades també fan una gran àrea comercial.

Potser aquests 25 anys no han aportat el que seria necessari per a la cultura de l'associació de les empreses en plataformes representatives. Dèficit també pel que fa a la cultura de la gestió de les empreses i a la formació per optimitzar la feina de qualsevol professional.

D'iniciatives d'associacions impulsades des del mateix sector a Malgrat, n'hi ha hagut i n'hi ha: una de les últimes i en actiu és l'Associació de Comerciants Malgrat Centre. Ben segur que totes han aportat o estan aportant beneficis al sector. Però és cert que s'han d'incentivar i d'enfortir perquè siguin realment útils, i a vegades la cosa no és fàcil.

D'iniciatives promogudes des de l'administració (Ajuntament), que conegui, cal citar una Campanya de Dinamització del Sector Comercial, però crec que en 25 anys, tot i entendre les mancances que han hagut de suportar les administracions municipals i que hi havia moltes prioritats en llista

d'espera, és poc, molt poc per al sector comercial malgratenc.

I acabo, no voldria que les meves paraules s'entenguessin només com un seguit de reivindicacions, queixes i crítiques des del sector comercial, dirigides a l'acció municipal d'aquests 25 anys, que també n'hi ha, sinó, com he dit al principi, com una petita aportació al debat permanent que hauria d'existir i que hauria d'ajudar a prendre les mesures més adients tant des de l'administració com des del mateix sector comercial de Malgrat.

Potser un fet d'aquests 25 anys seria la poca relació entre l'Ajuntament i el sector comercial. Lluny de pretendre l'intervencionisme, sí que és evident que, pel pes específic econòmic que representa el sector comercial, caldria una major implicació de les dues parts. El sector comercial s'ho mereix si tenim en compte els beneficis que pot reportar a la població.

Moltes gràcies.

## Jaume Robert Associacionisme

Hola, bon dia a tothom. He començat a escriure cinc o sis pàgines i al final les he estripat totes. No hi ha manera de resumir en quatre o cinc folis tot el que s'ha fet durant aquests vint-i-cinc anys d'associacionisme a Malgrat, és impossible. A més a més, segurament la majoria de vostès..., la majoria de vosaltres heu estat en alguna associació i tampoc cal ara aquí explicar el que cada associació ha fet ni tampoc què ha significat per a la cultura a Malgrat.

El que sí que m'ha vingut al cap tots aquests dies que he estat plantejant aquest escrit és la paraula il·lusió. A les entitats, qualsevol entitat, entre elles també el Grup Excursionista, sense la il·lusió de les persones, sense les ganes de fer coses, sense les ganes de compartir... no s'hi hauria fet absolutament res. Ha estat la il·lusió dels malgratencs que ha fet per exemple, i parlo del GEM, que puguem celebrar 25 anys de la Flama del Canigó, 25 anys de la revista Drecera, que hi hagi hagut 25 anys de plantada d'arbres: tot i que hi ha hagut algun any que no s'ha fet, aquest any s'ha volgut tornar a fer... És la il·lusió el que mou l'associacionisme.

Evidentment, com que són activitats sense afany de lucre, tothom que hi participa té la seva veu, l'únic que falta és molta il·lusió i moltes ganes de fer feina.

És veritat que a Malgrat hi ha moltes mancances de locals, de tot el que vulgueu, però el que no podem deixar que manqui és la il·lusió. Si no hi ha il·lusió, si no hi ha ganes de fer coses, de compartir..., què en farem, dels locals, dels pavellons, de tota la infraestructura necessària? Avui mateix crec



Jaume Robert

que no hi ha hagut gaire il·lusió per organitzar aquest acte, potser per això no hi ha gaire gent, no creieu que podríem ser molts més?

Si hi ha il·lusió, els projectes es tiren endavant, però sobretot els que hi estem més involucrats hem de tenir molt en compte la gent. Si planifiques, prepares, organitzes algun acte i no hi participa gaire gent, per què l'organitzes?

Al GEM, fa quinze dies vam organitzar la projecció de la pel·lícula *Hire Himalaia*, presentada pel gran alpinista basc Alberto Iñurrategui. En un primer moment, vam dubtar, perquè el cost era elevat, però uns quants ja havíem vist la pel·lícula al Festival de Cinema de Muntanya de Torelló, i creïem que s'ho mereixia; sobretot ens feia molta il·lusió portar a Malgrat un treball tan ben fet i poder compartir aquesta vivència amb la gent del nostre poble. Per poder pagar les despeses, vàrem programar dues sessions. Una mica espantats, però amb molta il·lusió, vam anar transmetent a la gent que valia la pena, i l'entusiasme es va encomanar. Vam omplir la sala totes dues sessions.

Suposo que vosaltres deveu tenir molta il·lusió; si no, ja no seríeu aquí. Doncs seguim amb il·lusió que, com deia en Martí i Pol: "Tot està per fer". Hem fet moltes coses, però ens en queden moltes, per fer. Malgrat és molt gran, cada vegada és més gran i, bé, les associacions, les institucions... jo crec que hi hem de posar moltes ganes i deixar estar tot allò que no val la pena; cal que hi posem molta il·lusió i endavant.

Per acabar, us vull transmetre la il·lusió d'en Francesc Pla, que a causa de la seva edat és el primer any que no va poder participar en el dinar dels socis del GEM, i és per això que vam portar a casa seva un bon tall de pastís: quan ens va obrir la porta ens va preguntar si era iniciativa nostra o de tot el grup; sens dubte li vam dir que era de tot el grup. Se li va il·luminar la cara i ens va dir que encara li feia molta més il·lusió.

Bon dia a tothom!

## Albert Turné

### Pagesia

Benvolguda audiència,

Els 25 anys d'història dels ajuntaments democràtics són també una part de la història de l'agricultura de Malgrat de Mar.

Fem un repàs de l'evolució agrícola al nostre poble, durant aquests últims anys.

Corren els anys 80. A l'agricultura de Malgrat de Mar, també li passen nous esdeveniments:

- quant a les tècniques de conreu: passem de fer operacions manuals de sembra, plantació, reg, etc. a fer operacions semiautomàtiques.
- quant a les produccions hortícoles: passem de conrear les més tradicionals com ara faves, pèsols, patates, etc. a conrear produccions més modernes, com les escaroles, varietats diverses d'enciam, tomàquets, etc.
- quant al medi ambient: passem d'un respecte tradicional sostenible a un de plena modernitat. Sobretot en l'aprofitament de l'aigua de reg.
- quant a les associacions de pagesos, passem d'unes individualitats professionals a unes agrupacions d'agricultors molt actives.

En aquest període, la societat moderna i democràtica pren més consciència de la importància dels pagesos i de la seva feina, tant pel que fa a l'alimentació com perquè són els paisatgistes de molta part del territori de Malgrat de Mar.



Albert Turné

Els anys 90 són una confirmació d'aquesta evolució de la nostra pagesia i, tal vegada, per una reducció important del conjunt dels agricultors, les associacions fan un gran esforç de cohesió, que dóna el seu ple rendiment al començament del segle XXI, tant pel que fa a la comercialització com al futur de la mateixa pagesia.

Actualment, en ple segle XXI, i per raons de la globalització comercial que patim, l'agricultura de Malgrat de Mar passa moments difícils, les estructures de producció trontollen, però segur que les persones que la integren la sabran dur a bon port.

Deixem volar la imaginació.

Poden passar 25 anys més. Som ja al 2030. Tal vegada:

- Les tècniques de conreu poden automatitzar-se una mica més, i així reduir algun cost.
- Les produccions hortícoles ja són totes autòctones i amb denominació d'origen i, per tant, amb un alt valor afegit.
- El medi ambient a l'agricultura és sostenible per convicció dels mateixos agricultors i, segons les exigències europees, de les persones del camp, que ja són molt poques, n'hauré de tenir cura.

Perquè continuem fent de moderadors democràtics de la nostra alimentació mediterrània i del nostre paisatge.

Així sigui, tant de bo!; si no, voldrà dir que hem perdut la nostra imaginació i la nostra identitat com a poble que volem ser.

Moltes gràcies a tothom.

## Joan Dàvila

### Esports

Bon dia a tothom!

A part d'aquesta introducció que m'ha fet el nostre amic Xavi Morón de Ràdio Malgrat, la qual agraeixo, voldria afegir que durant 4 anys vaig formar part del Comitè Comarcal de l'Esport Escolar a l'Alt Maresme; simultàniament, vaig estar vinculat a l'AMPA d'un col·legi de la vila en què vaig portar la secció esportiva durant 8 anys i, fora ja de la meva etapa com a jugador de bàsquet, dispo del títol d'entrenador de bàsquet de categoria regional, i ho he fet en el Club Bàsquet Malgrat Femení durant 7 anys.

M'han convidat a formar part d'aquest grup de persones de la nostra vila per parlar una mica respecte al que penso jo com a ciutadà sobre l'esport malgratenc.

En escoltar els meus companys, que ho han fet primer, crec que ja començo amb el partit amb el resultat desfavorable; o sigui, amb el marcador en contra. No tinc ni la categoria d'orador com ells ni sospeso el tema amb tanta profunditat ni, per descomptat, podria acceptar un debat sobre aquesta matèria de la qual m'han convidat a parlar.

Però el xiulet no ha donat el toc final del partit; per tant, ara tinc la pilota jo i vaig a jugar-la amb uns sincers, no sé si encertats, però sí molt particulars comentaris sobre l'esport malgratenc.

Em refereixo a l'esport escolar. I ho faig, en primer lloc, perquè considero que és la base de totes aquelles persones que més tard formaran part de



Joan Dàvila

l'àmbit de la competició esportiva.

Passats 25 anys d'esport, crec que a escala de l'esport escolar hem anat enrere. M'explicaré. Quan l'esport escolar va deixar d'estar regit pel Frente de Juventudes va quedar aturat un temps curt, però ràpidament un grup d'entusiastes persones de la nostra zona del Maresme i amb el suport de totes les direccions de les escoles dels pobles de la zona es va posar en marxa un Esport Escolar de l'Alt Maresme, desvinculat de l'Esport Escolar Català, però dins de l'àmbit reconegut dels Jocs de Sant Jordi.

Durant anys, més de 1.000 escolars de la nostra vila cada setmana anaven i venien practicant una gran diversitat d'esports per tots els voltants dels pobles de la nostra comarca.

Aquest moviment comportava l'esforç de monitors, delegats, coordinació de les direccions dels col·legis i, el que era més important, la integració en el moviment de l'esport escolar de molts pares i mares dels mateixos alumnes. És a dir, era com una gran família esportiva la que movia aquells 1.000 practicants.

Recordem els extraordinaris Jocs Escolars de l'Alt Maresme -Cross Chanel, Fonlladosa, Marià Cubí...- d'una organització impecable. Posteriorment l'organitzat pel Club d'Atletisme Malgrat en el "recinte", entre cometes, de Santa Rita; també aquelles tan anomenades 24 Hores d'Esport Escolar, una festa esportiva que oferia a tota la gent del poble un vistós i multicolor aplegament de tots els escolars de les escoles de la vila en diversos indrets simultàniament.

Anys més tard s'ha convertit tot en un Esport Unit, que creiem que no té res a veure, ni de bon tros, amb aquells moviments de grans esdeveniments escolars, tant per la seva organització i qualitat esportiva com per la multitudinària presència d'escolars.

Amb el pas del temps, la mateixa societat s'ha encarregat d'anar diluint, esvaint i quasi esborrant la força principal que nodria aquells extraordinaris moviments esportius escolars. La manca d'integració, primer, del mateix alumne, ara més dispers en altres mitjans, es diguin consoles electròniques, aparells de música, Internet, fins i tot el mòbil... I, d'altra banda,

l'absència quasi total de la mateixa família que... ha desoït les crides fetes per les direccions dels col·legis a donar l'ajut humà per anar tirant endavant les moltes obligacions que comportava l'esport escolar.

L'esport escolar és, passats aquests 25 anys, nul, ha desaparegut; ara s'ha convertit en un esport de competitivitat i, el que és més greu, segons el meu parer, no format des de les escoles.

L'esport de club és un tema delicat d'avaluar.

Tenim diferents tipus de clubs esportius. Des d'un Motoclub a  $1/2$  Gas, que no és competitiu, fins als que, com el Club Patí Malgrat Hoquei, sí que competeix setmanalment. He anomenat aquests dos clubs i vull que siguin representatius en els meus comentaris de la resta de clubs malgratencs.

Els clubs el que volen son èxits, bones classificacions, que se'n parli, propaganda...

Tenim els mateixos clubs, o pocs més, que ara fa 25 anys. Algun ha desaparegut, dissortadament. Però és impensable, en els moments actuals, pensar en el suport del públic, de la gent del poble.

Voler recordar aquell pavelló del sot de la Bòbila ple de gom a gom o veure una riuada de gent anar a les taquilles del camp de futbol per presenciar el partit del diumenge a la tarda forma part d'una història del Malgrat esportiu llunyana.

Aquí comença la primera malaltia de l'esport a la nostra vila: l'absència de l'escalf del seguidor.

El jugador el que vol és practicar l'esport que li agrada, però també veure que el pot oferir als seus veïns. Una orquestra, posem per exemple, toca més bé en un envelat ple de gent, que en un altre buit.

També la qualitat dels mateixos jugadors ha sofert una reculada. Això sí que no és imputable a ells mateixos, sinó que és degut al gran desplegament mediàtic en tots els llocs de la nostra geografia. Vull dir que, el que abans podia ésser un esport minoritari en pobles com el nostre, gràcies als mitjans

de comunicació, ara és a l'abast de tothom.

Què comporta això? Que els practicants de qualsevol esport han augmentat, llavors l'oferta és més elevada i es pot fer tria de qualitat de jugadors.

I aquí és quan entra la segona malaltia: el diner.

Els nostres clubs no són rics i, per tant, no es poden inventariar les seves arques en fitxatges que costen diners per aconseguir allò que tot club vol: l'èxit i les bones classificacions. Per tant, ho ha de fer amb la gent de casa, a qui hem de tenir tot el respecte i agraïment per defensar els colors dels nostres clubs, però que ha de lluitar contra equips amb una cartera molt més plena, i els seus components poden ésser més qualificats en el joc.

L'èxit ja no està assegurat, la classificació ja no és tan bona, el clàssic afectat es desencana: no va a veure al seu equip, el jugador no està motivat. Això succeeix a Malgrat.

És bo recordar aquella primera dècada dels 80 en què sovintejaven les fases d'ascens de categoria en diferents clubs esportius del nostre poble, categories que sabíem que eren superiors a les que podíem afrontar, però que, gràcies a l'esforç de tots, especialment dels jugadors i de les juntes d'aquell moment, s'havien aconseguit.

És cert que els clubs han augmentat en practicants, respecte a ara fa 25 anys. Ara hi ha obertes en competició quasi totes les categories imaginables: minibenjamins, alevins, juvenils, cadets, etc.

A causa de l'absència d'esport escolar, s'han creat escoles esportives dins dels clubs. Vull imaginar que és bo per a l'esport malgratenc, però penso que aquí tenim un perill afegit.

Les nostres escoles esportives no formen en societat aquell petit jugador que tot just encara va a l'escola. Conviu en un ambient massa adult, perquè el seu mateix monitor està dins d'aquest món competitiu i el que vol és que els seus nanos guanyin.

La manera de parlar, de comportar-se, de jugar, en aquest cas de "competir", és d'un altre nivell, se'ls exigeix en aspectes no adequats per la seva edat.

I tot això farà que, en el decurs dels propers anys, quedi enquadrat en un tipus de jugador una mica singular.

Aquest augment de practicants fa que, novament, el diner hagi de fer acte de presència per eixugar despeses. La qual cosa pot fer malpensar de la seva administració.

En definitiva, l'esport de club malgratenc, 21 en total, existeix, però sembla que no formi part de la nostra vida quotidiana, l'ignorem; ara ni sabem els noms dels jugadors que el practiquen, ni visitem les seves dependències de joc. Això és negatiu, això contribueix al fet que hàgim anat enrere.

Per acabar, voldria deixar anar una consideració i a la vegada pregunta sobre l'esport urbà, l'esport de la gent que no pertany a cap organisme, l'esport de la gent del carrer. On podem, després de la nostra jornada laboral, anar a practicar una mica d'esport? On ens podem aplegar una estona amb la colla d'amics per xutar una pilota o fer unes cistelles? Fa 25 anys, especialment a l'estiu, teníem el pavelló del sot de la Bòbila obert per a aquests casos a tothora, una minipista a la plaça de l'Abat Oliva i dues cistelles al camp de la Figuera. Ara només ens queda un bonic passeig de Mar per anar a fer footing, però sense elements gimnàstics. La resta d'instal·lacions estan ocupades pels nostres clubs i limitades per l'horari laboral del funcionari; si abans teníem poc, ara tenim menys.

I res més. Gràcies per la vostra comprensió i, com que entenc que no he estat gaire positiu, més aviat m'he decantat a l'altra banda del camp de joc, desitjo que ningú s'hagi ofès. Així ho veig jo, així ho he comentat.



*Núria Puig*

## **Núria Puig** Joventut

Hola, bon dia!

Bé, em van demanar que vingúés avui aquí perquè us expliqués una mica com he viscut jo, com a jove, aquests 25 anys de democràcia als ajuntaments, però, sobretot, perquè aportés una perspectiva de futur per a aquest nostre poble, Malgrat.

Per començar, em sembla necessari recordar que els joves com jo no hem viscut en directe el fet de no tenir uns representants democràtics i que una bona part d'aquests 25 anys d'ajuntaments democràtics els hem viscut des de la inconsciència del món dels infants. Per tant, no hem percebut en directe aquesta notable diferència de funcionament i potser, per això, a alguns, ens costa més de participar activament en les institucions que ens representen.

Però bé, encara que no pugui parlar d'una manera global d'aquests 25 anys de democràcia, he viscut, durant aquests anys, tot un seguit de canvis: jo, com a persona, m'he anat fent gran al costat d'un poble, el meu, que també creixia constantment. He vist amb el temps com desapareixien llocs com el camp de la Figuera i el sindicat; de fet, encara, quan passo pel lloc on eren, els recordo amb nostàlgia: del camp de la Figuera em ve al cap el cros que devien organitzar les escoles i el Club d'Atletisme perquè tot el poble -la mainada, els joves i la gent més gran- hi participéssim, i del sindicat, el naixement del dia de Reis. També he vist com es recuperaven edificis representatius del poble i es destinaven a serveis útils per al municipi: ca l'Arnau, ara una escola de música, i l'antiga cooperativa, la nostra biblioteca, en són bones mostres.

També he vist com un gran parc, el del Castell, quedava mort, brut, degradat, sense que durant molt de temps s'hi fes res per reactivar-lo i, és clar, també n'he vist la recuperació amb un projecte que potencia el coneixement de les plantes, la mobilitat, la netedat i els espais de lleure per als infants, encara que amb un mirador que no ens ha agradat a tots els malgratencs. També he vist com es creava un nou i gran parc, encara inacabat, i com calia pensar-hi un horari d'obertura per culpa del poc civisme de tots plegats.

També he vist, i sobretot percebut, l'augment del nombre de vehicles de tota mena que circulen pels nostres carrers; per això, ara es fa difícil veure nens i joves que hi juguin, i per això ara es fa difícil estar-se a casa sense sentir contínuament sorolls -alguns massa estridents-, i com, també a causa d'això, ha calgut destinar carrers per a vianants, on es pugui passejar i comprar sense haver d'estar pendent del trànsit. També he vist néixer nous carrers, nous barris, i com proliferen els blocs de pisos i les cases en aquest nostre municipi; també he vist arribar molta gent de fora del poble, gent que ha fet de Malgrat un poble gran, molt gran. També he vist com la gent del poble s'agrupava en associacions per omplir espais que d'altra manera haurien quedat buits o sense gaire força: la conservació de les tradicions, l'educació en el lleure, l'ajuda solidària, l'atenció als infants, la promoció del comerç o dels barris, etc.

També he vist l'evolució del turisme: nous hotels i moltes reformes per atreure molta i molta gent que vingui a gaudir de la platja, i l'oferta de comerços i d'establiments com ara bars i discoteques. I l'empenta d'empreses privades per oferir un servei d'atenció a la gent gran.

També he vist i he viscut de prop les festes majors, amb moltes propostes de les entitats i amb activitats organitzades per les diverses regidories que es mantenen força estables; en aquest sentit, voldria destacar la iniciativa d'incorporar al programa una obra de teatre d'alguna companyia coneguda i el cinema a l'aire lliure. Tot i així, també hi ha hagut problemes per trobar un lloc adequat per a les atraccions de fires, i programes amb poca presència d'actes que hagin atret els joves.

Però, tot i que tenim tot això i hem viscut totes aquestes coses, encara ens queden moltes coses a fer, moltes iniciatives per emprendre, molt de temps per evolucionar amb la participació de tots i aspectes que caldrà potenciar

més. En aquest sentit, voldria destacar quatre eixos bàsics: el creixement urbanístic, la societat, els serveis i la participació.

Pel que fa al creixement urbanístic, cal dir que no és un fenomen que hagi afectat exclusivament el nostre poble; de totes maneres, considero que comença a ser hora que tots plegats escoltem una mica les veus que reclamen un creixement basat en la sostenibilitat. Com més habitatges, més gent que necessita consumir aigua -un bé escàs-, que genera més escombraries, que provoca més brutícia, etc. I d'altra banda, com més creixem, menys llocs verds per on passejar i respirar una mica tranquils tenim; com Santa Rita, per exemple. Sé que és difícil mantenir-los nets i procurar que no es degradin, però edificar o urbanitzar no pot ser sempre la solució; per això, necessitem convertir-los en llocs agradables on anar a passejar habitualment.

Però, a més, cal repartir d'una manera més equilibrada el funcionament d'aquests espais: està molt bé que a Malgrat tinguem moltes places amb gronxadors per a la mainada, però també cal reservar zones per a activitats més pròpies dels joves. Com és que el jovent no disposa de llocs on fer un partit de futbol o de bàsquet amb els amics? Com és que els aficionats al monopati no tenen cap espai on practicar aquesta activitat i sovint han de fer malbé places que s'han urbanitzat i que són molt boniques? A més, penso que és important emprendre polítiques de preservació dels llocs representatius i, per tant, seguir la línia començada amb la biblioteca i l'escola de música.

Quant a la societat, és important que l'Ajuntament continuï veient la importància de donar suport a les tasques de les associacions i que fins i tot les potenciï encara més, si pot, ja que és una manera de mantenir viva la participació de la gent en els diversos àmbits i una manera de fer-se sentir més proper als ciutadans. Tot i així, ha de posar més mitjans perquè la societat conegui de prop l'actualitat de Malgrat i de les seves associacions, i pugui participar així, d'una manera més fàcil, còmoda i directa en les decisions que afecten el poble. Impulsar les noves tecnologies i aplicar-les en l'àmbit de la comunicació amb els ciutadans ha de ser un punt bàsic d'aquests pròxims anys.

També cal que faci un esforç molt gran per incidir en el comportament incívic de molta gent: uns perquè tiren els papers al terra, altres perquè no recullen o netegen els excrements dels seus animals quan els treuen a

passejar, uns altres perquè embruten façanes amb pintades, uns altres perquè es passegen pel poble amb vehicles que fan massa soroll, amb la música massa alta, etc. Cal fer campanyes de sensibilització i, si no és suficient, emprendre sancions contra aquesta mena de comportaments, perquè afecten el conjunt dels ciutadans i, també, la imatge del nostre poble.

Pel que fa als serveis, penso que potser no han crescut de manera proporcionada al creixement de la població. No entenc com un poble tan gran com Malgrat no disposa de cap llar d'infants pública ni de cap centre d'atenció a la gent gran pública. També cal pensar en el transport públic: hem de millorar les comunicacions entre els diversos barris i amb les poblacions veïnes si volem reduir el trànsit als carrers. Finalment, pel que fa a la participació, seria interessant crear punts de trobada, diàleg i debat accessibles als ciutadans; llocs on la gent es trobi còmoda parlant de temes decisius per al desenvolupament del poble. També seria un plaer veure un ajuntament que s'impliqués a potenciar la creació d'un consell de la joventut i que treballés durant anys perquè funcionés. Allà, els joves podrien participar en la programació de les festes majors, podrien opinar sobre els projectes del poble, podrien dissenyar amb els professionals els espais reservats per al seu temps de lleure... Pensem, sobretot, que es tracta d'un sector de la societat una bona part del qual no pot votar, i que fer un òrgan d'aquestes característiques suposaria fer més extensa la democràcia al nostre poble.

Com veieu, doncs, queda encara molt camí per recórrer i moltes coses per fer i per canviar. Créixer no sempre és fàcil i sovint és millor aturar-se i pensar què comportarà. Però el que és clar és que fan falta més veus que expliquin el seu punt de vista i més gent que s'impliqui i participi en el desenvolupament de Malgrat, ja que, com més persones i més opinions, més democràcia hi haurà.

Moltes gràcies per deixar-me participar en aquest acte.



*Josep Mora va rebre la reproducció original de la vagoneta de les mines de Can Palomeres de mans del seu creador, Vicenç Bayarri.*

## **Josep Mora** Alcalde de 1979 a 1991

Bé, saludo a tothom: que hàgiu passat unes bones festes i que pugueu continuar passant-ho bé aquest any, i procuraré ser breu, perquè crec que el dia, la jornada, s'ha fet llarga.

Permeteu-me que faci un petit incís al que han parlat els companys que ens han precedit –que, per cert, ho han fet molt bé tots–, en part per una cosa que a mi em sap greu com a malgratenc, i em penso que tots vosaltres ho podreu també valorar, un malgratenc que estima el seu poble i que estima les persones que han fet bé pel nostre poble.

En Josep Ragull ha parlat de les escoles –per cert, ho ha fet molt bé–, ha parlat també de la formació professional. I només hi volia afegir una cosa: la formació professional a Malgrat la devem a un benefactor que va venir de Galícia i es va

instal·lar a Malgrat, que era en González Roca, i va fer la donació d'una fundació per crear la primera escola de formació professional que es feia a la nit. No solament això, això era en González Roca, que era un home solter, que va venir amb tota la família, i que, després, quan vam haver de comprar els terrenys per crear l'institut, el seu nét, el seu nebot, va regalar els terrenys, seguint les petges del seu oncle, perquè es poguessin construir, junt amb l'institut, unes aules de formació professional. Per tant, és digne que recordem aquestes persones que altruïstament han fet molt per Malgrat.

No vull rectificar res, però sí que crec que és un deure que tenim tots els malgratencs de recordar-ho.

Continuant amb el tema que ens ha portat aquí, només vull dir-vos que un gran savi va dir que la democràcia és el menys dolent dels sistemes, i tenia tota la raó. La democràcia és un sistema de govern i la democràcia és bona quan les persones –com algú ha dit també en aquesta taula–, amb il·lusió, sabem compartir les nostres idees. Tots tenim la llibertat d'expressar el que pensem i el que creiem, emperò també hem de tenir aquella concòrdia humana de conviure amb les diferents idees. I quan això no es porti a terme, com avui actualment, que veig que són un descalabro els discursos d'un que pensa d'una manera o els d'un altre, són insultants els uns amb els altres, tot això no porta a bon terme la democràcia.

Per això crec que era un gran savi aquell que va dir que la democràcia és el menys dolent dels sistemes, sempre que les persones sapiguem comportar-nos democràticament.

Jo he tingut la sort de ser alcalde de Malgrat després de les primeres eleccions democràtiques: amb tres regidors vam obtenir l'alcaldia. Què vol dir? Que els altres catorze regidors es van posar d'acord i ens van donar la confiança, tot i que hi havia set partits diferents, a Malgrat, set ideologies diferents: un pensava d'una manera i l'altre d'una altra. Emperò, aquesta harmonia és una de les que m'han donat més bona satisfacció, perquè, després dels anys, avui encara, amb tota aquella gent de diferents partits que ha passat pels nostres ajuntaments democràtics encara tenim una bona relació d'amics i de companys, tot i les divergències ideològiques.

I això és el que tindria la democràcia de bonic, quan les persones la sabem cultivar de la manera més noble i més humana, respectant-nos mútuament, respectant els drets de tothom d'expressar les seves idees, però saber conviure amb les idees diferents.

Durant els anys que m'ha tocat a mi ser alcalde d'aquest poble, hem format uns equips i conjuntament, amb el treball de tots, hem fet les coses que ens semblaven bé. És lògic que no per a tothom era ben fet; és allò que diuen, que res no és veritat i res és mentida segons el color amb què les coses es miren, i és així. Cadascú té la seva llibertat de pensar. Però crec que ho vam fer amb una harmonia, i, ja ho he dit, la meua satisfacció és la relació i la bona amistat que tenim amb les persones dels diferents partits avui dia

encara, perquè recordem aquelles disputes ideològiques que teníem i aquella harmonia que vam cultivar.

Jo crec que això és un llegat que seria sortós que tot el poble el tinguéssim, sabéssim expressar les nostres idees i poguéssim cultivar l'harmonia que hi ha d'haver.

No us vull atabalar amb res més. Crec que la democràcia és una de les grans joies que tenim en aquest país, que potser no havia tingut tants anys de llargada de democràcia i, per tant, ho hem d'acceptar i de cultivar.

Només vull dir a la Conxita, que va ser la meva substituta com a alcaldessa –potser jo en sóc una mica culpable, no ho sé, però no me'n penedeixo–, amb la qual divergim en moltes coses, que jo també puc criticar coses que em sembla que no estan tan bé, que estem en el nostre dret, però sobretot que no hem de perdre l'harmonia.

Gràcies a tothom, i no us vull atabalar més.

[Aplaudiments]

**Conxita Campoy**  
Actual alcaldessa de  
Malgrat de Mar  
(des de 1991)

Molt bé, moltes gràcies, i també breument, perquè avui ja s'han dit moltes coses.

El primer de tot és donar les gràcies al senyor Josep Mora Girons per participar en aquesta taula, i a totes les persones que ens han precedit.

És veritat, jo vull agrair-li a Josep Mora l'oportunitat que em va donar. Em va demanar per ser alcalde, ell volia plegar o havia de plegar, o considerava que tenia l'obligació de plegar, i a pesar que és un pas molt dur i molt difícil, jo penso que a vegades inconscient, una vegada hi ets veus que també és una feina molt maca i que val la pena. Val la pena –allò que deia ell– fins i tot no fer-ho bé per a tot o creure que no es fa bé per a tothom, però l'experiència de viure i de transformar i de contribuir en el teu poble val la pena.

Però m'agradaria dir, breument també, que estem celebrant vint-i-cinc anys d'ajuntaments democràtics i –ja ho he dit alguna altra vegada–, vint-i-cinc anys, que sembla molt en la vida d'una persona, en el temps i en l'espai no és res, és una volada. Si ens girem enrere, sembla que era ahir que es van fer les primeres eleccions democràtiques, amb aquella il·lusió, com deia en Jaume Robert, però el dia a dia costa molt de passar i, per tant, les coses es van fent també a través del dia a dia.



*Conxita Campoy*

Però, també s'ha dit avui a la taula, i penso que amb molt d'incert, i per tant cal agrair aquestes paraules de reflexió, que la democràcia és molt fràgil. La democràcia..., una cosa és tenir el nom inscrit en un país, que és democràtic, i l'altra cosa és la convivència, la participació i l'entesa democràtica, que no és fàcil.

Per tant, es diu, i amb incert –i a la taula s'ha reflectit, i també és la meua obligació, com a alcaldessa–, l'Ajuntament... L'Ajuntament és una part d'aquesta democràcia, però la societat civil també n'és una altra. I un país democràtic no pot, no ha, no deu eludir la responsabilitat individual i col·lectiva que tenim tots, perquè, si no, ens estem equivocant. És a dir, si el que no funciona s'ha de demanar que sigui l'administració que ho solucioni, difícilment arribarem a tots i a cadascun de nosaltres. Perquè si a Malgrat, en aquest moment, hi ha 16.000 persones, hi ha 16.000 pensaments, hi ha 16.000 cors bategant, hi ha 16.000 necessitats diferents, hi ha 16.000 maneres de veure les coses, 16.000 persones que des del punt de vista econòmic o social poden tenir un nivell o un altre: coordinar tots aquests caps, aquests cors i aquestes necessitats sempre és molt difícil i molt complicat.

Però si alguna cosa té la democràcia –i crec que aquesta és la gran lluita, la que hem de preservar i la que val– és que taules com les que s'han fet avui, amb respecte, creient cadascú el que diu, el que ha de dir i el que pensa, poden ajudar als que escoltem, als que hem estat aquí i als que no hi són –perquè sortiran als mitjans de comunicació– a reflexionar sobre moltes coses. Que no vol dir que es facin, perquè també hi ha una altra cosa que s'ha de tenir en compte: que és que qui governa, governa, i ha de prendre decisions, i a vegades aquestes decisions poden ser incompreses; però té l'obligació de governar perquè per això el poble l'ha triat.

Per tant, una cosa és, avui, aquest reconeixement a l'estat democràtic, que –torno a repetir– anem alerta perquè és fràgil, i cada vegada més es trobaran a faltar aquells polítics, fins i tot de després de la dictadura, que, tot i el debat polític, tenien un tarannà i un respecte completament diferent, i això és una cosa que respon a tots.

Les escoles, deia el senyor Ragull, necessiten la col·laboració de la societat, de les administracions, però també dels pares. S'ha dit avui aquí, en una reflexió: "Troblem a faltar el camp de la Figuera", i és veritat, però si un nen caigués en el camp de la Figuera i es pelés els genolls, els pares vindrien a reclamar a l'Ajuntament. Si els gronxadors no fossin homologats, vindrien a reclamar a l'Ajuntament. Si una persona té 90 anys i es trenca el fèmur i cau..., no, ha caigut, s'ha trencat el fèmur i, per tant, a reclamar a l'Ajuntament. Si una persona té un accident de cotxe, va a reclamar a l'Ajuntament.

És a dir, o bé fem una parada, i aquests vint-i-cinc anys penso que ens poden ajudar molt, per veure quina societat és la que volem, la que desitgem i la que estem disposats a construir, o estem fent una societat acomodaticia, de demanar només solucions, de criticar allò que no ens agrada i d'eludir la responsabilitat.

Hi ha una cosa important en democràcia, que és que la iniciativa privada per si sola pot funcionar. Que l'Ajuntament intervé en la majoria dels casos quan aquesta societat privada no arriba o no té aquesta iniciativa. Però també és bo de dir avui, i de ser crítics, de la mateixa manera que els ajuntaments acceptem les nostres mancances, els nostres errors i que de vegades no ho fem tot bé, que tots plegats estem creant una societat que és la que estem construint.

La realitat és molt dura i s'imposa, a pesar de tot. La immigració, agradi o no agradi, s'imposa. La droga, l'alcohol..., agradin o no agradin, s'estan imposant. El passotisme a la societat s'està imposant. La responsabilitat només la volem per a uns quants i els altres criticant-los en tenim prou.

Totes aquestes reflexions penso que han de servir perquè aquests vint-i-cinc anys ens ajudin a tots a saber d'on partim, on som i on volem anar.

No vull acabar –ja he dit que seria breu– sense agrair a totes les persones que han fet possible aquests actes: la gent que ha estat avui a la taula; el grup d'havaneres; aquest conjunt de rock; totes les brigades en els concerts dels pavellons; la policia; en Joan Casajoana, que ens va regalar aquell quadre; tota la gent de l'Ajuntament, que a vegades pel fet de ser treballadors

—ho he dit moltes vegades— també són incompresos: “Va, treballen per l’Ajuntament”. Quan es fa alguna cosa, en la majoria dels casos, tothom és enginyer i arquitecte, i, per tant, sembla que l’Ajuntament no sàpiga fer les coses. Per a tota aquesta gent, el meu agraïment, i que també serveixi perquè el poble de Malgrat ho agraeixi.

Ho repeteixo. Vull agrair també a en Pepitu Mora l’oportunitat que em va donar. Crec que ser alcalde del poble, a pesar de tots els pesars, de les solituds viscudes, de les penes, de les llàgrimes que ningú veu, perquè només veuen com t’imposes, com crides o només veuen com debats alguna cosa que estàs defensant per als altres. És a dir, ningú no m’ha sentit cridar mai per defensar una cosa pròpia; en tot cas, m’han sentit sempre cridar o imposar-me per defensar les coses dels altres, que en definitiva són les del poble de Malgrat.

Tot això ha de servir per a aquesta reflexió i per a aquest reconeixement. Repeteixo: Pepitu, gràcies! Crec que també, a pesar de les nostres discrepàncies, ets un model polític. Els polítics, a l’igual que la societat, que els escriptors, que els capellans, que l’església i que tothom, necessiten de models de reflex polític, i a pesar que has tingut grans amors i grans odís, com és normal en qui governa, també has estat un reflex per la teva honradesa, per la teva senzillesa, per la teva integració al poble de Malgrat, per intentar buscar la pau, per col·laborar amb les diferents cultures i amb la gent de Malgrat, i per tot això, a pesar, repeteixo, de les nostres diferències, jo vaig creure, he cregut en el treball que vas fer quan vas estar a l’Ajuntament; estic creient avui, com a persona d’aquest poble integral, i per tant et vull agrair la teva aportació a la política com a model, et vull agrair la referència com a persona, i per tant aquestes persones —que n’hi ha d’altres al poble i, per tant, mai a la vida potser seran vistes perquè hi són anònimament posades, però hi són, i moltes, crec que cal agrair-ho— són aquelles que fan l’equilibri, que aguanten la balança i que, en definitiva, estan fent poble.

I ara, per acabar, m’agradaria que vingués el senyor Vicenç Bayarri, que suposo que és aquí, m’agradaria molt que vingués perquè l’hi fa molta il·lusió... Ell i en Pepitu, i en Pepitu i ell, havien tingut tota la història de la vagoneta, i per això jo vull que sigui ell qui la hi doni, que li ho expliqui, i per



*Vicenç Bayarri, primer a la dreta, en un moment de la seva intervenció.*

això li fa el lliurament en Vicenç.

Vicenç, seu allà i explica'ns una mica la història d'aquesta vagoneta.

Que tingueu bones festes, un bon Nadal i un bon any.

Moltes gràcies a tots.

# ÍNDEX

<b>Presentació</b> .....	7
<b>Conferències</b>	
<i>Felipe González</i> .....	9
<i>Ernest Benach</i> .....	35
<i>Joan Saura</i> .....	53
<i>Jaume Matas</i> .....	65
<i>Jordi Pujol</i> .....	81
<b>Acte “25 anys de democràcia a Malgrat de Mar” amb la participació de:</b>	
<i>Josep Ragull</i> .....	111
<i>Carme Pascual</i> .....	118
<i>Jaume Robert</i> .....	123
<i>Albert Turné</i> .....	125
<i>Joan Dàvila</i> .....	127
<i>Núria Puig</i> .....	132
<i>Josep Mora</i> .....	136
<i>Conxita Campoy</i> .....	139

**25** anys  
*d'ajuntaments  
democràtics*

